

LA MILITANCIA DE JÓVENES CATÓLICOS ANTICOMUNISTAS
DURANTE LA GUERRA FRÍA.
EL CASO DE LAS REUNIONES DEL CONSEJO
HISPANOAMERICANO DE ESTUDIANTES EN MÉXICO Y
ARGENTINA (1979-1980)

Maestrante: Mónica Alcántara Navarro
Director de Tesis: Ernesto Bohoslavsky

A María Elena Navarro Maldonado[†]

Por el tiempo que me tomó asimilar que la elección por la muerte, a veces, en un acto de
amor

Índice

Agradecimientos	4
Introducción.....	7
Estado de la cuestión	10
Metodología	21
Organización de la tesis	23
1.- Los católicos integrales intransigentes en América Latina. El caso de Ciudad Católica en Argentina y el Yunque de México	24
Los católicos integristas entre la consolidación de la oposición reservada-secreta al Estado mexicano y la construcción de espacios de sociabilidad nacionalista en Argentina 1922-1959	26
La década de 1960 y el Concilio Vaticano II. Las respuestas de los catolicismos intransigentes a las transformaciones y la radicalización juvenil	32
Las respuestas posconciliares y las militancias juveniles en contextos de violencia política	36
Conclusiones	49
2.- La juventud como renovación: la fundación del Consejo Hispanoamericano de Estudiantes en México.....	52
Jóvenes católicos: Entre las batallas anticomunistas y las ganas de hacer amigos	54
Jóvenes anticomunistas en redes transnacionales: la fundación del Consejo Hispanoamericano de Estudiantes	62
La primera visita del Papa Juan Pablo II en México	71
Conclusiones	75
3.- El Consejo Hispanoamericano de Estudiantes se reúne en Argentina	79
Los integristas en la víspera del Congreso Mariano: la ansiedad por la lucha antisubversiva y el impulso a los espacios de sociabilidad	81
La víspera del Congreso Mariano y la presencia juvenil	87
La segunda reunión continental del CHE en Argentina	95
Conclusiones	102
Reflexiones finales	105

Anexo	108
Bibliografía	114

Agradecimientos

Alguna vez Ernesto Bohoslavsky me dijo, que, en la vida, a veces toca aprender a los hocicazos. El paso por la maestría que antecede a esta tesis y el proceso de investigación para realizarla, se sintieron como un hocicazo prolongado en el tiempo y el espacio con intensidad variable. Ahora, con gusto, concluyo esta etapa.

Un viaje que al inicio solo estaba marcado por una intensa aspiración académica, se convirtió en un proceso en el que me descubrí migrante, en una sociedad atravesada por su histórico nacionalismo y xenofobia, que me recordaba cuál era, o más bien, cual no era mi lugar. Luego la pandemia y una cuarentena que parecía no terminar, en fin. Por lo anterior, en esta sección me gustaría tomar en consideración a todas aquellas personas que se fueron cruzando en mi camino a lo largo del periodo que denomino ‘de maestría en Argentina’ y me brindaron su ayuda de diversas maneras. Por mi memoria y el espacio que dispongo, mencionaré a quienes se fueron quedando hasta hacerse cercanos, porque su presencia ha sido fundamental.

Primero, los agradecimientos institucionales ya que esta tesis fue posible gracias al apoyo del personal administrativo y del equipo docente de la maestría en Historia Contemporánea de la Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS). A las y los compañeros del Instituto del Desarrollo Humano (IDH) porque es uno de los lugares donde siempre me he sentido cómoda. Además, esta tesis fue realizada en el marco de una beca doctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET).

A mi familia que me apoyan a la distancia y mis tíos Angélica y Ricardo Navarro, que en momentos críticos de mi estancia en Argentina, se las arreglaron para hacerme fuerte económico.

A mis padres, por su amor, su apoyo, por creer en mí y porque siempre están ahí para enviarme ánimos cuando lo necesito.

A mi abuela, Lourdes García, que junto con mi madre me brindó su ayuda luego de la pandemia para que pudiera seguir adelante.

A mi primo Javier Gutiérrez, quien me pidió insistentemente que lo incluyera en esta sección de la tesis, de cualquier manera, muchas gracias por el apoyo y los chistes a distancia en estos años.

A mis amigos en México, Michael Mariaud, Alejandra Gámez, Daniela Trejo, Roberto García y César González, quienes han buscado la manera de romper la distancia para sostenerme con amor en estos años.

En Argentina, a “los amiguitos del auto” los compañeros de la maestría que se fueron haciendo amigos, Belén Lo Russo, Mariana Brondino, Nicolás Fernández y Albertina Cavadía.

A mis amigos en Argentina Yos Mendoza, Mariana Da Silva, Gjergji Pollo y las que se han mudado de país, pero nos seguimos a la distancia Natalia Olhovich, Viliina Kaikkonen, Gisela Saló.

A Matías Flores por su cariño y su apoyo que han sido muy importantes

A les compas del espacio de Salud Migrante, con quienes comparto risas, historias algunas afortunadas y otras no tanto y se han convertido en un pilar fundamental que me recuerdan que, en este camino, la salida es colectiva.

Introducción

Este trabajo tiene su origen en las preguntas surgidas casi al finalizar la investigación para la tesis presentada en licenciatura, la cual tuvo como eje las agresiones a un grupo de actores de teatro por parte del Movimiento Universitario de Renovadora Orientación (MURO), una de las ramas juveniles y públicas de la organización católica anticomunista, con rasgos de secrecía, la Organización Nacional el Yunque. En aquel momento, encontré en documentación de inteligencia producida por la extinta Dirección Federal de Seguridad (DFS) y en hemeroteca la referencia a una reunión internacional de jóvenes que las fuentes indicaban con alarma que se trataba de la “ultraderecha”. El resultado de tal evento fue la conformación de un grupo llamado Consejo Hispanoamericano de Estudiantes (CHE), cuyos integrantes se declararon dispuestos a combatir el comunismo en Hispanoamérica. A partir de entonces, me movilizaron las dudas sobre las condiciones políticas que habían hecho posible tal encuentro. Sin embargo, aquel hallazgo quedaba totalmente fuera de los objetivos de la pesquisa inicial y, por otro lado, carecía de herramientas metodológicas y teóricas que me permitieran abordarlo como problema de investigación.

De aquellas primeras indagaciones, tenía la pista de la asistencia a la reunión en México, de una delegación de argentinos y del obispo Octavio Derisi, quien fuera rector de la Universidad Católica Argentina (UCA). Tiempo después, un cruce de acontecimientos académicos, administrativos y personales, me permitieron embarcarme a Argentina y con ello, abrir la posibilidad de emprender una investigación que abarcara dos casos nacionales que apuntaran a pensar en un proyecto transnacional. Con la llegada al Cono Sur y luego de matricularme en la maestría en Historia Contemporánea en la UNGS, obtuve las herramientas teóricas y metodológicas para la investigación en el campo de la historia reciente y su diálogo con la historia social. No está demás mencionar que estos años de formación académica han coincidido con el arribo a las presidencias de la región de actores identificados con derechas en sur del continente, reavivando actitudes anticomunistas, nacionalistas y antipopulares que han contribuido a la polarización social y a la violencia. Sin duda, estas experiencias han sido apremiantes en el esfuerzo de estudiar a las derechas, especialmente en el ejercicio de problematizar a sujetos que, bajo determinados contextos, apoyan proyectos políticos y sociales de derechas. Los intereses académicos y las vivencias mencionadas fueron el motor para emprender una investigación que indagara en las motivaciones de los jóvenes católicos por pertenecer al

CHE o sus organizaciones relacionadas. Ante esto, la principal pregunta que orienta el desarrollo de esta tesis es: ¿por qué los jóvenes católicos militaron en organizaciones anticomunistas vinculadas al CHE? Por lo anterior, en las siguientes páginas se presentan los elementos que sostienen el desarrollo de la tesis, desde los cuestionamientos que la impulsaron, sus posibles respuestas y los recorridos metodológicos para lograrlo.

El CHE estuvo integrado por jóvenes católicos de distintos países de Latinoamérica, España y Francia, además, contó con el respaldo y de intelectuales identificados con el catolicismo integrista como el francés Jean Ousset y el obispo argentino Octavio Derisi, quienes también asistieron a sus reuniones. Su fundación tuvo lugar en la Ciudad de México en 1979 y al año siguiente, se reencontraron en la ciudad de Río Tercero, en la provincia argentina de Córdoba. Entre sus principales objetivos estaba detener lo que consideraban el avance comunista en la sociedad y en las universidades hispanoamericanas. A partir de lo anterior, formulé una serie de preguntas cuyas problemáticas clasifiqué en dos ejes. El primero se concentró explorar los lazos del CHE con otras organizaciones del catolicismo integral intransigente a lo largo del siglo XX, por lo que el énfasis recayó en identificar las estructuras de apoyo al Consejo. Para el caso mexicano, encontramos que el consejo derivó de las ramas juveniles y públicas del Yunque, como lo fueron el MURO y el Consejo Nacional de Estudiantes (CNE), este último con funciones de coordinador con otras agrupaciones de jóvenes católicos para promover los objetivos yunquistas. Con respecto a Argentina, estuvo vinculado con espacios de sociabilidad integrista como los Cursillos de Cristiandad y los Cursos de Cultura Católica que datan de la tercera década del siglo XX, posteriormente se mantuvieron cercanos a la UCA. No obstante, en este caso nacional, su conexión más sólida fue con Ciudad Católica (CC) Argentina, considerada una derivación local de la experiencia francófona *Cité Catholique*, promotora de la contrarrevolución anticomunista. En este sentido, la revista *Verbo. Formación para la Acción*, tuvo un lugar destacado como órgano de difusión de CC, además, en sus páginas se publicó la información relacionada con las dos reuniones del CHE mencionadas y las conferencias presentadas por la delegación argentina. Es importante destacar que los contactos entre los grupos mencionados anteceden a la formación del Consejo en 1979, tal como lo muestra el texto del yunquista Federico Müggenburg,¹ en *Verbo*. Ahí, el mexicano refiere

¹ Arquitecto católico y militante del Partido Acción Nacional, es considerado parte del grupo de jóvenes fundadores de la estructura del Yunque y dirigente nacional del MURO. A partir de 1969 es ubicado participando en congresos sobre educación y juventud. En 1975, el Yunque intervino en las elecciones de

que los encuentros sostenidos entre Ramón Plata, líder y fundador del Yunque y Carlos Sacheri, referente argentino de los sectores nacionalistas del catolicismo, ocurrieron en el año 1974, antes del asesinato de este último.

En aquellas reuniones, se “bosquejaron estrategias comunes para crear un combate concertado y eficaz [...] contra la subversión”.² Esto remarcó la importancia del análisis de las conexiones transnacionales, así como los mecanismos de transmisión del corpus ideológico anticomunista y sus arquetipos contrarrevolucionarios.

El segundo eje está enfocado en los jóvenes. En una etapa temprana de esta investigación, me concentré en establecer cuál era su papel y sus tareas en las agrupaciones mencionadas. Sin embargo, durante el avance de la pesquisa, en las fuentes se fue evidenciando que aun cuando las referencias a los jóvenes y a la juventud eran abundantes, el protagonismo de los jóvenes no parecía corresponderse con los espacios que efectivamente parecían tener en los círculos integristas. Por otro lado, la historiografía sobre las organizaciones del catolicismo anticomunista durante la Guerra Fría refleja una situación semejante. En este sentido considero problemático que mientras los jóvenes nutrieron buena parte de los grupos anticomunistas en América Latina durante las décadas de los sesenta hasta los años ochenta, han sido poco analizados como sujetos diferenciados. Por esta razón, sus tensiones con otros actores y sus motivaciones para participar en organizaciones integristas, han quedado supeditadas en buena medida a las aspiraciones de los intelectuales católicos, interesados en los proyectos contrarrevolucionarios y los vínculos transnacionales.

Por lo anterior, mi principal hipótesis es que la participación de los jóvenes en los espacios integristas como el CHE y sus organizaciones vinculadas, no solamente se debió a la afinidad ideológica con el catolicismo anticomunista y la correspondencia con las aspiraciones de la conformación de cuadros contra-revolucionarios. A mi parecer, hubo otra serie de motivaciones, como la búsqueda de espacios de socialización con otros jóvenes lejos de la vigilancia de los padres y la posibilidad de realizar diversas actividades callejeras con bajo riesgo de ser perseguidos y reprimidos en contextos políticos autoritarios y violentos, lo que fue posible en buena medida gracias al respaldo eclesiástico.

la Unión Nacional de Padres de Familia, colocándolo como vicepresidente. El periodista Álvaro Delgado recoge el testimonio identificado como Luciano Ruiz Chávez quien afirmó que el militante que viajaba a España y estableció contacto con Ciudad Católica fue Federico Müggemburg.

² “In memoriam” Federico Müggemburg. *Verbo. Formación para la acción*, No. 206, 1980

En este sentido, esta tesis tiene como objetivo principal problematizar la participación de los jóvenes mexicanos y argentinos en las organizaciones que integraron el CHE en cada caso nacional, así como identificar las conexiones transnacionales. A su vez, he planteado cuatro objetivos específicos que guardan correspondencia con el desarrollo de los capítulos que se expondrán más adelante: el primero busca identificar a las agrupaciones del catolicismo integral intransigente que estuvieron vinculadas a la conformación del Consejo en el año de 1979. El segundo se propone analizar las motivaciones que impulsaron a los jóvenes a formar parte de las filas del Yunque. El tercero pretende identificar los incentivos que fomentaron la participación juvenil en las actividades promovidas por los grupos de Ciudad Católica o el Instituto de Promoción Social Argentina (IPSA). El cuarto problematiza los significados de joven católico que circularon en las redes transnacionales del catolicismo anticomunista de la posguerra.

Estado de la cuestión

Para explicar y problematizar la participación de los jóvenes católicos en las organizaciones anticomunistas conectadas al CHE, considero necesario el diálogo entre tres campos historiográficos: la historia de la Iglesia católica con énfasis en su historia social, las investigaciones de las derechas y sus redes transnacionales durante la Guerra Fría y los estudios sobre la juventud. A esta revisión agrego las discusiones en torno a categorías que serán usadas a lo largo de este trabajo, como son integrista, intransigencia e integralismo. Ello contribuirá a definir los rasgos de catolicidad expresados por los jóvenes que simpatizaron o se sintieron atraídos por las propuestas del catolicismo integrista, tanto en Argentina como en México. Por otro lado, se podrán identificar las tensiones frente a otros actores y las problemáticas sociopolíticas a las que se enfrentaron en sus respectivos contextos.

El autor argentino Fortunato Mallimaci considera al integralismo como un tipo de catolicismo que ha intentado construir un orden social cristiano opuesto a los proyectos surgidos de la revolución industrial, como el liberalismo y el socialismo. Identifica dos momentos fundacionales, el primero durante el pontificado de Pio IX y su *Syllabus* de 1864 y el segundo, marcado por la encíclica *Rerum Novarum* de León XIII en 1891. Para el caso argentino, este sería el catolicismo el dominante desde principios del siglo XX a la actualidad y se ha perfilado como un catolicismo fundamentalmente de acción que en

distintos momentos históricos se propuso “construir una nueva y gloriosa Argentina católica” (Mallimaci, 2011, 136-139; Mallimaci 1988, 36). Podemos subdividir el campo de los católicos integralistas y ubicar a quienes se ocuparon del trabajo societal a largo plazo y otros que insistieron en la eficacia inmediata de ligarse a diversos grupos de poder, específicamente con las Fuerzas Armadas, para arribar y conducir el Estado. Estos últimos privilegiarían el orden, la autoridad, el mesianismo, la lucha contra los ‘errores’ de la modernidad: a estos últimos Mallimaci los denominó integristas (Mallimaci, 1988: 7). Siguiendo con esta propuesta, los intransigentes son referidos como aquellos católicos que no aceptaron ser relegados a la sacristía y al mismo tiempo, procuran tener una presencia social (Mallimaci, 2011: 5).

Lo anterior comienza a proporcionarnos algunos elementos sobre las formas de vivir el catolicismo de los sujetos que interesan a esta investigación. No obstante, es fundamental recordar que esas actitudes se reajustaron según las vicisitudes políticas y sociales, o incluso, se radicalizaron. Así lo señalaron Mallimaci (2011: 137), Roberto Di Stefano y Loris Zanatta (2000: 417) para los años transcurridos entre 1930 y 1940 en Argentina, debido a que los golpes de Estado ocurridos permitieron el acceso de católicos integristas a cargos públicos, situación que alentó la utopía de consolidar “El reino de Dios aquí y ahora”, con lo que pasaron a tener una actitud más ofensiva. Desde entonces, el vínculo entre las Fuerzas Armadas y la Iglesia se fue estrechando, dando paso a la configuración de una representación simbólica que Loris Zanatta (1999, 2015) denominó el mito de ‘la nación católica’. Según el autor, esta refiere la constitución de un orden cristiano apoyado en la unión de la espada y la cruz, es decir, en la alianza de Iglesia y Ejército, donde este último tendría la función de salvaguardar el orden (Di Stefano-Zanatta, 2000: 431).

Para México, la investigación en torno a los católicos los ha abordado en su relación con la institución eclesiástica y, en especial, en sus enfrentamientos y treguas frente al Estado mexicano formado tras la Revolución Mexicana. El texto de Roberto Blancarte (1994) se ha convertido en clásico referente de la historia de la Iglesia católica en México. El autor se interesó por analizar el pensamiento de la jerarquía de la Iglesia católica y su relación con el Estado mexicano. Teniendo a estos actores como centro, se refiere a la intransigencia integral como la posición adoptada por el catolicismo frente a lo que consideró los “errores de la modernidad”. Desglosa la categoría intransigente para referirse al catolicismo que negaba el liberalismo como ideología oficial de la sociedad moderna. Por otro lado, el término integral da cuenta de un catolicismo que se negó a

reducirse a prácticas culturales y convicciones religiosas, al tiempo que se encontraba preocupado por edificar una sociedad cristiana según la enseñanza y bajo la conducción de la Iglesia (Blancarte, 1994: 23, 47). Para Blancarte, el integrismo es un movimiento político que albergó a todos aquellos que combatieron la apertura política y social del catolicismo sin importar el medio. En una lectura similar a la de Mallimaci, señala su origen a partir del *Syllabus* (Blancarte, 1994: 23).

Para esta tesis, resultó una referencia fundamental el trabajo de la mexicana María Luisa Aspe Armella (2007), no solo porque se encargó del estudio de los conflictos entre los jóvenes laicos y la jerarquía católica, sino porque identificó una multiplicidad de pensamientos católicos divergentes. Es decir, reconoció la circulación de numerosas interpretaciones de los estatutos de Acción Católica Mexicana (ACM) entre las organizaciones juveniles, mismas que discrepaban de las aspiraciones de la jerarquía. Con estos sujetos de estudio, consideró que el integralismo es la formación de católicos de tiempo completo para incidir en la vida política y social para restaurar el orden cristiano (Aspe; 2007, 25). Cabe señalar que, en el caso de los católicos mexicanos, es fundamental tener en consideración que después de los Arreglos de 1929 que pusieron fin a la guerra cristera, la jerarquía prohibió la participación política de los laicos. Desde el punto de vista de la autora, esto suponía una contradicción con la formación integralista.

A su vez, la intransigencia incluiría dos rasgos, primero, la negación de la modernidad y el liberalismo como su ideología predominante (tal negación también abarcó la revolución, socialismo, marxismo, protestantismo, ateísmo, nazismo y capitalismo). Segundo, la actitud inquebrantable de no dejarse reducir al ejercicio de meras prácticas religiosas y culturales, así como rechazar todo lo que cuestione la centralidad de lo religioso. Para la autora, la intransigencia fue la actitud que dotó al pensamiento católico de un carácter apologético que pasó de una postura defensiva a una ofensiva ante “los ataques que pretendían contradecir la única verdad” (Aspe. 2007, 24-26). A mi consideración, esta definición del rasgo intransigente permitiría problematizar las acciones combativas y radicalizadas de organizaciones de jóvenes católicos como una derivación orgánica de la ofensiva católica, al tiempo que los acerca ideológicamente a las derechas anticomunistas. La propuesta de Aspe me parece relevante porque hace de los grupos juveniles católicos su objeto de estudio, además, este camino metodológico identifica a sujetos con sus problemáticas concretas, le permite reconocer la heterogeneidad y la presencia de tensiones marcadas por las distinciones etarias en

organizaciones como Acción Católica Mexicana (ACM) y la Unión Nacional de Estudiantes Católico (UNEC).

En el desarrollo de la presente investigación, conservadurismo y tradición son otros términos que aparecieron asociados al catolicismo, sobre todo a partir de la heterogeneidad de las respuestas al Concilio Vaticano II (CV II), y por eso merecen algunas precisiones. De acuerdo con Austreberto Martínez (2016), el conservadurismo se refiere a la intención de preservar un orden que se considera próximo a perderse. Esto no implica que se opongan de manera tajante a los cambios, pueden aceptarlos siempre y cuando los consideren graduales y los valores sociales o religiosos que consideren esenciales sean preservados. Por otro lado, los tradicionalistas operan bajo la aspiración de ausencia de cambio, debido a que colocan la legitimación de “lo verdadero” en la antigüedad, así, consideran que la Iglesia es algo eterno, inalterable e infalible como Dios. Por eso, el dogma y las leyes eclesiásticas no se transforman y si la Iglesia llegara a cometer algún error y va en contra de la tradición establecida, esta última tendrá la prioridad.

Esta investigación tiene la intención de explorar los vínculos transnacionales, por esta razón, agregué el trabajo de Jean Meyer (2009) de la historia de los cristianos en América Latina, ya que presenta una propuesta de pensar a escala regional los procesos del catolicismo en el continente. Para esto, fija su atención en las expresiones de religiosidad popular y en los grupos que denomina católicos integrales intransigentes. Meyer observó que durante las primeras del siglo XX prevaleció una actitud defensiva en las prácticas del catolicismo, que se radicalizaron hacia la segunda mitad del siglo. Aun cuando es viable marcar excepciones a ese primer periodo, por ejemplo, al referirnos a la movilización de los cristeros en México al finalizar los años veinte, la periodización funciona en cuanto a que posiblemente el autor está tomando en consideración, las respuestas al CV II y la intensificación del anticomunismo por parte de los grupos intransigentes y su paso a acciones ofensivas. Sobre las tensiones posconciliares, Claudia Touris (2012) consideró que las problemáticas más agudas derivaron la importancia y la autonomía otorgada a los laicos, lo que los enfrentó contra la a jerarquía eclesiástica.

Las propuestas historiográficas revisadas permiten delimitar una serie de rasgos sobre la concepción de lo religioso, del rol de la Iglesia y de los creyentes en una sociedad, en los sujetos allegados al Consejo. Entre los elementos comunes, encontramos, el rechazo a la modernidad, al liberalismo y al comunismo, así como la intención de construir un orden social cristiano, la negación a reducir el culto a la vida privada y las

tensiones entre los laicos y la jerarquía. Otra de las coincidencias apunta a identificar a los años sesenta como el periodo cuando se radicaliza la actitud ofensiva de algunos sectores católicos. En este sentido, considero que denominar a los sujetos que me interesa estudiar en este trabajo como “católicos integristas intransigentes”, se ajusta a sus particularidades y acciones. Aclaro que, por cuestiones de redacción, los referiré indistintamente como integristas o intransigentes. Por otro lado, es importante dejar asentado las disparidades que van surgiendo en la medida que avanzamos con el análisis historiográfico y las formas de problematizar al catolicismo, no solo por la obviedad de resaltar las diferencias del devenir político de cada país que acá interesa, sino para señalar los matices que permitan mirar a detalle tanto los rasgos compartidos, como las especificidades de los actores y organizaciones por estudiar. Con lo anterior, identifico al menos tres elementos a considerar; el primero tiene que ver con la relación de los católicos intransigentes ante el gobierno nacional y su estructura de poder. Es decir, para el caso argentino, el acceso a cargos públicos fue una realidad concreta, sobre todo en los periodos dictatoriales de Juan Carlos Onganía y Jorge Rafael Videla, incluso, los integristas asumieron que su proyecto político-social tenía correspondencia con el de las juntas militares. De ahí que Mallimaci identifique a los integristas como aquellos que consideraron fundamental arribar y conducir al Estado y vincularse a grupos de poder. Por el contrario, para los católicos mexicanos, la oposición a los gobiernos pos-revolucionarios, secularizadores y anticlericales de a momentos (Pérez-Rayón), fue una de las piezas claves de su militancia a lo largo del siglo XX. Lo anterior marcó en buena medida que en la historiografía predominen los estudios sobre los conflictos y negociaciones de la Iglesia y grupos de laicos frente al Estado.

La siguiente diferencia tiene que ver con la posibilidad de los intransigentes de tener una militancia pública o, por el contrario, de ser relegados. Podemos contrastar el surgimiento de múltiples agrupaciones y publicaciones argentinas, en las cuales, se reforzó la sociabilidad y circulación de sus integrantes. En México tenemos, la tensión señalada por Aspe Armella, respecto a la exigencia a los laicos de una militancia de tiempo completo y a la vez, a la que se le prohibió tener participación política. Esto contribuye a explicar la existencia de organizaciones instaladas en los márgenes de la discreción y la secrecía, como ocurrió con el Yunque.

La última distinción ya se ha anticipado y se refiere a la relación con las FF. AA. que se concretó en Argentina en diferentes periodos de su historia. En el caso mexicano, los católicos intransigentes no parecen haber tenido una presencia destacada ni demasiada

influencia. Quizás el ejemplo más cercano lo constituye la congregación fundada en 1971 por el yunquista José Manuel Perada Crespo, llamada los Cruzados de Cristo Rey, quienes llegaron a convertirse en consejeros espirituales del Ejército.

Siguiendo con el caso argentino, tenemos cinco rutas historiográficas de aproximación a los sujetos que interesan a esta investigación. En la primera, son pensados sobre todo como católicos integristas, como ya lo hemos adelantado con los trabajos de Fortunato Mallimaci. En la segunda alternativa podemos enunciar los trabajos sobre asociacionismo católico durante la primera mitad del siglo XX, con grupos como los Cursos de Cultura Católica, los Cursillos de Cristiandad y Ciudad Católica (CC). Esto debido a que Fortunato Mallimaci y Guido Giorgi (Guido, 2012; Mallimaci y Guido 2012) defienden que la sociabilidad de los círculos integristas tuvo una importante función de semilleros burocráticos, es decir, los sujetos que participaron en estos pasaron a formar par de la estructura gubernamental, especialmente, durante el Onganiato. Estos autores procuran identificar a los actores y su integración a redes políticas a nivel nacional, así como los principales proyectos que impulsaron.

En cuanto a las escalas transnacionales podemos acceder a los estudios de sobre las redes integristas, con trabajos de Elena Scirica (2006; 2010) quien indagó en las trayectorias de los integrantes de CC en Argentina hasta lograr ubicar sus contactos regionales. Además, se interesó en las publicaciones de difusión como la revista *Verbo*, desde cuyas páginas se transmitió el ideario contrarrevolucionario promovido por la organización. Destaco que los hallazgos de la autora fueron la base que me ha permitido trazar las redes transnacionales en los que participaron los integristas que hacia el final de la década de los años setenta, dieron su respaldo al CHE.

En la tercera ruta incluimos a las investigaciones sobre el nacionalismo de derecha argentino. Éstas nos permiten identificar la formación y el desarrollo de una tradición política con rasgos reconocibles y sostenidos desde las primeras décadas del siglo XX y a considerar la plasticidad política de los actores en función del contexto. A decir de Daniel Lvovich, pueden ser identificados bajo la denominación de nacionalistas aquellos sujetos, organizaciones y publicaciones que compartían una serie de rasgos ideológicos como el antiliberalismo, antiizquierdismo, antisemitismo, la denuncia del complot, la identificación con el catolicismo y una visión decadentista de la historia que hacía necesaria la existencia de una sociedad ordenada (Lvovich, 2006: 11-12; 2011). Otro de los aportes de los estudios del nacionalismo a esta tesis es que nos permiten ubicar a una serie de agrupaciones juveniles cuya actividad va desde los años treinta (Lvovich,

2006; 45) hasta la década de los sesenta. Autores como Valeria Galván (2008) o Juan Manuel Padrón (2017) han explorado en el caso de las Tacuara, los intereses juveniles a partir de sus contextos.

La confluencia entre el nacionalismo y el catolicismo, según Lvovich, tuvo lugar durante la década de 1930, cuando la Iglesia argentina impulsó un proyecto político y social que pretendió que el catolicismo encarnase la identidad nacional. De allí en adelante, sería el anticomunismo el elemento que consolidó esa convergencia (Lvovich, 2006: 11-12; 2011). En palabras de Fortunato Mallimaci, esta intersección se debió a que una de las principales características del movimiento católico en Argentina en el siglo XX fue su antiliberalismo y su autoconcepción de sostén de la nación lo que le otorgó múltiples posibilidades de relacionarse con otros actores políticos. Además, este autor propone una distinción entre nacionalistas católicos y católicos nacionalistas, la diferencia radica en el lugar que ocupa la actuación política con respecto a la identidad católica, así, en el primer caso ‘se piensa y se actúa políticamente’ mientras se espera que la Iglesia y el corpus doctrinal acompañen. En este grupo incluye a figuras como Jordán Bruno Genta y Carlos Sacheri, a quien veremos vinculado a Ciudad Católica (Mallimaci, 2011; 140). En el segundo, primaría la identidad y la pertenencia al catolicismo, en este grupo encontramos a personajes como Julio Meinvielle o Leonardo Castellani. Aunque la distinción es útil para el análisis, es importante tener presente que los sujetos dialogaron entre sí y compartieron espacios, por esto probable que las fronteras trazadas por Mallimaci entre unos y otros, se disiparan.

Una cuarta opción de abordaje historiográfico de los católicos integristas es su identificación con las derechas, siendo los periodos de dictaduras los más explorados, sobre todo, durante el Onganiato (Novaro y Palermo, 2013). En este sentido, los ejes que predominan son sus conexiones con las Fuerzas Armadas (Ranalletti, 2009; Zanatta, 1999, 2015) y con el Vicariato Castrense³ (Mignone, 1999; Bilbao y Lede, 2016; Fabris y Mauro, 2019) y el ámbito educativo (Rodríguez, 2011; 2015). Cabe retomar la denuncia que hace Emilio Mignone en su texto de 1986 *Iglesia y dictadura*, sobre los que llama “católicos de derechas” en otras dependencias como en el Ministerio de Justicia durante la última dictadura, con figuras como Alberto Rodríguez Varela, Abelardo Rossi y Pedro José Frías en la Corte Suprema de Justicia de la Nación y en el tribunal del mismo a Federico Videla Escalda y Alejandro Caride; en el directorio del Banco Central a Enrique

³ Fundado el 28 de junio del año 1957

Folcini; a Mario Pena en la Cámara de lo Criminal y lo Correccional de Capital Federal. Los señalamientos de Mignone son relevantes porque remite la presencia de integristas en espacios menos estudiados.

Otra propuesta historiográfica es la de Facundo Cersósimo (2014), quien prefiere utilizar la categoría Tradicionalistas, porque considera que al tratarse de una autodenominación que utilizada por los sujetos de estudio, se ajusta mejor para dar cuenta de los rasgos ideológicos y religiosos que los caracterizaron. Aun cuando se puede discutir en torno al peso de la autoimagen en la definición, este proceder le permitió a Cersósimo dos aportes que me parecen relevantes, por un lado, establecer la continuidad de las acciones de los tradicionalistas desde la caída del peronismo en 1955 hasta la dictadura iniciada en 1976. Por otro, demostrar la heterogeneidad de los círculos integristas, así como sus disensos recurrentes con las Fuerzas Armadas y el Episcopado.

En el caso mexicano, el interés por el estudio de las militancias de derechas en se sitúa en buena medida en la coyuntura electoral del año 2000 y la salida de la presidencia del Partido Revolucionario Institucional (PRI) que mantuvo la hegemonía en el gobierno por casi siete décadas tras el triunfo del candidato del Partido Acción Nacional (PAN). Más allá de señalar un episodio común de la historia mexicana cuando se pretende historizar el estudio de las derechas, hago mención de este recambio porque impulsó una serie de trabajos provenientes del periodismo de investigación, cuyos principales objetivos apuntaban a denunciar la existencia de actores que actuaban de forma velada en el campo político para promover proyectos antidemocráticos pese a su falta de arraigo social. Por ejemplo, tenemos las investigaciones de Álvaro Delgado (2003; 2008), sobre la Organización Nacional el Yunque, que contribuyeron a cimentar la interpretación de una “ultraderecha” como enemiga de la democracia mexicana. Otras producciones con lecturas similares fueron las investigaciones de Nicolás Dávila (2001) sobre el Frente Universitario Anticomunista (FUA) y de Edgar González (2003) en torno al Movimiento Universitario de Renovadora Orientación (MURO). En ambos casos, se trataba de las ramificaciones juveniles del Yunque en distintos estados del país. Aun cuando se remitieron a fuentes de inteligencia que en su momento eran novedosas, prevalecen las interpretaciones en tono de ‘anomalías’ democráticas.

Fue necesario esperar varios años a la producción de trabajos de corte académico, especialmente tesis de licenciatura o de posgrado de grupos como Los Tecos (Martínez, 2016), el Yunque (Santiago; 2016) y su rama juvenil, el MURO (Santiago, 2012; Guerrero 2012; Alcántara, 2016). Estas investigaciones permitieron incorporar a estas

organizaciones a una tradición de militancia laica desarrollada durante el siglo XX y así recuperar su historicidad. A partir del año 2010, tenemos una serie de trabajos interesados en cruzar las fronteras nacionales y problematizar las acciones de los católicos mexicanos en el ámbito internacional. Como la pesquisa de Mónica López (2010) sobre el vínculo y participación de los Tecos en la Confederación Anticomunista Latinoamericana (CAL), que demostró la presencia mexicana en las redes transnacionales del anticomunismo. Más tarde, desde la historia comparada Mario Santiago (2016) y Luis Herrán (2015), demostraron que tanto el Yunque como su rama juvenil, compartieron prácticas, rituales e imaginarios anticomunistas con sus pares argentinos de Tacuara, los cuales, habrían respaldado la guerra contrarrevolucionaria. El aporte más destacado de los trabajos mencionados fue mostrar la circulación de recursos materiales, intelectuales y proyectos comunes entre integristas mexicanos y argentinos

En los trabajos académicos mencionados se ha avanzado en la problematización e historización de actores y organizaciones identificados con las derechas, sobre todo aquellos que podemos ubicar como parte del catolicismo integral intransigente. No obstante, cabe tomar en consideración el marco de polarización política que se vive en México, en el cual, llama la atención el uso que hace el presidente Andrés Manuel López Obrador del término *derecha* para denostar a sus opositores políticos y responsabilizarlos de impedir las transformaciones políticas, sociales y económicas. En este sentido parecen haberse habilitado nuevamente las lecturas heredadas del periodismo, en las que el esfuerzo de denuncia favorece la consolidación de una categoría en singular, es decir, *la derecha*, ahistórica e impregnado de sentidos comunes, con la que se pretende abarcar un amplio abanico de actores.

La conformación de una organización como el CHE demanda elementos de análisis que no estén restringidos a un solo caso nacional, por estar conformado por católicos de diferentes países con contextos nacionales disímiles, que confluyeron en un mismo espacio y lograron establecer objetivos comunes. En este punto, podemos mencionar algunas distinciones importantes en torno a la articulación en redes transnacionales. Tenemos agrupaciones como el Yunque y CC, así como sus organizaciones derivadas, que se incorporaron a redes donde el catolicismo integral-intransigente fue central como articulador anticomunista. Mientras, para otros grupos la adhesión estuvo en correspondencia con los intereses de los Estados Unidos, como el caso de los Tecos (Santiago, 2017), al menos en las primeras fases. Los trabajos comparativos y de redes producidos desde el Cono Sur, como los de Julieta Rostica (2017; 2021), han

permitido identificar que para otras agrupaciones anticomunistas el eje articulador fue declaradamente antiimperialista y contrario a los intereses norteamericanos, como el caso de la CAL.

En torno al campo de estudio de la historia comparada y la historia transnacional, la investigadora Soledad Lastra (Lastra, 2018: 142- 144) destaca que la producción en clave comparada en la Historia Reciente del Cono Sur, se debe en buena medida al conocimiento producido acerca de las últimas dictaduras militares. Es decir, una problemática común, como la violencia represiva, ha motorizado los contactos académicos y el establecimiento de redes institucionales, que a su vez ha permitido profundizar en un fenómeno que tuvo dinámicas y especificidades regionales. En adelante, me referiré a los aportes de la historiografía producida en la región conosureña para establecer algunos elementos que considero indispensables sobre los campos de estudios mencionados, para sumar al análisis de los grupos del catolicismo intransigente que integraron el CHE.

De acuerdo con María Ligia Coelho (2012) la historia comparada requiere que se tomen dos o más sociedades, para buscar en ellas sus semejanzas y diferencias. De tal manera que puedan percibirse las ausencias de elementos en uno y en todo, las modificaciones en la intensidad y los elementos compartidos, para saber por qué una experiencia fue distinta a otra y “porqué allí no sucedió esto o aquello” (Bohoslavsky, 2011; 242-243). Sin embargo, las autoras y el autor mencionados comparten una serie de críticas a la historia comparada y a la vez, una propuesta de análisis para subsanarlas. En torno a las primeras, Lastra advierte que las imprecisiones metodológicas pueden llevar a “las falsas similitudes, las falsas diferencias y las falsas causas locales” (Lastra, 2018; 157). Por otro lado, uno de los principales riesgos de la historia comparada radica en ignorar la interacción y los intercambios que pueden existir entre los casos de estudio, esto puede conllevar a que pierdan su dinamismo y queden aislados o congelados (Bohoslavsky, 2011: 250), o bien, que se termine resaltando un caso ideal sobre los otros (Coelho, 2012).

En este sentido, recurrir a la historia conectada o transnacional permitiría suplir las problemáticas mencionadas, sobre todo porque otorgan la posibilidad de reponer la multiplicidad de las historias analizadas, la comunicación (Coelho, 2012; 17) y la complejidad de las configuraciones que resultan entre éstas (Werner y Zimmermann, 2006: 38). Su preocupación central son los movimientos y circulaciones entre lugares y regiones, no solamente entre procesos históricos en diferentes lugares (Coelho, 2012),

este dinamismo es fundamental en contraste con la inmovilidad de las estructuras de los análisis comparativos que tiende a inmovilizar a los objetos (Werner y Zimmermann, 2006: 38). Por lo anterior, los autores citados, consideran que “la historia comparada y la historia conectada pueden dialogar y complementarse” (Bohoslavsky, 2011; Lastra, 2018). Me parece importe mencionar que el desarrollo de los trabajos sobre historia comparada y transnacional en el Cono Sur fueron incentivados a partir del trabajo colectivo y en redes, en función de la definición del problema común, como lo ha sido el accionar represivo o el anticomunismo. Posiblemente para el caso mexicano, aún está pendiente el fortalecimiento del trabajo institucional y la consolidación de problemáticas en común con otras latitudes de la región.

Por último, me referiré a las intersecciones entre juventud e historia de la Iglesia católica para analizar la militancia de los jóvenes que simpatizaron con el ideario intransigente. Considero indispensable problematizar el lugar de los jóvenes católicos en los conflictos que atravesó el catolicismo hacia la segunda mitad del siglo XX, así como recurrir a lo establecido por Valeria Manzano (2017) sobre la juventud como actor y como categoría. Con respecto al primer punto, Isabella Cosse (2010; 2019) estableció que durante la década de 1960 hubo una serie de transformaciones sociales que apuntaron al cuestionamiento de las estructuras de poder, hacia los roles de género y a la moral sexual. A decir de Sebastián Pattin (2008), ese marco de cambios aunados al desarrollo del CV II, agudizó en los laicos las actitudes de cuestionamiento a las autoridades eclesiásticas, estas críticas se exacerbaban especialmente en la juventud.

Por su parte, Manzano consideró que, durante la década mencionada, los jóvenes atravesaron un proceso que los llevó a tomar noción de su protagonismo y por tanto, de su posible capacidad transformadora. En torno a la discusión de la juventud, es conveniente traer la consideración el trabajo de Steven Mintz (2008), quien repone que se trata de una categoría definida históricamente, por lo tanto, puede ser entendida como una construcción social no exenta de conflictos entre diferentes actores que se disputan sentidos y significados. En cuanto a la problematización de las prácticas del catolicismo de masas y su vínculo con la movilización juvenil, Miranda Lida (2008) identificó durante la última dictadura argentina una potente presencia de jóvenes católicos en las calles. Para la investigadora, estas actividades en el espacio público en un contexto dictatorial pueden ser entendidas como formas de participación política. En concordancia con esta lectura, Estela Shindel (2005) discute con las interpretaciones que apuntan a la idea de que se vivió una despoltización en dictadura y sostiene que la intensidad de las peregrinaciones,

así como el aumento de grupos juveniles en las parroquias deben considerarse como alternativas de acción política.

En el recorrido historiográfico propuesto, vemos que destacan los estudios sobre los sectores juveniles que respaldaron los cambios sociales y políticos. A decir de Gabriela Gomes y Ernesto Bohoslavsky (2016), esto es debido a que la historiografía se ha concentrado en el estudio de juventudes de izquierdas. Por esta razón, Magdalena Broquetas, Gabriela Gomes y Ernesto Bohoslavsky (2019) nos dicen que es necesario reponer que hubo jóvenes preocupados por conservar los valores y evitar los cambios en la medida de lo posible. Me parece fundamental no considerar a las militancias juveniles anticomunistas como meros contrapesos de las propuestas revolucionarias. Como ejemplo, tenemos el análisis de Luisa Passerini (1996), en torno a los jóvenes en la Italia fascista y en Estados Unidos en los años cincuenta, que la misma autora denomina “historia de las condiciones juveniles”. Ella identifica la heterogeneidad entre los jóvenes, sus tensiones frente a otros actores, las expectativas y las proyecciones sociales que recayeron sobre ellos.

Metodología

La investigación sobre el CHE implicó una revisión historiográfica y de fuentes en dos etapas. La primera estuvo orientada por bibliografía sobre derechas, sus redes transnacionales y la historia de la Iglesia católica en Argentina y México. El objetivo fue identificar el origen, los objetivos y posicionamientos políticos de las agrupaciones que se vincularon al Consejo, trayectorias de militantes destacados y determinar las redes anticomunistas de las cuales formaron parte. Bajo esa orientación, revisé archivos de inteligencia elaborados por la DFS, encargada del espionaje y policía política del gobierno mexicano que operó de 1947 a 1985.

En la actualidad, dichos documentos se encuentran en la galería 1 del Archivo General de la Nación (AGN) y hasta 2018, estuvieron bajo custodia del personal del Centro de Investigación y Seguridad Nacional (CISEN) lo que implicaba que aun cuando se trataba de un acervo abierto, estas personas decidían si mostraban o no (casi siempre de manera amable) las hojas solicitadas o si las censuraban a manera parcial o total. En mi caso, pude consultar sin problema las tarjetas y los legajos correspondientes a la Organización Nacional el Yunque y sus agrupaciones juveniles como el MURO y el Consejo Nacional de Estudiantes (CNE). Posiblemente porque estos actores aparecían

identificados como de derecha, ya que la censura recayó, sobre todo, en sujetos y organizaciones de izquierdas y en la información sobre el funcionamiento interno de la propia DFS. Por otro lado, el archivo de la Dirección de Inteligencia de la Policía de la Provincia de Buenos Aires (DIPPBA) alberga los fondos documentales relacionados con el accionar represivo del Estado, se encuentra en custodia de la Comisión Provincial por la Memoria con sede en la ciudad de La Plata.

Después, sumé al análisis la prensa de circulación nacional en el periodo de la primera visita del Papa Juan Pablo II a México, las celebraciones por el Año Mariano argentino y los diarios de la provincia de Córdoba, *La Voz del Interior* y *Los Principios*, el diario del arzobispado cordobés, para explorar lo referente a las reuniones del CHE y las movilizaciones de católicos en las calles. Incluí revistas universitarias como *Universitas* de la UCA y *Signos* de la Universidad del Salvador, para verificar si la juventud constituía un tema de interés para estas publicaciones y de qué forma eran retratados los jóvenes. Destaco el acceso a los ejemplares de *Verbo. Formación para la Acción*, debido a que se trató de la revista de difusión de los integristas, que consulté en la hemeroteca de la UCA.

En una segunda etapa metodológica me propuse colocar en el foco en los jóvenes, para esto, prioricé las herramientas de la historia social y de los estudios sobre juventud. Ello me permitió reponer las tensiones etarias y problematizar la participación política juvenil durante gobiernos autoritarios o dictatoriales. Por esta razón, me di a la tarea de ubicar fuentes en las que aparecieran los jóvenes, o por lo menos, se interesaran en ellos para explorar las motivaciones de su militancia en organizaciones del catolicismo intransigente y analizar su presencia en las calles en contextos de movilizaciones masivas del catolicismo. Por lo anterior, agregué los boletines de la Agencia de Información Católica Argentina (AICA) y crónicas periodísticas, en cuyas páginas se puede advertir que la participación juvenil fue una constante preocupación.

Finalmente, incorporé los testimonios de cinco militantes del Yunque, en su mayoría inactivos, esto quiere decir que, a pesar de haber pertenecido a la estructura de la organización, con el tiempo dejaron de participar en las reuniones y actividades del grupo. Se distinguen de la figura de exmilitante porque consideran que sus vidas cotidianas siguen bajo la guía de lo que llaman “los valores yunque”, por tanto, nunca dejaron de pertenecer a la agrupación. Los entrevisté de manera individual con una charla en dos bloques, el primero consistió en preguntas sobre sus periodos de militancia y las

actividades realizadas. En la siguiente etapa me narraron las experiencias que consideraron más significativas o importantes.

La condición principal para dar su testimonio fue el anonimato, así que les di dos alternativas, reconocerlos en el cuerpo del trabajo con iniciales o usar un seudónimo y optaron por la segunda. Así, tenemos a *Hugo de Payns*, *Eugenio Rossel*, *Roberto Alamillo*, respecto a los dos últimos, se trató de uno de los primeros nombres falsos que usaron en la organización, quizás por eso generaron mayor empatía y los recordaban mejor, explicaron que por cuestiones de seguridad era común modificarlos. El sujeto que se identifica como *Fernando de Austria* en un principio prefirió ser identificado como *Julián Albarrán*, nombre que había usado en el Yunque. No obstante, en el transcurso de la entrevista prefirió cambiarlo, aclarando que había sido el nombre de otro compañero, pero le gustaba. Finalmente, este *Directivo*, como lo adelanta su denominación, tuvo cargos dirigentes al interior de la agrupación (no hizo mayores aclaraciones al respecto ni brindó claves más precisas sobre el organigrama), a diferencia de los sujetos mencionados anteriormente, quienes fueron militantes de base. Todos ellos militaron en el Yunque desde finales de los años setenta hasta finalizar los años ochenta. Tanto *Directivo* como *Fernando de Austria* reconocieron su participación en el MURO, mientras *Hugo de Payns* mencionó que le solicitaron participar en manifestaciones en la calle pero nunca llegó a ser “muro”.

En las primeras etapas de análisis de las entrevistas, con mayor influencia de la historia política, estaba concentrada en extraer elementos en torno al funcionamiento de la estructura y la historia del Yunque, así como sus tensiones frente al gobierno. El trabajo posterior requirió cambiar de herramientas metodológicas y de preguntas, para identificar intereses, preocupaciones y actitudes alejadas de la imagen que se construyó desde el periodismo sobre Yunque, como situaciones de aburrimiento, tedio o indisciplina. Además, en la medida en que avanzaba con la revisión, entendí que había tareas y acontecimientos que para los propios sujetos habían resultado fundamentales, por ejemplo, la primera visita del papa Juan Pablo II a México.

Organización de la tesis

Esta tesis se divide en tres capítulos y un apartado de conclusiones. El primero se encarga de identificar a las organizaciones del catolicismo intransigente cuyas estructuras

derivaron en la formación del CHE. En el caso mexicano me referiré al surgimiento de la Organización Nacional el Yunque y para Argentina al establecimiento de CC. El propósito es ubicar los objetivos de dichas organizaciones, esclarecer las redes transnacionales del catolicismo intransigente a las cuales se vincularon y destacar la presencia juvenil. Cronológicamente, el capítulo se remonta a la conformación de los principales espacios de sociabilidad integrista a partir de los años treinta, caracterizados por una intensa participación del laicado. La siguiente etapa busca reconocer las respuestas de los catolicismos intransigentes luego de la celebración del Concilio Vaticano II.

El segundo capítulo se concentra en la realización de la reunión fundacional del Consejo, realizada en la Ciudad de México en el marco de la primera visita del Papa Juan Pablo II. El objetivo central del capítulo es identificar los significados asociados con la juventud tanto en los testimonios, como en los discursos y conferencias de la reunión fundacional del CHE. Para problematizar el interés de los jóvenes en participar en dichas organizaciones, se presenta una aproximación a las tareas y actitudes cotidianas de los integrantes inactivos del Yunque, para repensar las militancias juveniles anticomunistas y sus tensiones frente al gobierno mexicano, además de la repercusión sobre ellas de la primera visita del Papa a México.

En el tercer y último capítulo se indaga la información disponible en las fuentes sobre la participación de los jóvenes católicos en las actividades promovidas por los grupos de CC o el IPSA y en las celebraciones por el Año Mariano. Me interesa problematizar si la militancia juvenil en estas organizaciones durante la dictadura tuvo otros sentidos que no necesariamente se vinculaban con la “lucha contrarrevolucionaria” en los diferentes órdenes de la vida. Además, en el capítulo se procura establecer algunas claves que arrojen luz en torno a por qué los jóvenes participaron en esas agrupaciones.

CAPÍTULO 1.

LOS CATÓLICOS INTEGRALES INTRANSIGENTES EN AMÉRICA LATINA EL CASO DE CIUDAD CATÓLICA EN ARGENTINA Y EL YUNQUE DE MÉXICO

Este capítulo persigue dos objetivos centrales. El primero es rastrear a las organizaciones del catolicismo intransigente de Argentina y México, cuyas estructuras derivaron en la formación del CHE. Por esta razón, analizaré el origen y desarrollo de Ciudad Católica (CC) y la Organización Nacional el Yunque respectivamente, con la finalidad de identificar sus objetivos, sujetos y organizaciones vinculadas, así como los vínculos transnacionales establecidos. El segundo es ubicar los principales espacios de sociabilidad en los que participaron los jóvenes y reconocer las tensiones etarias dentro de las organizaciones.

En el recorrido propuesto me interesa sostener cuatro ejes que considero fundamentales para el análisis de los jóvenes anticomunistas: el protagonismo juvenil al que se refiere Valeria Manzano (2017); el cuestionamiento de los laicos hacia la jerarquía, señalado por Sebastián Pattin (2008) y María Aspe Armella (2007), sobre todo por parte de los jóvenes católicos; la existencia de las tensiones etarias identificadas por Steven Mintz (2008); así como el tránsito de la actitud defensiva del catolicismo intransigente durante las primeras décadas del siglo XX a otra ofensiva, dominante durante la segunda mitad del siglo, nutrida considerablemente por el anticomunismo de la Guerra Fría, de acuerdo a la cronología establecida por Jean Meyer (2009). Veremos que esta última propuesta guarda correspondencia con los procesos de radicalización ocurridos a lo largo de los años sesenta.

Las siguientes páginas se ordenan temporalmente de acuerdo con la propuesta descrita recientemente. En la primera parte será desarrollado lo referente a los espacios de sociabilidad del catolicismo integrista que derivaron en el surgimiento de CC y del Yunque entre 1922 y 1953. La segunda dará cuenta de las transformaciones políticas y sociales ocurridas a partir de los sesenta, dando continuidad hasta los últimos años setenta, cuando se formó el CHE. Se incluyen las discusiones sobre el impacto del CV II en los sectores integristas, ya que en ellas podemos identificar episodios que contribuyen a la radicalización anticomunista de los sectores integristas y los espacios ocupados por los jóvenes.

Para las secciones descritas anteriormente, me interesa retomar el señalamiento de Miranda Lida (2008) para el caso argentino, sobre el predominio en el estudio de los integristas durante el Onganiato (1966-1970) y sus vínculos castrenses, por lo tanto se pretende establecer una conexión de la historiografía sobre dicha dictadura con la 1976 para identificar la presencia de los integristas.

Los católicos integristas entre la consolidación de la oposición reservada-secreta al Estado mexicano y la construcción de espacios de sociabilidad nacionalista en Argentina 1922-1959

En México, el activismo político del laicado católico cuenta con una larga tradición a lo largo del siglo XX que puede ser rastreada desde los opositores al proyecto político posrevolucionario. Entre estos, tenemos las agrupaciones católicas integradas por laicos y miembros de la jerarquía, como la Unión de Católicos Mexicanos (UCM), también conocida como la U.⁴ Años más tarde, destacaron organizaciones como las Legiones⁵ y la Base⁶, ésta última bajo orientación jesuita. Compartieron una estructura jerárquica y piramidal que se integraba por células autónomas, para evitar que los militantes de base tuvieran acceso a los detalles de la organización a la cual pertenecían y que se reconocieran entre sí. Así, en caso de una detención policiaca, la delación difícilmente comprometería a la estructura y a los militantes de alto rango (Santiago, 2018).

Sin embargo, luego de los Arreglos de 1929 entre el Estado y la jerarquía Eclesiástica para dar fin a los conflictos de la guerra cristera, a las organizaciones católicas se les restringió la participación política. A decir de María Aspe (2007), esta resolución desencadenaría una contradicción entre los militantes católicos, ya que por un lado, el integrismo les exigía una militancia de tiempo completo para llevar a Dios a todos los rincones de la vida política y social, por otro, la jerarquía insistía en sostener la restricción de intervención política. A estas tensiones, se sumó la prohibición eclesiástica de conformar grupos secretos, situaciones que empujaron a los laicos a la integración de grupos que ellos mismo denominaron *secreto-reservados*.⁷ De acuerdo con Mario

⁴ Fundada el 25 de mayo de 1915, en el Estado de Michoacán por el canónigo Luis María Martínez.

⁵ Las Legiones o la Legión, fueron impulsada en 1935, por el arzobispo de Guadalajara Francisco Orosco y Jiménez y creadas por Manuel Romo de Alba.

⁶ En 1934 se creó que grupo secreto La Base u Organización, Cooperación, Acción (OCA), dirigido por laicos, pero supeditada a los jesuitas y fueron considerados la base política del Sinarquismo.

⁷ La Iglesia católica condenó la existencia de grupos secretos, en referencia principalmente a la masonería. (Santiago, 2018)

Santiago (2012; 2018), este rasgo implicó, al interior, la obligatoriedad de secrecía entre los militantes y a la vez, respetar la norma denominada “nada sin el obispo”, es decir, aquellos miembros de la jerarquía que la respaldaran o supieran de su actividad, tenían el derecho a preguntar, opinar y recriminar. En cuanto a sus acciones externas, debían mantenerse al margen de los espacios públicos de participación política, lo que no implicaba descartar la intención de intervenir políticamente y sostener las confrontaciones con el Estado nacional.

Cabe destacar que uno de los ámbitos de permanente conflicto entre sectores del catolicismo integralista y el gobierno mexicano fue el terreno educativo. Las tensiones alcanzaron a las universidades nacionales, convirtiéndolas en espacios de disputas que, por momentos, alcanzaron las agresiones físicas. Estas situaciones motivaron el surgimiento de grupos estudiantiles católicos en distintos puntos del país. En 1934 surgieron Los Conejos en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Otro caso fue el de la Asociación Fraternalista de los Estudiantes de Jalisco en la Universidad Autónoma de Guadalajara, fundada en 1935 por militantes de La Base apoyados por el jesuita Manuel Figueroa Luna. Su objetivo fue detener el avance comunista en su universidad, no obstante, poco tiempo después adquirieron características de grupo de choque⁸ y empezaron a ser conocidos como Los Tecos (López, 2010; Santiago, 2018).

Hacia la segunda mitad del siglo XX, nos encontramos con una serie de procesos que agudizaron el descontento de los sectores integristas hacia los gobiernos priistas. El modelo económico comenzó a mostrar signos de desgaste, en consecuencia, se incrementó la desigualdad social y entró en crisis el vínculo entre la sociedad y un Estado que recrudeció su carácter autoritario (Smith, 2001; Rodríguez Kuri y González, 2010). Además, se incrementó el temor ante la posibilidad de un avance comunista en el continente y en el país (Collado, 2015). A partir de entonces, hubo sacerdotes jesuitas que impulsaron proyectos juveniles para intervenir en el ámbito universitario y combatir al comunismo. Destacó la formación de la Organización Nacional el Yunque,⁹ fundada en 1953 en el estado de Puebla bajo la asesoría de los sacerdotes Julio Vértiz, Joaquín Sáenz Arriaga y nuevamente Manuel Figueroa Luna. En su integración también participaron

⁸ Se refiere a la fuerza o el grupo preparado y formado para atacar violenta y rápidamente a un bando contrario. En: Diccionario de español mexicano de El Colegio de México (COLMEX), consultado en línea. La expresión también puede referir que alguien es torpe o tonto.

⁹ Posteriormente, sería conocida solamente como Yunque, sus militantes se referían a ella simplemente como *La Orquesta*

estudiantes encabezados por Ramón Plata Moreno¹⁰ y cuadros de la dirigencia de *los Tecos*, quienes le heredaron a la joven agrupación tanto experiencia organizativa como su interpretación acerca de la existencia de una conspiración judeo-masónica-comunista que buscaba derrocar a la Iglesia católica. Cabe mencionar, que los yunquistas, también son herederos de las experiencias militantes de las organizaciones católicas mencionadas con anterioridad, lo que le permitió consolidarse como una agrupación anticomunista de carácter *secreto-reservado* (Santiago, 2012).

A partir de entonces, el Yunque atravesó varias etapas de expansión en diferentes estados del país, destacó la creación del Frente Universitario Anticomunista (FUA) en Puebla, apareció públicamente en 1955 después de anunciar en la prensa local que su objetivo era unificar a organizaciones anticomunistas y participar en la disputa por la autonomía de la Universidad Autónoma de Puebla (UAP), en el bando que impulsaba la educación religiosa y la vinculación empresarial (Santiago, 2018). Cabe destacar que los *fuas* protagonizaron numerosos enfrentamientos callejeros durante los conflictos estudiantiles.

En las agrupaciones mencionadas, nos encontramos una asociación de elementos que permearan la concepción de las organizaciones del catolicismo intransigente para el resto del siglo. Me refiero a que la idea de juventud aparece equiparada, casi de manera indisoluble, a la de estudiantes y las universidades como el lugar por excelencia en donde encontrarlos. De manera semejante a lo que encontraremos en el caso argentino, cuando se trata de referirse a los jóvenes, se contempla a sujetos en la etapa pre universitaria o universitaria. Además, es importante atender a los recambios generacionales entre sus militantes y el constante arribo de cuadros juveniles. Esto no implicó que aquellos que comenzaban a ser considerados adultos salieran de la agrupación, sino que permanecían con otras funciones. A propósito de las problemáticas señaladas por Aspe Armella en torno al problema de la autonomía y la desobediencia, veremos que en el transcurrir de los años cincuenta y en la siguiente década, en las ramas yunquistas más jóvenes se acrecentarán las tensiones por la obediencia a la autoridad y la indisciplina.

En el caso argentino, la inestabilidad política de las primeras décadas del siglo XX propició que los espacios de formación integristas tuvieron un papel destacado como

¹⁰ Otros estudiantes que participaron con Plata Moreno han sido identificados como el grupo de “los doce apóstoles”, estos fueron: Klaus Feldman, Federico Muggenburg, Antonio Quintana, Luis Felipe Coello, Víctor Manuel Sánchez Steinpreis, Manuel Antonio Díaz Cid, Fernando Baños Urquijo, Carlos Figueroa Sandoval, Ignacio Rodríguez Carreño, Gastón Pardo Pérez, Augusto Domínguez Guzmán y Luis Pazos (Santiago, 2012; González, 2003)

formadores de cuadros políticos (Mallimaci y Giorgi, 2012). Estas redes proveyeron de sujetos para ocupar cargos públicos en ministerios nacionales de primera o segunda línea, sobre todo durante la dictadura iniciada con el golpe de Estado encabezado por el general Onganía. Sin embargo, la llegada de los *think thanks* del movimiento católico (Giorgi, 2010) a las funciones públicas y sus coincidencias con el proyecto corporativista del Onganiato,¹¹ no implicó que se tratara de proyectos compartidos.

Entre los espacios de sociabilidad católica destacados de los años veinte, encontramos los *Cursillos de Cristiandad*, encargados de organizar grupos de estudio y oración en torno a las comunidades parroquiales (Mallimaci y Giorgi, 2012). Promovieron la asistencia a retiros espirituales con la intención de “articular lazos interpersonales”, en los cuales, participó Onganía (Cersósimo, 2014) y tuvieron un estrecho vínculo con la UCA, inclusive, se reconoce a los *cursillistas* como el grupo de origen de la misma universidad (Hubeñák, 2016).

Los Cursos de Cultura Católica (CCC en adelante) tuvieron un lugar destacado en la formación tradicionalista y fueron inaugurados en el año 1922. En los Cursos transitaban figuras como Julio Meinvielle, uno de los intelectuales más destacados del integrismo católico, quien estuvo a cargo de impartir la cátedra “Dogma” y contó con una nutrida asistencia de oficiales de las Fuerzas Armadas (Ranalletti, 2009). Estas experiencias dieron origen a uno de los textos clásicos del pensamiento contrarrevolucionario llamado *Concepción católica de la política* (1932), en el cual, Meinvielle se propuso demostrar la invalidez de la separación entre la esfera política y la religión. El libro también contribuyó a reafirmar la existencia de constante amenaza contra el catolicismo, se tratara del comunismo, los judíos, el liberalismo o en el caso argentino, del peronismo. Otro de los intelectuales tradicionalistas que estuvo vinculado a los cursos, fue Jordán Bruno Genta.¹²

Uno de los espacios de encuentro católico más destacado y del que se tiene constancia de sus vínculos fuera del territorio argentino fue *Ciudad Católica*. Se trató de un proyecto basado en la experiencia francesa *Cité Catholique*, fundada en el año 1946

¹¹ El Ministerio de Bienestar Social es considerado una innovación de la historia institucional del Estado Nacional Argentino, debido a que su creación representa el carácter vanguardista del proyecto comunitarista, el cual, constituía una parte ideológica central del corporativismo de matriz nacional-católica, encabezado por Onganía (Gomes, 2014).

¹² Fue el creador y director del periódico *Combate*, una publicación exclusivamente destinada a militares y católicos intransigentes (Ranalletti, 2009).

por Jean Ousset¹³ (Scirica, 2006). Mientras los militares y sacerdotes católicos franceses apoyaron la guerra contrainsurgente en Argelia e Indochina para defender a la civilización occidental del avance marxista y del Islam (Schkolnik, 2012; Padrón, 2017: 53), Ousset planteó la necesidad de crear una escuela de cuadros católicos contrarrevolucionarios para combatir la llamada “revolución anticristiana” (Scirica, 2010). Logró una influencia significativa en algunas unidades del ejército francés y sobre todo en la Organisation de l’Armée Secrète (OAS) (Mallimaci y Giorgi, 2012), integrada por militares y civiles desde 1961, responsable de una serie de atentados contra líderes independentistas argelinos (Padrón, 2017: 53)

En dicho proyecto destacó la participación del capellán de las fuerzas de ocupación francesa, Georges Grasset¹⁴ quien, a partir de 1962, formó parte del equipo editorial de la versión argentina de la revista *Verbo* (Novaro y Palermo, 2013), considerada el medio de difusión más importante de la organización. Desde sus páginas, se autodefinió como un órgano contrarrevolucionario defensor de la cristiandad amenazada por el comunismo (Scirica, 2010). Como vemos, la *Cité* tuvo desde su origen contactos transnacionales y esto le permitió expandirse por diversos países,¹⁵

La filial de CC en Argentina se consolidó en los años posteriores a la caída del peronismo, el 19 de mayo de 1959 bajo el auspicio de Grasset y en junio de ese mismo año, inició la publicación de la versión argentina de *Verbo*, dirigida por Mateo Roberto Gorostiaga.¹⁶ Éste último junto con Juan Francisco Guevara,¹⁷ Juan Carlos Goyeneche¹⁸

¹³ Católico integrista. En su juventud militó en Acción Francesa y se desempeñó como secretario de Charles Maurras (Scirica, 2006)

¹⁴ Vinculado a los grupos carlistas y con las OAS, años después se trasladó a España para impulsar las ramificaciones de CC (Scirica, 2006). Miembro fundador de Cité Catholique, en colaboración con Julio Meinvielle impulsará al grupo fundador en Argentina

¹⁵ La investigadora Elena Scirica (2010) señala que, a partir de entonces, el proyecto CC se extendió a otros países incluido México, sin embargo, no proporciona más indicios que permitan determinar los procesos de expansión, en otros países. Para el caso mexicano, aún no he hallado fuentes que me permitan corroborar los contactos directos de CC con organizaciones católicas intransigentes.

¹⁶ Empresario en el rubro de la construcción y militante católico desde su juventud. Fue miembro del Centro Argentino de Ingenieros, de la Asociación Cristiana de Dirigentes de empresas, del Rotary Club, del Jockey Club y del Rowing.

¹⁷ El investigador Facundo Cersósimo (2014) habla sobre su activa participación en la “Revolución Libertadora” y su cercanía a Eduardo Lonardi.

¹⁸ Militante en el catolicismo argentino desde los años treinta y asiduo participante de los CCC. En el año 1942 inició una larga estadía en Europa, recorrió España, Italia y Alemania, fue corresponsal de la Revista *Cabildo* y agregado cultural de la embajada argentina. En su función de periodista, se integró a la División Azul del ejército franquista acompañando a las tropas alemanas. A su regreso a Argentina apoyó al levantamiento militar de junio de 1955 y después a la Revolución Libertadora. Tuvo una fuerte influencia en el Instituto de Cultura Hispánica en Buenos Aires, seleccionando a los becarios que estudiaban en España (Cersósimo, 2014)

y el ingeniero de origen francés Roberto Pincemín,¹⁹ fueron parte del grupo fundador argentino (Scirica, 2006). La estructura de CC se articulaba a partir de la formación de grupos integrados por un promedio de 5 a 8 personas, quienes debían mantener la reserva sobre su participación (Cersósimo, 2014; Scirica, 2010). Los militantes tenían entre sus principales funciones reclutar nuevos miembros y replicar la creación de pequeñas unidades. Su objetivo era consolidar la formación de una élite que ocupara espacios de influencia social y política para impulsar condiciones contrarrevolucionarias e instaurar un nuevo orden cristiano. Este ordenamiento deriva de la propuesta de Julio Meinvielle, quien llamó “estrategia de capilaridad” a este proceso de “diseminar ideas desde arriba” para lograr la recristianización de la sociedad (Ranalletti, 2009; Scirica 2010; Cersósimo, 2014). Según Mario Ranalletti (2009) también se basó en el modelo leninista del partido en la clandestinidad, del que Jean Ousset tuvo conocimiento desde su juventud.

El crecimiento de CC en Argentina fue posible debido a dos canales. El primero fue la existencia de vínculos de los miembros fundadores de la organización con los ámbitos de justicia, educación, empresariado, la Iglesia católica y Fuerzas Armadas. Estos contactos se fortalecieron sobre todo en los años de la denominada “la Revolución Argentina”. La otra vía fue a través de la revista *Verbo*²⁰ y su posterior adhesión a una red de suscriptores y librerías tradicionalistas (Scirica, 2006) como el caso del Club del Libro Cívico. Desde sus páginas se anunciaba la realización de seminarios, campamentos, retiros y promoviera la asistencia a espacios afines como el caso de los eventos organizados por el IPSA (Scirica, 2010). Entre estos últimos destacaron los congresos que podían tener un formato anual o bianual, ahí se presentaron diversos intelectuales del catolicismo para analizar alguna problemática política o social. Además, los asistentes se reunían en pequeñas comisiones de trabajo en las cuales, discutían y cimentaban las bases para la redacción del documento con las conclusiones que se publicarían posteriormente en *Verbo* (Scirica, 2009). Lo anterior, nos hace recordar otras experiencias nacionales de organizaciones del catolicismo intransigente, como el Yunque y su sección juvenil, el MURO.

¹⁹ Amigo personal de Ousset y miembro del régimen de Vichy. Llegó a Argentina con un pasaporte expedido por la Cruz Roja Internacional en Roma en 1946, en una ruta establecida por el cardenal Antonio Caggiano, para los criminales de guerra de habla francesa (Cersósimo, 2014).

²⁰ Tenía un tamaño pequeño, con diagramación sencilla, sin dibujos y casi sin fotografías. De acuerdo con Elena Scirica (2006), a lo largo de los años, experimentó variaciones en su formato, por ejemplo, en los primeros años, no incluyó publicidad, es posible suponer que el financiamiento provenía de las suscripciones y aportes de sus miembros.

Es importante mencionar que la consolidación de CC en territorio argentino tuvo lugar durante un periodo marcado por la caída del peronismo, lo que abrió un proceso caracterizado por la inestabilidad política y económica, acompañado de una creciente conflictividad social. Esto contribuyó a afianzar una cultura política violenta a partir de una tensión irresuelta entre valores autoritarios y democráticos (Padrón, 2017: 19). Es en este contexto cuando, los rasgos y prácticas políticas que permitían identificar a los nacionalistas comenzaron a difuminarse entre otros sectores sociales (Lvovich, 2011: 21), por ejemplo, el antiizquierdismo y el temor a la existencia de un complot contra la nación.

La década de 1960 y el Concilio Vaticano II. Las respuestas de los catolicismos intransigentes a las transformaciones y la radicalización juvenil

A partir de los años sesenta los acontecimientos políticos y sociales fueron interpretados bajo la polarización ideológica de la Guerra Fría que enfrentó a las potencias globales, es decir, a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas frente a los Estados Unidos de América y sus aliados en Europa Occidental. Para América Latina el periodo estuvo marcado por el temor a la llegada y expansión continental del comunismo, además de la injerencia de Estados Unidos en colaboración o complicidad con gobiernos y grupos locales. Aun así, esto no implicó la subordinación incondicional de la región a los intereses norteamericanos ni la anulación de acciones en beneficio de las agrupaciones anticomunistas nacionales. Hechos como el triunfo de la revolución cubana y su posterior adhesión al socialismo en 1961, inauguraron un periodo en el cual diversas organizaciones intentaron replicar la experiencia revolucionaria en diferentes países, con lo que incentivaron las expresiones anticomunistas en el continente (Spencer, 2004).

En torno a los jóvenes, Valeria Manzano (2017) identificó que en aquellos años convulsionados, irrumpió el protagonismo juvenil y sobre todo, la certeza entre los jóvenes de su capacidad transformadora. Esta actitud implicó un cuestionamiento sistemático a las estructuras del poder político y a las normas sociales aceptadas hasta ese momento, como los roles de género. Incluso, se tocaron espacios de la vida privada, como la autoridad de los padres sobre los hijos y la moral sexual entorno a las relaciones extramatrimoniales (Cosse, 2010).

Por su parte, la Iglesia católica atravesaba por un largo proceso de rearticulación luego de la posguerra que la llevaría a colocarse al lado del bloque occidental y respaldar

la hegemonía norteamericana (Touris, 2012; Compagnon, 2013). Así, el heterogéneo mundo católico resintió los conflictos sesentistas y tuvo que replantearse su lugar en el mundo. Estas condiciones dinamizaron la realización del Concilio Vaticano II. Fue el papa Juan XXIII quien convocó al Concilio en enero de 1959 con la intención de discutir la apertura y el diálogo de la Iglesia con la modernidad. Las sesiones tuvieron lugar desde el 11 de octubre de 1962 hasta el 8 de diciembre de 1965, contó con la asistencia 2498 padres conciliares y obispos de los cinco continentes (Morello 2007; Touris 2012). El papa murió un año después y fue sucedido por Paulo VI, quien dio continuidad a las sesiones de trabajo hasta su finalización. A grandes rasgos, podemos afirmar que las conclusiones del concilio implicaron reformas en la práctica litúrgica, replantear el ecumenismo, la redefinición de Iglesia católica en el mundo contemporáneo (Guasco, 2013) y la participación del laicado (Amuchástegui, 2012).

Durante las discusiones del Concilio y la preocupación por el *aggiornamento*, se creó el *Coetus Internationalis Patrum*, integrado por obispos que asumieron una postura conservadora durante los debates conciliares. Destacó la presencia de buena parte de los episcopados de Italia, España Portugal, Filipinas y los países bajo dominio comunista. Entre sus integrantes resaltó la presencia de Karol Wojtyła y del arzobispo Marcel Lefebvre, así como la colaboración de Georges Bidault, ex ministro de Asuntos Exteriores y Defensa de Francia y miembro de la OAS (Touris, 2012; Martínez, 2016).²¹ Cabe señalar que este grupo también contó con el apoyo ideológico y logístico de la Universidad de Lateranense en Roma, del Seminario Romano y de la *Cité Catholique* francesa (Pattín, 2018). En el sector reformista confluyeron una parte de los episcopados de Francia, Países Bajos, Suiza, Bélgica, Alemania, algunos obispos canadienses y norteamericanos. Los sectores renovadores fueron minoritarios pero con líderes destacados como Monseñor Manuel Larraín (Chile) y Monseñor Hélder Cámara (Brasil), en general, los obispos latinoamericanos fueron predominantes los sectores moderados y los conservadores. (Touris, 2012).

Entre los documentos producidos referentes al diálogo con el mundo moderno y con los creyentes y los no creyentes tenemos los textos *Nostra Aetate* y *Dignitatus*

²¹ Entre sus integrantes también se encontraban Geraldo de Proença Sigaud -arzobispo de Dinamantina (Brasil) y fundador de la Sociedad del Verbo Divino-, Plinio Correa de Oliveira -fundador de Tradición, Familia y Propiedad (Pattín, 2019). Sus principales ejes de discusión fueron temas como la libertad religiosa y la colegialidad episcopal, difundieron sus textos se difundieron por la agencia Divine Words News Service. Al finalizar el CVII, no hubo continuidad en la cohesión del grupo (Martínez, 2016).

Humanae (Amuchiástegui, 2012). Sobre el apostolado de los laicos, destaca el decreto *Apostolicam Actuositatem*, en el cual, se revisaron los fundamentos teológicos de su participación y el objetivo de su apostolado (Alberigo, 2005). También se alentó su participación en las tareas de evangelización y a incrementar su actividad en el ámbito nacional e internacional para el bien común (Amuchástegui, 2012). No obstante, prevaleció una concepción tradicional del rol de los laicos, reflejado en cierto distanciamiento de las transformaciones de las sociedades en aquel momento (Guasco, 2012). En el tercer capítulo se hace referencia las tareas de los jóvenes, señalando que

ejercen en la sociedad moderna un influjo de gran interés. Las circunstancias de su vida, el modo de pensar e incluso las mismas relaciones con la propia familia han cambiado mucho. Muchas veces pasan demasiado rápidamente a una nueva etapa social y económica. Pero el paso que aumenta de día en día su influjo social, e incluso político, se ven como incapaces para sobrellevar convenientemente esas cargas. Este su influjo, acrecentado en la sociedad, exige de ellos una actividad apostólica semejante, pero de su misma índole natural los dispone a ella. Madurando la ciencia de la propia personalidad, impulsados por el ardor de su vida y por su energía sobreabundante, asumen la propia responsabilidad y desean tomar parte en la vida social y cultural: celo, que si está lleno del Espíritu de Cristo, y se ve animado por la obediencia y el amor hacia los pastores de la Iglesia, permite esperar frutos abundantes.

Sobre los llamados pastores de la Iglesia y los adultos en relación a los jóvenes, el mismo texto indica

Ellos deben convertirse en los primeros e inmediatos apóstoles, de los jóvenes, ejerciendo el apostolado entre sí, teniendo en consideración el medio social en el que viven. Procuren los adultos entablar diálogo amigable con los jóvenes, que permita a unos y a otros, superada la distancia de edad, conocerse mutuamente y comunicarse entre sí lo bueno que cada uno tiene. Los adultos estimulen hacia el apostolado a la juventud [...] con consejos prudentes y auxilios eficaces. Los jóvenes, por su parte, llénense de respeto y de confianza para con los adultos, y aunque,

naturalmente, se sientan inclinados hacia las novedades, aprecien sin embargo como es debido las tradiciones.²²

En la cita anterior, podemos identificar que, aun cuando se reconocen las transformaciones sociales en el mundo, como las relacionadas a los vínculos familiares y la importancia de la juventud, hay un conflicto por reconocer su protagonismo. Por eso, la figura de los adultos guías y el apego a la tradición resultaron indispensables. Al respecto, cabe recordar que Sebastian Pattin (2019) consideró que uno de los mayores impactos generados por el CVII, en consonancia con los cuestionamientos sesentistas a las estructuras establecidas, fue precisamente que los laicos, especialmente los jóvenes, pusieron en duda la autoridad de la jerarquía.

Podemos considerar que las respuestas a las conclusiones del CVII ocupan una diversa gama que va de quienes pretendieron dialogar con la modernidad y las transformaciones del mundo a quienes consideraron que el papel de la Iglesia era la defensa de una doctrina evangélica contra la modernidad, con distintos niveles de radicalidad. En estas discusiones, destacaron dos elementos, por un lado, al papado como institución y su autoridad, por otro, las consideraciones sobre la tradición. (Guasco, 2013; Compagnon, 2013). Los tradicionalistas interpretaron el CVII como la puerta de entrada del liberalismo y la modernidad a la Iglesia, por lo que cualquier cambio propuesto sobre su estructura, era contrario a la tradición. Aunque se reconocen fieles a la institución del papado, una variación respecto a la figura del papa, marcó al menos dos tendencias. Los sedevacantistas consideraron a los papas elegidos a partir de Juan XXIII como ilegítimos y herejes. Para ellos, la sede episcopal de Roma estaba vacante desde entonces. Un ejemplo fue la agrupación mexicana “Los Tecos”. En cambio, los seguidores del arzobispo Marcel Lefebvre, conocidos como Lefebvristas, denunciaron la promoción de prácticas heréticas a partir del Concilio, por lo tanto, aunque reconocen la legitimidad de los pontificados, consideran un deber moral desobedecer su autoridad. Además, aspiran a que la Iglesia reconozca las conclusiones conciliares como un error y las deseche (Martínez, 2016). Otras facciones integristas, entre las que podemos ubicar a las agrupaciones en las que se concentra esta tesis, priorizaron la infalibilidad del papa en cuestiones de fe y moral. En general, estos católicos se consideraron defensores del obispo

²² El decreto *Apostolicam Actuositatem* y todos los documentos generados en el Concilio Vaticano II pueden ser consultados en línea en el sitio oficial del Vaticano www.vatican.va

de Roma, aun cuando las innovaciones del CVII les parecieron el resultado de una infiltración judeo-masónica-marxista en la Iglesia (Martínez, 2016).

Sobre otros actores católicos, retomo la propuesta de la investigadora Claudia Touris (2012) quién denominó “constelación tercermundista” a una red social heterogénea y extendida de individuos y agrupaciones que compartieron cierta adhesión a la Teología de la Liberación. Cabe señalar que en esa diversidad hubo vertientes que privilegiaron el trabajo de base y otras apostaron por el accionar de la violencia revolucionaria. En el caso argentino, una de las manifestaciones más visibles fue el Movimiento de Sacerdotes por el Tercer Mundo (MSTM). Mencionar a los adherentes tercermundistas, es relevante, no solo porque formaron parte del tablero posconciliar, además, el análisis de las fuentes sobre los intransigentes mostró que tuvieron un lugar preponderante entre sus preocupaciones. A estos últimos, los vieron como su contraparte por considerarlos infiltrados o sujetos que permitirían que el marxismo-comunismo se colase en la Iglesia.

Después del CVII, otro acontecimiento que continuaría influyendo entre los catolicismos, fue la II Conferencia Episcopal Latinoamericana, (CELAM), realizada en Medellín entre agosto y septiembre de 1968. Fue impulsada por el papa Pablo VI con el objetivo de discutir las transformaciones de la Iglesia en medio de las problemáticas de América Latina (Schkolnik, 2012). Tuvo un fuerte impacto sobre los sectores liberacionistas, en cambio, para los católicos intransigentes, la reunión fue otra muestra de la infiltración marxista en la Iglesia (Touris, 2012).

Las respuestas posconciliares y las militancias juveniles en contextos de violencia política

Para los integristas católicos mexicanos, eventos como la simpatía mostrada por el presidente Adolfo López Mateos (1958-1964) al proceso revolucionario en Cuba y el triunfo de los revolucionarios en aquella isla, dispararon el temor ante la posibilidad de una avanzada comunista en el país (Collado, 2015; Hernández, 2019). En el plano nacional, la escalada en las movilizaciones sociales por el descontento contra el gobierno (Oikión y García, 2006), sumaron a lectura anticomunista. Para los catolicismos anticomunistas, las reuniones del CV II encendieron las alarmas sobre una posible infiltración marxista en la Iglesia.

Durante los años sesenta, el Yunque continuó su expansión y, por lo tanto, su capacidad de sumar integrantes. Fue capaz de crear otras agrupaciones públicas, aunque su éxito fue variable de una región a otra. Autores como Uribe (2008) o Santiago (2018) consideran que esto fue posible gracias a la lealtad y a la disciplina de los militantes yunquistas dispuestos a defender a la patria y a la religión. Además, el protagonismo juvenil y la radicalización política también alcanzaron a los militantes católicos, no solo aquellos que se volcaron hacía la opción preferencial por los pobres, sino también a los integristas cuyo rasgo intransigente se volvió predominante bajo la lectura de la lucha contra el comunismo. En esa línea podemos analizar el surgimiento y las acciones del Movimiento Universitario de Renovadora Orientación (MURO), como una de las oposiciones al Estado Mexicano desde el proyecto intransigente.

Su aparición pública en la UNAM ocurrió después del enfrentamiento entre estudiantes que pretendieron celebrar el triunfo de la revolución cubana y otros identificados como anticastristas en 1961. El resultado fue la expulsión de los anticomunistas Luis Felipe Bravo Coello Macías y Guillermo Vélez Pelayo, decisión que alentó una campaña para presionar a las autoridades universitarias. Finalmente, ambos fueron reintegrados a la universidad en 1962. Ese mismo año, el diario de circulación nacional *Excélsior* publicó una nota sobre la creación del MURO con la finalidad de proteger a las universidades de un posible avance comunista. Cabe destacar que los dos estudiantes mencionados, pasaron a formar parte de uno de los primeros cuadros de dirigentes muristas, inclusive, Coello Macías declaró que el propósito de la agrupación era “dar pelea abierta y viril a quienes han hecho de las aulas universitarias el campo de acción de sus laboras subversivas y contrarias a la superación universitaria.” (González, 2003; Guerrero 2012). De manera semejante a las actividades del FUA, los muristas se destacaron por sus acciones destinadas a amedrentar y señalar sujetos identificados con las izquierdas, tanto a estudiantes como a académicos dentro y fuera de la UNAM (Guerrero, 2012; Santiago, 2012; Alcántara, 2016). También realizaron campañas enfocadas en la niñez y en la juventud por considerar que vivían en la desorientación y la descristianización y ello las convertía en presas fáciles para el comunismo (Guerrero, 2012).

Aunque se trató de versiones públicas, el FUA y el MURO replicaron la organización jerárquica y por células autónomas del Yunque cuya prioridad era proteger la estructura de delaciones. Se formaron pequeños grupos compuestos por 6 u 8 militantes y un coordinador encargado de dialogar con los siguientes niveles de la agrupación. Sus

actividades más comunes eran reunirse cada fin de semana en un círculo de estudios para discutir sobre temas de teología, anticomunismo y política. En otras ocasiones, debían asistir a campamentos de formación, en los que recibían entrenamiento físico y religioso en medio de un ambiente que exacerbaba el discurso de la existencia de un enemigo (Alcántara, 2016). Otra actividad recurrente fue la asistencia a congresos anticomunistas que podían tener un alcance barrial, regional o nacional, en los que las principales discusiones giraron en torno al avance del comunismo en el país y a las críticas a los gobiernos priistas.

La recepción de las conclusiones del CV II, fragmentó los vínculos entre los Tecos y las organizaciones anticomunistas reconocidas como parte del Yunque. La razón fue que uno de los principales líderes *teco*, el jesuita Joaquín Sáenz Arriaga, acusó al papa de ser “un judío infiltrado en la Iglesia de Dios” (López, 2010), lo que le valió ser excomulgado en 1972. En correspondencia con el posicionamiento de su mentor ideológico, la estructura *teca* desconoció la autoridad papal y rechazó las conclusiones posconciliares. Por su parte, la militancia Yunque permaneció fiel al papa, aunque rechazó las interpretaciones progresistas derivadas del concilio por considerarlas una infiltración comunista. Debido a esto, a lo largo de los años setenta, se profundizó la enemistad que llegó a convertirse en rivalidad y agresiones entre los militantes de ambas organizaciones. Este conflicto también tuvo repercusiones en el plano internacional, ya que marcó al menos dos rutas de articulación transnacional entre organizaciones anticomunistas (Santiago, 2017). Los Tecos se integraron a una red apegada a los intereses norteamericanos que en 1972 dio origen a la Confederación Anticomunista Latinoamericana (López 2010; Rostica 2017).²³ Por otro lado, el Yunque y sus organizaciones se acomodaron en redes del catolicismo anticomunista hispánico, fiel a la autoridad del Papa. (Herrán 2015; Santiago 2016).

Durante los conflictos estudiantiles de la década de los años sesenta los muristas participaron en las campañas anticomunistas contra los rectores Eli de Goratari en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo y de José Alvarado en la Universidad Autónoma de Nuevo León. En ambos casos renunciaron a sus cargos en 1963. En la

²³ En el año 1972, los Tecos organizaron el sexto congreso de la Liga Mundial Anticomunista que se realizó en México. Hubo asistencia de delegados latinoamericanos, europeos, estadounidenses, africanos y asiáticos y acordaron fundar la Confederación Anticomunista Latinoamericana para reforzar la ofensiva anticomunista en la región. La historiadora Mónica López (2010) sostiene que esa coordinación permitió la transferencia de recursos económicos y de saberes que años más tarde respaldó las acciones de contrainsurgencia llevadas a cabo en el marco de la Operación Cóndor (Rostica, 2017).

Ciudad de México, incitaron la campaña contra el entonces rector de la UNAM, Ignacio Chávez acusándolo de promover el comunismo en la universidad, el conflicto concluyó con su renuncia en 1966. (González 2003; Santiago 2018) Además, el arzobispo primado de México Miguel Darío Miranda los retó en dos ocasiones, en 1963 y en 1964, en un intento de evitar que los muristas llevaran a cabo acciones que transgredieran la autoridad eclesiástica. Durante las movilizaciones estudiantiles ocurridas en la capital a lo largo de 1968, hay registros sobre agresiones de muristas a estudiantes dentro y fuera de las universidades (Santiago, 2018).

En 1970, Luis Echeverría Álvarez llegó a la presidencia en medio de una intensa crisis de legitimidad política, debido a la hegemonía del PRI en el gobierno de manera ininterrumpida a lo largo de 50 años y a las críticas por la represión a los movimientos estudiantiles ocurrida en el sexenio anterior, en especial en 1968, cuando ocurrió uno de los episodios más violentos en la matanza de la Plaza de las Tres Culturas. Al año siguiente, en 1969, se impulsó una reforma constitucional para modificar la edad del reconocimiento de la ciudadanía y votar que hasta ese momento eran los 21 años, estuvo dirigido a “los varones y mujeres que” tuvieran 18 años y “un modo honesto de vivir”.²⁴ De acuerdo con Marco Ávila (2016) esta iniciativa y la disminución de la edad reglamentaria para ser candidato a diputado o senador, a 21 y 30 años respectivamente, formó parte de una estrategia para sumar a los jóvenes al esquema electoral. Aún cuando ello no fue parte de las demandas estudiantiles de los años sesenta, es posible que el gobierno haya diagnosticado una falta de espacios de participación. No obstante, mientras se recrudeció la persecución y exterminio de la oposición política de izquierdas y los movimientos armados, tanto rurales como urbanos (Oikión y García, 2006).

De manera paralela, una de las etapas más destacadas en la expansión del Yunque tuvo lugar a lo largo de los años setenta, cuando impulsó un proyecto denominado Operación Prometeo. Consistió en enviar militantes a distintas regiones del país para sumar integrantes, fundar nuevas células o “infiltrar” organizaciones afines (Delgado 2003; Santiago, 2018), sin embargo, es importante reiterar que no en todos los lugares la estrategia funcionó. Un caso exitoso puede ser el de José Manuel Pereda Crespo, quien fue enviado al Estado de México como parte de dicha estrategia, ahí, en el municipio de Naucalpan de Juárez, fundó en enero de 1971 la Sociedad de Cruzados de Cristo Rey, el

²⁴ “Decreto por el que se reforma el artículo 34 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos”. En: *Diario Oficial. Órgano del Gobierno Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos*, tomo 297, No. 43, 22 de diciembre de 1969. Consultado en línea

propósito de la congregación es la formación de líderes religiosos y sociales. Años después, en 1985, los Cruzados se convirtieron en consejeros espirituales oficiales del Ejército Mexicano (Delgado, 2003). Como parte de los eventos relevantes que dan cuenta de la expansión yunquista, destaca el encuentro señalado por Federico Müggemburg entre Ramón Plata Moreno y Carlos Sacheri en 1974, a quienes denomina los “jóvenes mártires de la fidelidad a la Iglesia”²⁵

se conocieron en Buenos Aires durante largas, profundas y fructuosas conversaciones, analizando situaciones, confrontando aspectos doctrinales, bosquejando estrategias comunes para crear un combate concertado más eficaz frente a la subversión revolucionaria en América Latina²⁶

Durante su gobierno, Echeverría trató de promover la imagen de un país democrático, procuró mantenerse cercano a espacios y personajes identificados como revolucionarios, por ejemplo, intercambió visitas con Salvador Allende y luego del golpe a Chile en 1973, recibió a los exiliados de aquel país, incluida a Hortensia Bussi de Allende (Smith, 1981). Destaca su viaje a Cuba en agosto de 1975, el cual, recibió una amplia cobertura por parte de la prensa mexicana. Estos acontecimientos alertaron a las militancias anticomunistas ante una supuesta posibilidad de que el presidente en turno permitiera la entrada del comunismo al país. De las actividades de oposición realizadas, destaco el Primer Encuentro Nacional Juvenil los días 16 y 17 de agosto en 1978 en las Peñas de los Remedios, en el Estado de México,²⁷ recordemos que se trata del estado al que fue enviado Pereda Crespo. De acuerdo con el periódico *El Universal*, asistieron aproximadamente 5 mil jóvenes, por su parte, la DFS que genero un reporte al respecto, contabilizó a 3 mil. Los integrantes del MURO estuvieron encargados de coordinar la reunión y algunos de sus integrantes participaron como conferencistas,²⁸ en temas relacionados a la política nacional y críticas al gobierno echeverrista. Debido a que la

²⁵ “In memoriam” Federico Müggemburg. *Verbo. Formación para la acción*, No. 206, 1980. El texto es la transcripción de una conferencia dictada por Müggemburg en el *XIII Office International des Œuvres de Formation Civique et d'Action Doctrinale selon le Droit Naturel et Chrétien (OI)*. Nombre con el cual Jean Ousset renombra la Cité Catholique en 1963. El XII congreso fue celebrado en París los días 2, 3 y 4 de mayo de 1980.

²⁶ *Ibid.*

²⁷ Las Peñas de los Remedios se ubica en la localidad de Naucalpan de Juárez, en el Estado de México a una distancia aproximada de 20 kilómetros de la Ciudad de México.

²⁸ AGN, DFS, MURO versión pública, L-2, F-352; AGN, DFS, MURO, Versión Pública, L-2, F323-328.

preocupación central de los jóvenes presentes fue el avance del comunismo en el mundo, esta quedó expresada en la redacción del documento de conclusiones titulado *Juventud para la libertad. Pacto de los Remedios*.²⁹

El texto completo fue reproducido en las páginas de los diarios *El Universal*³⁰ y *El Heraldo de México*, con lo que podemos suponer los vínculos y coincidencias entre jóvenes relacionados al Yunque y esas líneas editoriales. Me interesa destacar dos aspectos sobre el documento mencionado. En primer lugar, fue firmado por 20 organizaciones juveniles que coincidieron en su catolicismo anticomunista: Juventud Nueva y Frente Universitario Anticomunista (FUA); Unión Cívica de Chihuahua; Club “Non Plus Ultra”, Juventud Inconforme Positiva, Guanajuato; Grupo Inter Escolar “Dios y Montaña”, Movimiento Universitario de Renovadora Orientación -MURO-, Círculo José Vasconcelos, Instituto de Acción Social, del Distrito Federal; Juventud Regiomontana, Nuevo León; Juventudes Cristeras, Jalisco; Movimiento Juvenil José Escandón, Tamaulipas; Liga de Estudiantes Católicos, Zacatecas; Juventud Independiente Yucateca, Yucatán; Sociedad Antonio Caso, Veracruz; Grupo José María Morelos, Michoacán; Círculo Eusebio Kino, Sonora. Las organizaciones anteriores permiten visibilizar la existencia y militancia jóvenes anticomunistas en varios estados del país opositores a Echeverría. Si bien no podemos afirmar que todos pertenecieran a la estructura del Yunque, es posible que la organización intentara capitalizar esa oposición al gobierno ya que se encontraba en una etapa de expansión y porque más adelante hubo algunas propuestas yunquistas por impulsar el funcionamiento de grupos cuya tarea específica era coordinar otras organizaciones, como el Consejo Nacional de Estudiantes (CNE) o el propio CHE.

En segundo lugar, me referiré al contenido del texto, integrado por veinte puntos en los cuales exponen demandas que van desde plano económico, político, la vida laboral y social y algunos conflictos internacionales. Una de sus mayores preocupaciones era la situación del país, la cual consideraban que había empeorado en el último sexenio y vivían en un estado de descomposición política. De lo anterior, responsabilizaron a “los falsos redentores, apolillados directivos, corruptos dirigentes, demagogos delirantes [...] al estatismo socializante [...] (y a la) demagogia nacional”.³¹ Respecto a la moral y las

²⁹ En otras fuentes es referido como *El Pacto de los Remedios* (González, 2003; Santiago, 2012). *El Pacto de los Remedios* incluye la explicación que justifica la existencia del documento.

³⁰ “Juventud para la Libertad. El Pacto de los Remedios” *El Universal*, 19 de agosto de 1978.

³¹ Las citas pertenecen al documento: “Juventud para la Libertad. El Pacto de los Remedios” *El Universal*, 19 de agosto de 1978.

costumbres, denunciaron “a la pornografía que atentaba contra la dignidad de la mujer [...] y la drogadicción”. En el ámbito internacional, declararon que “la importación ideológica [...] (y rechazaban) al tercermundismo de Cuba, Argel, India, Rumania, Yugoslavia”. Además, se comprometieron a trabajar, mencionan “el campo, la escuela, la fábrica y nuestro ambiente social”, para impulsar en esos espacios “los principios cristianos”

Uno de los ejes que atraviesa las demandas mencionadas es el lugar que desean ocupar como jóvenes católicos y sus responsabilidades ante tales situaciones. Se comprometieron a

cambiar la situación actual de la sociedad [...] por una que se finque en los principios cristianos y naturales [...] combatiremos todo aquello que trate de corromper a la juventud [...] a difundir y trabajar por estos principios en todos los rincones del país, en todos los lugares donde realicemos nuestra actividad estudiantil o laboral [...] y ensanchar nuestra plataforma ideológica para llevar a otros hermanos jóvenes de nuestra Patria.

Por último, considero importante mencionar que en el cuarto punto del documento se pronunciaron contra

el mito del 68, el llamado movimiento, (debido a que) ese año no fue auténticamente juvenil (y se trató de) [...] un intento de manipular a las nuevas generaciones por falsos dirigentes (y podría utilizarse) [...] para afirmar que la juventud está a favor de la dictadura socialista.

Al finalizar las reuniones de trabajo, los periodistas entrevistaron al poblano Jorge Espinoza, orador del grupo Juventud Nueva y le preguntaron si las organizaciones ahí reunidas tenían alguna inclinación política en las próximas elecciones presidenciales. Para el proceso electoral en puerta, el Partido Acción Nacional, partido con el que experimentaron mayor afinidad, no presentó candidatos debido a conflictos internos, por lo que las opciones recaían en un grupo de sujetos integrantes del partido oficial y que formaban parte de las distintas dependencias estatales del gobierno en turno. Espinoza insistió en que “cualquiera de los precandidatos a la presidencia de la República, especialmente los Lics. Porfirio Muñoz Ledo y José López Portillo, llevarán a México

por el camino que Cuba tomó”.³² En este caso, Muñoz Ledo se desempeñaba como Secretario de Trabajo y Previsión Social, además, a partir de 1970 se acercó al círculo del presidente, lo que lo llevó a convertirse en el redactor de sus discursos y su ideólogo. Por otro lado, López ocupaba la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, era amigo desde la infancia de Echeverría y a diferencia de sus competidores, tenía una trayectoria política relativamente breve y carecía de un equipo político propio (Smith, 1981). El joven también se refirió a los precandidatos Hugo Cervantes del Río y Mario Moya Palencia como los “menos peores”, el primero era Secretario de Presidencia, mientras que el segundo encabezaba la Secretaría de Gobernación, contaba con sus propias bases políticas y se posicionó como el aspirante más fuerte en la carrera por la campaña presidencial (Smith, 1981; 2001). No obstante, el poblano enfatizó que no estaban con ninguno de ellos. El desenlace de la precampaña llegó cuando Echeverría eligió a José López Portillo como candidato definitivo, Peter Smith (1981; 2001) explica esta selección a partir de la falta de apoyos políticos de este último, lo que permitiría que Echeverría tuviera una fuerte injerencia en el próximo gobierno, aspiración que no terminaron de afianzar.

En el caso argentino, el CV II amplió una efervescencia preexistente en el catolicismo y ocasionó el enfrentamiento entre legitimidades opuestas respecto de la manera de concebir a la Iglesia, su relación con los fieles y cuestiones litúrgicas y teológicas (Scirica, 2010; Pattin, 2019). Mientras estos conflictos fragmentaron al clero, los sectores laicos tuvieron un intenso activismo político y social (Cersósimo, 2014; Zanatta y Di Stefano; 2000), lo que alimentó el incremento de la desobediencia y la profundización de las tensiones generacionales, ya que, en palabras de Sebastián Pattin (2008), fueron los jóvenes quienes se presentaron como más férreos críticos a la autoridad eclesiástica. Para los tradicionalistas de CC, los resultados posconciliares implicaron redoblar esfuerzos para denunciar lo que consideraban como una infiltración comunista en la Iglesia (Scirica, 2010). Es importante recordar que, a pesar de que sus militantes rechazaron las conclusiones del CVII, evitaron colocarse fuera de la autoridad papal. Para resolver esta tensión, procuraban remitirse a los documentos eclesiales anteriores al Concilio (Mallimaci y Guido, 2012).

Durante la dictadura de Onganía los católicos integristas compartieron con los militares argentinos una lectura que responsabilizaba al comunismo internacional de la conflictividad social, laboral y del surgimiento de organizaciones guerrilleras. Ante esta

³² AGN, DFS, MURO, versión pública, L-2, f 326.

situación, consideraron que su tarea era la preservar la ‘civilización occidental y cristiana’ (Cersósimo, 2014). De manera simultánea, desde el inicio de la década de los sesenta, se intensificaron las movilizaciones de estudiantes secundarios y universitarios, por esta razón, los militares intervinieron las universidades para intentar frenar el proceso de politización (Manzano, 2017) y depurar marxistas para devolver el orden y la tranquilidad a las casas de estudio (Rodríguez, 2015). Uno de los episodios más violentos fue conocido como “La noche de los bastones largos”, el 29 de julio de 1966 el ejército m intervino la Facultad de Ciencias Exactas de la UBA y estudiantes y docentes fueron reprimidos (Califa y Millán, 2016; Millán, 2018)

En protesta por el accionar del ejército, los jóvenes que integraban el Centro de Estudiantes de la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas de la UCA, se organizaron para expresar públicamente su repudio por la intervención a la universidad. Ante esto, las autoridades consideraron que los alumnos estaban violando la legislación universitaria que prohibía “hacer uso público de la condición de miembro de la UCA”. En consecuencia, las autoridades decidieron sancionar y suspender a los participantes (Hubeñák, 2016). Esta no sería la única ocasión en que hubo tensiones entre las actividades de los estudiantes y autoridades de dicha universidad. En 1973, se realizó una asamblea estudiantil convocada por los centros de psicología y sociología para exigir el levantamiento de sanciones aplicadas a estudiantes y protestar contra la represión en Chile. Sin embargo, monseñor Derisi ratificó la prohibición en la universidad de realizar actos políticos y le negó la representatividad de los estudiantes, quienes, según el prelado, no representaban a la mayoría de los alumnos.³³ Las tensiones continuaron y después de varios episodios conflictos, en 1975, se cerró la carrera de sociología (Hubeñák, 2016). Como vemos, los principales espacios de acción y de proyectos políticos de los tradicionalistas no estuvieron exentos de la conflictividad social de la época.

No obstante, aun cuando podemos dar cuenta de la cercanía de grupos integristas como CC con la dictadura de Onganía, ya sea por coincidencias ideológicas, interpretaciones similares sobre los acontecimientos nacionales o por ocupar cargos públicos, esto no necesariamente es el resultado de una avanzada de dichas agrupaciones. Al respecto, Facundo Cersósimo (2014) refiere un episodio significativo que evidenció la heterogeneidad del mundo católico cercano a Onganía, como lo fue la integración de Mateo Roberto Gorostiaga a la Secretaría de Promoción y Asistencia a la Comunidad

³³ “Protestas alumnos por sanciones en la UCA”. Legajo UCA, Fondo DIPPBA. 1973.

(SEPAC), dependencia del Ministerio de Bienestar Social en 1966. Desde ahí, intentó consolidar el proyecto integrista de recristianización social, con el impulso del “comunitarismo” a través de los cuerpos intermedios. Sin embargo, poco tiempo después, la SEPAC quedó en manos de Raúl Puigbó en 1967, quien no coincidía con los proyectos de CC. Estos reacomodos causaron la molestia y críticas de parte de los tradicionalistas a la dictadura, distanciándose de las decisiones oficiales (Cersósimo, 2015).

Para dar continuidad a las acciones de los católicos integristas en el periodo entre dictaduras que nos permita seguir esclareciendo su concepción sobre juventud, considero que pueden plantearse dos ejes articuladores. Por un lado, puede ser a través de los trabajos de sus intelectuales, por ejemplo, el sacerdote Julio Meinvielle o los laicos Jordán Bruno Genta y Carlos Sacheri,³⁴ para explorar si en ellos existe alguna propuesta en torno a determinados modelos de juventud. Otra ruta de conexión surge a partir de la revisión de la publicación *Verbo*, en donde los temas más recurrentes en sus artículos fueron los relacionados la contrarrevolución y la subversión. Como veremos en el capítulo III, los discursos del CHE arengaban a los jóvenes a continuar con su tarea contrarrevolucionaria en las universidades y en sus respectivos países.

Seguramente, para algunos sectores católicos, acontecimientos como el Concilio Vaticano II, el proceso de modernización y secularización y los estallidos sociales de la década de los sesenta que en algunos casos derivaron en movimientos armados, avivaron las lecturas contrarrevolucionarias sobre el avance de la subversión. Éstas se nutrieron en buena medida del corpus ideológico del enemigo interno y para Argentina, es clara la herencia de la guerra contrainsurgente francesa de las guerras coloniales que llegaron a través de las redes intelectuales establecidas por CC. Como se estableció en la discusión historiográfica al inicio de esta tesis, uno de los principales rasgos del catolicismo intransigente de la segunda mitad del siglo XX fue su carácter ofensivo y la concepción de una lucha permanente contra el enemigo.

Al respecto, es importante referir las intersecciones y los diálogos entre los intransigentes y las FF.AA. ya que estas coordenadas compartidas contribuyeron a consolidar el discurso de la *guerra contra la subversión*, que años más tarde legitimó la represión estatal (Cersósimo, 2014). Por ejemplo, tenemos la denuncia de Emilio Mignone (1999) sobre la circulación del libro *Fuerzas armadas y represión*, escrito en

³⁴ Julio Meinvielle murió en 1973, Jordán Bruno Genta y Carlos Sacheri fueron asesinados en 1974. Aún cuando Mario Ranalletti (2009) considera que sus muertes dejaban a los tradicionalistas sin sus principales referentes intelectuales, sus escritos seguían publicándose y circulando entre dichas agrupaciones.

1971 por el joven alumno de Jordán Bruno Genta, Edmundo Gelonch Villarino, quien se identificó bajo el seudónimo de capellán militar Marcial Castro Castillo. El texto se presentaba como una “dirección espiritual” para los oficiales que se encontraban combatiendo a la “subversión” (Pontoriero, 2014). Para esto, se apoyó en el pensamiento tomista y en los escritos del fraile Francisco de Vitoria para justificar la guerra “cuando esta tiene por objeto defender, imponer o reestablecer un pretendido orden natural” (Mignone, 1999). Otra de las vías de colaboración fue a partir del trabajo de los capellanes pertenecientes al Vicariato Castrense, quienes contribuyeron a desplegar de manera sistematizada el corpus que Cersósimo (2014) denominó tradicionalista, lo que permitió la compatibilidad con la guerra contrarrevolucionaria.

En este sentido, la junta que dio el golpe de estado del 24 de marzo de 1976 tuvo numerosas coincidencias con los católicos integristas, por ejemplo, considerar a las universidades como espacios propicios para la *subversión* debido a una presencia marxista. Ese temor se sostuvo en una lectura histórica que consideró a la reforma universitaria de 1918 en Córdoba, como el inicio de “un laicismo antirreligioso” con el cual, inició la descomposición en las universidades y arribaron sectores de izquierda. Años más tarde, la preocupación se extendería a instituciones de investigación como el CONICET, ante un supuesto riesgo de infiltración. Por estas razones, para el régimen el control sobre la educación fue central. Los integristas se dieron a la tarea de denunciar el arribo de sectores de izquierda con la intención de “depurar marxistas para devolver el orden y la tranquilidad a las casas de estudio (Rodríguez, 2011; 2015). Aun con las reiteradas acusaciones de la presencia de marxistas en el CONICET, el crecimiento institucional de la agencia científica y la apertura de institutos benefició profesionalmente la inserción de los católicos integristas. Además, a partir del vínculo con asociaciones y fundaciones, muchos de ellos pudieron iniciar estudios de posgrado, obtener becas e incluso, ingresaron a la carrera de investigador.

Uno de los casos más destacados fue el de Roberto Brie,³⁵ quien se integró a las comisiones evaluadoras a partir de 1973 y en 1981, alcanzó un lugar en el directorio del organismo científico (Rodríguez, 2017; Cersósimo, 2014: 252-257; Mignone, 1999). A partir de 1978, estuvo al frente de la publicación de la revista *Sociológica*, sobre la cual, Laura Rodríguez (2017) advierte que tuvo una doble intención, por un lado, legitimar las

³⁵ Doctor en Filosofía por la universidad de Barcelona. Ha sido secretario general de la Universidad, Decano Interino y rector de la Universidad Católica de la Plata y miembro del CONICET. En el tercer capítulo veremos que fue asistente y conferencista en las reuniones de IPSA y de CC.

producciones de Brie y su equipo de trabajo y por otro, deslegitimar las producciones que consideraran “marxistas”. Al término de la dictadura, Brie fue acusado de malversación de fondos públicos ya que dedicó los subsidios CONICET a una serie de fundaciones privadas de ciencias sociales y filosofía (Rodríguez, 2017).

Laura Rodríguez (2011) plantea que, durante la dictadura, uno de los ministerios con mayor inestabilidad respecto a la ocupación de cargos públicos fue el de educación. Además, la mayor parte de sus funcionarios mantuvieron una fluida relación “con el presidente episcopal de educación católica, monseñor Antonio José Plaza. En este sentido, cabe recordar la relevancia que jugó entre los católicos cercanos a CC la formación de cuadros dirigentes y su valoración del espacio universitario como formador de élites. De ahí su preocupación por el impacto en las universidades de sucesos que interpretaron como el deterioro y la desintegración social, ya que estos, representaban un riesgo para los jóvenes.

Durante los periodos encabezados por los ministros Ricardo Bruera y Juan José Catalán³⁶ (1976/1978), se diseñaron políticas educativas destinadas a frenar el llamado “avance subversivo” y “solucionar el excesivo número” (Rodríguez, 2015) de universidades, facultades, estudiantes nacionales y extranjeros y egresados, debido a la idea de que la educación masificada era incitadora a la subversión (Rodríguez, 2015). Un ejemplo de la situación mencionada lo podemos encontrar en la resolución N° 538 impulsada por Catalán al poco tiempo de su arribo al ministerio, en ella, se estableció la distribución en todas las escuelas del documento llamado *Subversión en el ámbito educativo. Conozcamos a nuestro enemigo*.³⁷ En éste se afirmaba que estaba dirigido a los docentes y que pretendía “facilitar la comprensión del fenómeno subversivo que vive la Argentina [...] especialmente, en el ámbito educativo”.³⁸ Por otro lado, indicaba que los objetivos básicos del Ministerio de Cultura y Educación era velar por “la vigencia de los valores de la moral cristiana, de la tradición nacional y de la dignidad del ser argentino”,³⁹ intenciones que estarían en correspondencia con los proyectos de la junta militar (Rodríguez, 2011).

³⁶ Nacido en la provincia de Tucumán. Egresó como licenciado en derecho de la Universidad Nacional de Tucumán. Llegó a ocupar el Ministerio de Educación en junio de 1977

³⁷ Ministerio de Cultura y Educación, *Subversión en el ámbito educativo. Conozcamos a nuestro enemigo*, Buenos Aires, 1977. Consultado en el repositorio de la Biblioteca Nacional de Maestras y Maestros.

³⁸ *Ibid.*

³⁹ *Ibid.*

El texto *Subversión* está dividido en cuatro capítulos. En el primero se plantean definiciones generales de términos como infiltración marxista, comunismo o subversión, en torno a éste último, se reitera en varias ocasiones, que se trata de la “desjerarquización [sic.] generalizada [...] que busca la alteración o la destrucción de los criterios morales”.⁴⁰ En el segundo y tercer apartado se denuncian a las organizaciones consideradas subversivas y sus estrategias para interferir en la estructura educativa. El cuarto enfatiza la importancia de “construir el futuro” haciendo frente a las “agresiones del marxismo internacional”.⁴¹ A lo largo de las páginas, se desarrolla una lectura histórica que pretende ubicar la génesis de las movilizaciones estudiantiles universitarias, la cual, sería la “revolución bolchevique” de 1917 y su influencia en la reforma universitaria cordobesa de 1918. Estos eventos marcarían el punto cuando se inició “la falta de claridad y continuidad en la política universitaria [...] (lo que provocó) en los últimos años, un gran desaliento y confusión en la masa del alumnado”.⁴²

La mayor afinidad ideológica experimentada por los católicos tradicionalistas fue con el ministerio de Juan Rafael Llerena Amadeo⁴³ (1978-1981) (Cersósimo, 2014; Rodríguez, 2015), debido a que durante su gestión se instauró en educación básica la asignatura de Formación Moral y Cívica y decretó una serie de medidas dirigidas a “erradicar totalmente del régimen universitario la subversión” (Rodríguez, 2015). De lo anterior, destacan el cierre de la Universidad Nacional de Luján, la implementación del pago de matrícula académica y la sanción de una nueva Ley Universitaria en abril de 1980. No obstante, los ministros que sucedieron a Llerena a partir de 1981⁴⁴ tuvieron dificultades en aplicar la reciente ley universitaria (Rodríguez, 2015).

A pesar de la confluencia entre el catolicismo intransigente y la junta militar en torno al combate a la subversión en Argentina, la aplicación de los mecanismos *antisubversivos* tuvo resultados disímiles. La compatibilidad ideológica no necesariamente se replicó en otros temas. Con el tiempo, las decisiones políticas tomadas

⁴⁰ *Ibid.*

⁴¹ *Ibid.*

⁴² *Ibid.*

⁴³ Abogado católico, defensor e impulsor de la enseñanza privada, en especial del nivel universitario. Fue profesor titular de la Facultad de Derecho de la UCA y de la Universidad el Salvador. En 1978 fue nombrado ministro de Cultura y Educación. En el ámbito internacional, ocupó el puesto de presidente de la comisión Ejecutiva Permanente para la Educación, la Ciencia y la Cultura, de pendiente de la Organización de Estados Americanos en 1968. En 1969, fue presidente interino de la Comisión Ejecutiva del Consejo Interamericano Cultural (CECIC). Fue colaborador del Diario *La Nación* y secretario de la Corporación de Abogados Católicos “San Alfonso María de Ligorio”

⁴⁴ En 1981 asume en el ministerio Carlos Burundarena

por la junta militar ampliaron las divergencias con los católicos intransigentes, quienes posiblemente sobreestimaron sus coincidencias con régimen y sus vínculos directos con este, asumiendo la viabilidad de cumplir sus aspiraciones de implementar una educación cristiana y recristianización social (Cersósimo, 2014).

Conclusiones

Este primer capítulo nos permitió identificar los espacios de sociabilidad del catolicismo intransigente más destacados durante la primera mitad del siglo XX en Argentina y México, lugares que favorecieron el intercambio de recursos materiales y simbólicos a escala nacional e internacional, para la formación de organizaciones como CC y el Yunque, que compartirían su visión anticomunista y una identidad hispanoamericana.

En este recorrido, los años sesenta aparecen como un punto de inflexión porque marcaron un periodo de transformaciones alimentadas en buena medida del cuestionamiento hacia las estructuras sociales y políticas establecida. Bajo este contexto, se llevó a cabo el CV II. Las actitudes desafiantes provenían especialmente de los sectores juveniles, quienes en el transcurrir de la década, tomaban conciencia de su protagonismo. En los documentos posconciliares entorno al papel de los laicos y los cambios ocurridos en el mundo, hay algunas referencias a los jóvenes que denotan una postura ambivalente que más adelante, veremos que se expresa en otros sectores, mientras se les motivaba a la participación, al mismo tiempo se les considera incapaces de manejar su propio rol protagónico. Esta explicación parece apoyarse en una supuesta vulnerabilidad y una tendencia a ser manipulados, inclusive, parece existir cierto temor a su capacidad transformadora. Ante esto, adquieren importancia las figuras de los guías, adultos con la tarea de evitar el distanciamiento de las tradiciones.

Entre las reacciones que provocó el CVII, grupos como el Yunque y CC, a pesar de que mantuvieron su fidelidad a la autoridad vaticana, se opusieron a la mayor parte de las modificaciones propuestas, sobre todo aquellas que tuvieron intención de dialogar con la modernidad y replantear el lugar de la Iglesia en el mundo. Para los integristas, estas discusiones eran la demostración del avance marxista al interior de la Iglesia, lo que reforzó su actitud antimoderna que, aunada al anticomunismo de la guerra fría, acentuó el rasgo ofensivo referido por María Luisa Aspe (2007). A partir de entonces, aumentó el

apremio por consolidar proyectos como la formación de dirigentes contrarrevolucionarios y la consolidación de redes transnacionales para detener al comunismo.

Pese a la aspiración de los referentes intelectuales integristas por sostener grupos disciplinados, organizados y jerárquicos para hacer frente en las cruzadas anticomunistas hubo anomalías cuando ese ideal operó entre las ramas juveniles. Es decir, frente a la pretensión de homogeneidad y respeto a las autoridades, se produjeron numerosos roces con los jóvenes, como el caso de los *muristas* amonestados por el arzobispo Miguel Darío Miranda entre 1963 y 1964 o los estudiantes de la UCA sancionados y desconocidos por monseñor Octavio Derisi en 1966. En este sentido, quizás uno de los mayores conflictos fue el grado de la autonomía juvenil y cómo cada integrante la entendió. Al respecto, surgen interrogantes en torno a ¿cómo se conciliaron las tensiones entre la participación de los jóvenes católicos como sujeto de transformación en organizaciones que se posicionaron como antimodernas y poco dispuestas a dar cabida a la irrupción juvenil? ¿cómo sobrellevaron los conflictos sobre el protagonismo juvenil organizaciones intransigentes cuyo éxito dependió en buena medida del funcionamiento de estructuras jerárquicas?

Por otro lado, este capítulo contribuye a perfilar las tensiones a las que se enfrentaron los jóvenes en cada caso nacional. En cuanto a la situación mexicana tenemos a los intransigentes aglutinados en torno al Yunque, quienes se colocaron en un espacio político de oposición permanente frente a un Estado que se asumió heredero de la revolución mexicana. Por este motivo, un acontecimiento presente en su horizonte histórico será reconocerse contrarios a esa revolución, esta lectura les permitirá dotar de sentido y apropiarse de la idea de “contrarrevolución”, no solo como batalla anticomunista, sino en referencia a su propia lucha política a nivel nacional. A esto, hay que agregar las dificultades del sistema político para dar espacio de participación a las juventudes opositoras. Un ejemplo sería la respuesta represiva para contener las movilizaciones estudiantiles del año 1968.

Para el caso argentino, la integración de CC como forma local de la experiencia francesa, tuvo elementos centrales que contribuyeron a fortalecer el ideario contrarrevolucionario: la cercanía de los integristas con las Fuerzas Armadas y a los gobiernos dictatoriales y su incorporación en cargos públicos, sobre todo, en el campo educativo. Tal entramado puede verse reflejado en documento *Subversión en el ámbito educativo*, a grandes rasgos, expresa el temor ante la posibilidad de los jóvenes de convertirse en subversivos.

CAPÍTULO 2

LA JUVENTUD COMO RENOVACIÓN: LA FUNDACIÓN DEL CONSEJO HISPANOAMERICANO DE ESTUDIANTES EN MÉXICO

La juventud: ¡Cuánta esperanza pone en ella la Iglesia! ¡Cuántas energías circulan en la juventud, en América Latina, que necesita la Iglesia! Cómo hemos de estar cerca de ella los Pastores, para que Cristo y la Iglesia, para que el amor del hermano calen profundamente en su corazón.

Discurso del papa Juan Pablo II en la apertura de la III Conferencia Episcopal Latinoamericana. Enero 1979

José López Portillo llegó oficialmente a la presidencia el 1 de diciembre de 1976, luego de un proceso electoral en el que solo él figuró como candidato en las boletas. Su único adversario fue el líder sindical Valentín Campa del Partido Comunista Mexicano (PCM), sin embargo, que carecía de registro y por lo tanto, de reconocimiento legal. Esta elección contribuyó a minar la ya endeble legitimidad del PRI y generó un clima de efervescencia y descontento generalizado en el país (Woldenberg, 2012). En este contexto, López Portillo impulsó la promulgación de la Ley Federal de Organizaciones Políticas y Procesos Electorales (LFOPPE), con la intención de desahogar de manera legal las tensiones sociales y de dar cabida a la demanda de mayor participación política de diversos sectores. La ley fue publicada en el Diario Oficial el 30 de diciembre de 1977 y promovió el desarrollo y registro legal de otros partidos político, como el caso del Partido Comunista, el Partido socialista de los Trabajadores y el Partido Demócrata Mexicano, así como garantizar que pudieran hacer uso de los medios de comunicación. Debido a que se trató de una operación de Estado, autores como Marco Ávila (2016) y Nancy Tejeda (2018), consideran que se trató de una estrategia para mantener el monopolio del poder. No obstante, José Woldenberg (2012) rescata que, para las oposiciones políticas, fue la oportunidad de darse a conocer, construir puentes con sus electores y formar parte de la política nacional.

Esos años de reordenamiento político coincidieron con el periodo de expansión y arraigo del Yunque en diferentes estados del país. Mónica Uribe (2008) y Mario Santiago

(2012), consideraron que este fue posible en buena medida por la disciplina promovida al interior de la organización, especialmente entre sus ramas juveniles. Además, a través de las actividades del FUA y, sobre todo, del MURO, podemos dar seguimiento del descontento de la organización por las decisiones gubernamentales, ya que consideraron que López Portillo estaba llevando a México por un rumbo “socializante”. A esta situación se sumaron las preocupaciones por las movilizaciones revolucionarias centroamericanas (Pettinà, 2018) y la movilidad de exiliados desde el Cono Sur debido a los golpes de estado y establecimiento de dictaduras militares, acontecimientos que en conjunto eran entendidos como avances comunistas en la región.

De manera semejante a lo ocurrido durante el gobierno de Luis Echeverría, los jóvenes vinculados al Yunque, realizaron diversas actividades para expresar su desacuerdo. No obstante, en esta etapa destaca una reunión denominada Primer Congreso Internacional de Universitarios Católicos el 20 de enero de 1979, realizada al sur de la ciudad de México. Para esta ocasión, llama la atención la asistencia de jóvenes católicos de diversos países de la región y referentes intelectuales del catolicismo intransigente, como el argentino Octavio Derisi. Entre los acuerdos alcanzados, destaco la integración del Consejo Hispanoamericano de Estudiantes, que se planteó funcionar como organización coordinadora de otras agrupaciones de jóvenes católicos en América Latina y defender a las universidades del comunismo. El encuentro tuvo lugar días antes de la inauguración de la III CELAM y del arribo del Papa Juan Pablo II a México, acontecimientos que suscitaron un amplio revuelo en los medios de comunicación y en la sociedad mexicana, que se lanzó a las calles para seguir al papa en sus actividades y simplemente, verlo pasar en el papamóvil.

Lo anterior nos plantea interrogantes en dos sentidos, el primero sobre los contactos internacionales que hacen posible una reunión como la mencionada, el segundo, en torno a las motivaciones de los jóvenes mexicanos por participar en grupos católicos, específicamente los que formaron parte de la estructura yunque. Las fuentes sobre la reunión fundacional del CHE, aunque fueron disparadores de numerosas preguntas, son escasas. Por este motivo, la propuesta del capítulo es un recorrido en el que se reconstruyan las acciones de los militantes jóvenes yunquistas, a partir de las actividades registradas tanto en la prensa mexicana como en los expedientes de la DFS entre 1978 y 1980. Agrego los testimonios mencionados en la introducción, porque considero que abren la posibilidad de mirar las militancias juveniles fuera de las aspiraciones de rigurosidad de los dirigentes, a partir las actividades que realizaban con frecuencia.

Este capítulo se integra al diálogo con los trabajos que, con anterioridad, se habían cuestionado por la simultaneidad del surgimiento de organizaciones juveniles anticomunistas en Argentina y México (Santiago, 2016; Herrán, 2017) problematizando sus similitudes ideológicas, operativas y sus contactos transnacionales con otras organizaciones, como lo fue, el caso de Yunque-MURO y las experiencias de la organización Tacuara y sus derivados

La elaboración de este capítulo fue posible debido a la revisión de fuentes hemerográficas como *El Nacional*, *El Universal*, *Unomásuno*, *El Día*, *El vocero del pueblo*, *Excelsior* y *Proceso*, los expedientes del Yunque y del MURO en los archivos de la extinta DFS y los testimonios de militantes, activos e inactivos del Yunque y del MURO. Las siguientes páginas están divididas en tres apartados, el primero se concentra en identificar las acciones de los jóvenes intransigentes durante el gobierno de José López Portillo, incluyendo los testimonios para problematizar las actitudes de indisciplina. El segundo está enfocado en revisar la reunión del CHE, el análisis de los sujetos vinculados y los discursos de los que disponemos en las fuentes para ubicar los significados de juventud expresados en la reunión fundacional. En el último segmento se desarrolla lo referente a la visita del papa Juan Pablo II, la importancia que representó tal acontecimiento para para los jóvenes católicos y las tensiones con el gobierno.

Jóvenes católicos: Entre las batallas anticomunistas y las ganas de hacer amigos

De acuerdo con los registros de la DFS, jóvenes afines al FUA y al MURO se reunieron en la Universidad Autónoma de Querétaro (UAQ) los días 29 y 30 de abril de 1978. Hubo una asistencia aproximada de 150 representantes de 22 organizaciones,⁴⁵ de las cuales no se proporcionan mayores detalles. En cambio, se registraron los nombres de algunos de los conferencistas adultos, como el Lic. Jorge García Ramírez, docente y director de la

⁴⁵ Entre las que se registraron: la Alianza Universitaria, Zacatecas; Asociación de Estudiantes de la Universidad de Guanajuato, Sociedad de Alumnos del Tecnológico de Celaya (Celaya), Movimiento de Integración Preparatoriana (León) Guanajuato; Ateneo de la Juventud, Monterrey; Avante, Querétaro; Proyección Estudiantil, Círculo Estudiantil de la Laguna (de Torreón-Gómez) Durango; Club Universitario de Superación y Promoción Integral para el Desarrollo Estudiantil, Aguascalientes; Delta, Chihuahua; Frente independiente de Reestructuradora Mentalidad Estudiantil, San Luis Potosí; Frente Universitario Anticomunista, Juventud Nueva, Puebla; Instituto Acción Social, (grupo) José Vasconcelos, Movimiento Universitario de Renovadora Orientación (MURO), Promoción Universitaria Mexicana de Acción Social, México D. F.; Poder Universitario Autónomo de Sonora, Hermosillo-Sonora; Unión Cordobesa Estudiantil (Córdoba), Unión Veracruzana Estudiantil Veracruz; Vasco de Quiroga (Morelia), Michoacán.

Escuela de Derecho,⁴⁶ a quien los agentes le atribuyeron la frase “el mejor comunista es el comunista muerto”. En su intervención declaró que los comunistas ponían en riesgo a las universidades debido a sus desviaciones ideológicas.⁴⁷ Destacan los adjetivos usados a lo largo de la tarjeta para describir aquella reunión, donde los ahí presentes se caracterizaron por su “corte fascista”, de “violentas tendencias” y vestidos con traje y corbata según el agente que elaboró el informe. Además, resaltaron su actitud disciplinada y detalles como la presencia de la bandera nacional y un cuadro de la virgen de Guadalupe, en su conjunto, todo aquello era una “eterna vergüenza para Querétaro”. Según consta en la documentación, los asistentes expresaron que su objetivo era

Frenar en los centros de educación superior la corrupción, la deslealtad y evitar que [las universidades] se conviertan en focos de subversión, de contiendas políticas donde se altera la esencia misma de la Universidad.⁴⁸

En la prensa aparecieron notas en donde se esbozaron los contenidos de las exposiciones, en general con ejes anticomunistas. Los oradores declararon vivir en “una época de calumnias, mentiras y dramatismo en las universidades”, por lo que era necesario “arrojar [de ellas] a quienes difunden el marxismo-leninismo”.⁴⁹ Entre los resultados de la reunión destaca la redacción de un texto titulado *Manifiesto del Cerro de las Campanas*, cuya transcripción se encuentra entre los legajos de la DFS rotulado con la advertencia “documento fascista”.⁵⁰ El encabezado del documento afirma el “¡Marxismo es corrupción!”. En él, a lo largo de siete puntos, se denuncia la presencia de partidos políticos, porros,⁵¹ sindicatos y de “minorías anti universitarias de filiación marxista” que generaban un ambiente de “subversión y agitación” en las universidades. De las

⁴⁶ Archivo General de la Nación (AGN), Dirección Federal de Seguridad (DFS), Consejo Nacional de Estudiantes (CNE), tarjeta 2, reverso, exp. 15-13-78, legajo 1

⁴⁷ *Ibid.*

⁴⁸ *Ibid.*

⁴⁹ Manuel Guevara “Para evitar la corrupción y la subversión, crean en Querétaro el Consejo Nacional de Estudiantes”, *Excelsior*, 2/05/1978; Enrique Aranda “Las Universidades, convertidas en Centros de Corrupción, Subversión y Disolución social”, *El Universal*, 2/05/1978.

⁵⁰ “Manifiesto del Cerro de las Campanas. Un documento Fascista”, AGN, DFS, Legajo del Movimiento Universitario de Renovadora Orientación p. 348.

⁵¹ Se trata de un fenómeno político que consiste en que un grupo de personas golpea y agrede a otros sujetos, especialmente a estudiantes, a cambio pagos en especie o través de prebendas políticas. En general es promovido por autoridades escolares o gubernamentales y tiene sus raíces en la década de 1930 en la UNAM, posteriormente se extendió a otras universidades y establecimientos educativos (Ontiveros, 2019). Para Imanol Ordorika (2005) se trata de una forma de institucionalización de violencia que reproduce estrategias corporativas y autoritarias del Estado Mexicano, por ejemplo, la combinación de las prácticas clientelares con el control estudiantil y la disuasión de disidencias y opositores.

propuestas presentadas, destacó la fundación del Consejo Nacional de Estudiantes (CNE),⁵² con el objetivo de detener el avance comunista y la subversión en las universidades.⁵³ Los delegados asistentes se declararon “representantes de la inmensa mayoría silenciada”⁵⁴ y firmaron el *Manifiesto*, en donde se señala que

los universitarios católicos mexicanos [les decimos], como pueblo que somos también, combatiremos y nos opondremos siempre, con todo el vigor y la lozanía juvenil, por la fuerza de la razón y la verdad a sus intentos antiuniversitarios y antipatrióticos⁵⁵

Cabe detenerse brevemente en los adherentes al Consejo, la DFS calculó la presencia aproximada de 22 organizaciones pertenecientes a 13 de los 32 estados de la república. Al respecto, *Directivo* mencionó que

uno de los requisitos [para integrar el CNE] era que los grupos fueran reales, que no fueran membretes, habían grupos que eran cinco o seis changos⁵⁶ y eso era todo, no no no, pedíamos que fueran grupos reales que tuvieran una membresía no menor de cien gentes, que participaran, que tuvieran historia de participación en sus universidades y entonces se creó una federación [...] yo viajaba como loco por todo el país para animar y que esto fuera real⁵⁷

También *Directivo* aclaró que el objetivo fue coordinar a grupos de estudiantes católicos a nivel nacional y garantizar la difusión de la doctrina universitaria.⁵⁸ Existe el registro

⁵² Los agentes de la DFS identificaron a la dirigencia: Alejandro Gutiérrez, presidente; Rafael Burguete, vicepresidente; Ricardo Smith, vocal; Carlos Castro, vicepresidente; Pedro Hernández, vocal; Carlos Vega, secretario; Sabás Flores, vocal.

⁵³ Manuel Guevara *Ibid.*

⁵⁴ En esa ocasión, los delegados pertenecían a las siguientes organizaciones: Alianza Universitaria, Zacatecas; Asociación de Estudiantes de la Universidad de Guanajuato, Guanajuato, Ateneo de la Juventud, Monterrey; Avante, Querétaro; Círculo Estudiantil de la Laguna, Torreón-Gómez; Club Universitario de Superación y Promoción Integral para el desarrollo Estudiantil, Aguascalientes; Delta, Chihuahua; Frente Independiente de Restructuradora Mentalidad Estudiantil, San Luis Potosí; Frente Universitario Anticomunista, Juventud Nueva Puebla; Instituto de Acción Social, Grupo José Vasconcelos, Promoción Universitaria Mexicana de Acción Social, Movimiento Universitario de Renovadora Orientación, DF; Movimiento de Integración Preparatoriana, León; Poder Universitario Autónomo de Sonora, Hermosillo, Proyección Estudiantil, Durango; Sociedad de Alumnos del Tecnológico de Celaya, Celaya; Unión Cordobesa Estudiantil, Córdoba; Unión Veracruzana Estudiantil, Veracruz; Vasco de Quiroga, Morelia.

⁵⁵ *Manifiesto del Cerro de las Campanas, Ibid.*

⁵⁶ En México, popular: Persona. En: Diccionario del español mexicano, El Colmex. Consultado en línea.

⁵⁷ *Directivo* [seudónimo] (2015). Entrevistas realizadas por Mónica Alcántara Navarro, Ciudad de México.

⁵⁸ *Directivo* expresó que la doctrina universitaria impulsada por el CNE tenía una fuerte influencia vasconcelista. José Vasconcelos ocupó el cargo de rector de la UNAM entre 1920 a 1921, estuvo al frente de la Secretaría de Educación Pública (SEP) de 1921 a 1924, institución que después del periodo armado

de otra actividad del CNE, esa vez, en la Universidad de Guanajuato, los días 26 y 27 de agosto de 1978, cuando se realizó el *Primer seminario de Estudios Universitarios*. Se contaron cerca de 200 personas entre estudiantes, funcionarios y académicos. Los agentes identificaron la presencia del ex rector de la Universidad de Guanajuato, el Lic. Eugenio Trueba Olivares,⁵⁹ quien impartió una conferencia en alertando sobre “los vicios en los que han caído las casas de estudio.”⁶⁰ Otros expositores fueron Edmundo Meouchi y Rigoberto López Valdivia, quienes hablaron de la infiltración socialista en las universidades mexicanas. Beethoven Lomelí presentó una conferencia titulada “Subversión a través de los años”⁶¹ en la que demostró la incursión socialista en las leyes mexicanas. Al cierre del primer día de trabajo, el presidente del CNE concluyó con un discurso en el que reiteró el compromiso del Consejo en la defensa de las universidades y la

Difusión de la doctrina universitaria, de los valores de la patria y de la universidad [...] el otro fin que se persigue es la denuncia permanente de personas de ideologías y de todo aquello que trata de desvirtuar la esencia de las universidades [...] nosotros, al estar recibiendo la verdad de parte de nuestros maestros, lo estamos haciendo con el firme propósito de poder propagar estos valores y de esta manera transmitir la verdad, pero para esto lo primero que tiene que hacer la máxima institución es descubrir la verdad.⁶²

Para finalizar el día, fue proyectado un documental en el que se denunciaba la infiltración de líderes comunistas (sin incluir mayores datos del filme) tras cuyo final se escuchó una estruendosa ovación por los aplausos.⁶³ En el segundo día, intervino José Ignacio Vasconcelos con la conferencia *La ortodoxia de la hispanidad* y Rigoberto López

de la revolución mexicana tuvo la tarea de “difundir la cultura en todos los rincones del país. Fabio Moraga (2016), lo define como un católico, culturalmente conservador, cuyos fundamentos ideológicos estaban ligados a España, por lo que sostuvo posturas “hispanistas”. En este sentido, Moraga destaca que “la regeneración moral y social del pueblo” del proyecto vasconcelista de educación, proviene de una concepción cristiana inspirada en la labor de misioneros católicos como Pedro de Gante, Motolinía y Vasco de Quiroga. Para Vasconcelos la educación era responsabilidad del Estado y debía ser laica y gratuita. También consideró que el progreso nacional se basaba en la revolución educativa del pueblo, por lo que promovió la creación de escuelas rurales, primarias y técnicas, e impulsó campaña alfabetizadora a nivel nacional. Posiblemente, los grupos integristas mexicanos retomaron las propuestas Vasconcelistas más conservadoras y apegadas a su ideario hispanista

⁵⁹ Originario del municipio de Silao de la Victoria en Guanajuato, abogado y escritor, rector de la universidad de Guanajuato en dos ocasiones, de 1957 a octubre de 1961 y de 1973 a mayo de 1977.

⁶⁰ AGN, DFS, CNE, Exp. 15-13-78, L-1, F 135-137

⁶¹ *Ibid.*

⁶² *Ibid.*

⁶³ *Ibid.*

Valdivia,⁶⁴ participó nuevamente con el tema *Esencia y fines de la universidad*, en la que señaló que

en México, desgraciadamente la masificación de la educación tiene como consecuencia la bajísima calidad del alumnado y desperdicio del dinero del pueblo que causa graves daños al país, la ignorancia es aliada de la corrupción, mientras México siga en manos de la masa, nuestros presidentes, ministros, profesionistas etc. serán como actualmente, mediocres, así no se podrá esperar un mejor destino⁶⁵

Al finalizar, López Valdivia reiteró la importancia de una transformación cultural para modificar el estado de cosas denunciado. Nuevamente, el evento finalizó con el discurso del presidente del CNE, quién ante el auditorio dijo:

No utilizo el término compañeros, porque esta palabra la utilizan los marxistas que me repugnan, al decir compañero dan el último paso para después decir camarada; yo les llamaré amigos estudiantes, las semillas de este curso representan la semilla que según nuestra voluntad y trabajo fructificará o fracasará nosotros recogemos estos conocimientos y los proyectamos en nuestros centros de estudios. A éste congreso asiste la élite porque nos repugna la universidad de masas, aquí estamos, los escogidos, el talento, tenemos que ser los mejores estudiantes a base de serlo, pero tenemos que serlo, el estudiante no tiene otra cosa más que hacer [...] las palabras nos conmueven, los ejemplos nos arrastran y a la mayoría silenciosa que representamos, sino lo logramos seremos otro grupillo más de masas, se nos avalancha la corrupción en grandes magnitudes al parecer casi inevitables, son pocas las personas que rigen los destinos del país, nosotros no aspiramos a tanto, solo queremos quitar la impresión de que el estudiante es de izquierda, los izquierdistas marxistas no tienen Patria ni razón, son simples delincuentes traidores a los valores recibidos por la Patria⁶⁶

En la ceremonia de clausura, los dirigentes del CNE se comprometieron a realizar reuniones mensuales para dar continuidad a los objetivos establecidos en el *Manifiesto de*

⁶⁴ Intelectual católico nacido en el estado de Jalisco en 1929. En su juventud militó en la Unión Nacional de Estudiantes católicos. Es autor de libros como *La quiebra de la Revolución Mexicana* (1982), en el que denuncia que el Partido Revolucionario Institucional es el responsable de los problemas económicos y de corrupción en México.

⁶⁵ AGN, DFS, CNE, tarjetas, 11-13; AGN, DFS, Exp. 15-13-78, L-1, F 143-147

⁶⁶ *Ibid.*

las campanas y finalizaron lanzando porras⁶⁷ a la universidad, al Consejo, a la libertad y a Dios.⁶⁸

La revisión de las actividades referidas anteriormente mostró la presencia de juventudes de distintos puntos del país que se reunieron bajo ejes comunes como el catolicismo, el anticomunismo, el hispanismo, la defensa de las universidades y, sobre todo, la oposición al gobierno. Esto no implicó su pertenencia a la estructura del Yunque ni una adhesión tajante a los argumentos expuestos. En este sentido, los testimonios pueden proporcionar otro acercamiento para indagar el interés de los jóvenes por participar. Las actividades realizadas con mayor frecuencia fueron la asistencia a los encuentros regionales o estatales. En los reportes de la DFS, éstas suelen describirse con un tono de solemnidad y resaltan el carácter casi marcial de los asistentes. En contraposición, tenemos experiencias como las narradas por Roberto Alamillo, quien mencionó que las conferencias y los eventos con frecuencia eran

muy bobones, muy guangos,⁶⁹ de temas guangos, yo iba más en plan de viajar, de estar con mis cuates [...] con varios amigos [...] ¿que el encuentro de qué fue? pues quién sabe de qué hayan sido los temas, porque además ni los pelaba porque yo estaba echando relajo con mis amigos [...] [al referirse a las conferencias] eran muchas, una tras otra y aburridas, entonces, yo me salía, conocía la ciudad [...] terminando el Encuentro Nacional de Estudiantes, nos fuimos a pasear [...] nos fuimos a acampar mientras estaban los radicalismos, ah, pues yo cocinando, más de convivencia que de meterte de cabeza y en la noche platicando en la bohemia y en la fogata muy padre [...] veíamos los radicalismos como loqueras de otros, si muy extendido [...] muy guango lo del CNE y más tipo como [...] actividades desvertebradas y sin mayor consistencia, al menos lo que vi⁷⁰

De acuerdo con lo revisado hasta el momento y lo que veremos en el siguiente capítulo, en los eventos realizados por las agrupaciones en cuestión, entre los temas más comunes

⁶⁷ “Dicho con el que se exhorta o se arenga a un bando político, un equipo deportivo, etc. para apoyarlo, animarlo o festejar sus aciertos; generalmente tiene un ritmo particular y a veces rima. Animar a alguien o manifestarle admiración y apoyo”. En: Diccionario del español mexicano, El Colmex. Consultado en línea

⁶⁸ La DFS transcribió las siguientes placas con sus respectivas provincias de origen: V.W. Combi verde, placas TND410; Dantsun rojo, placas TRJ-354 de Puebla; V.W. azul, placas UUF-918 de San Luis Potosí; Dodge Dart azul, placas AAU-970 de Aguascalientes; V. W. Caribe anaranjado, placas FYL604 de Durango.

⁶⁹ Que queda flojo u holgado; que no se ajusta adecuadamente. 2. *Venirle algo flojo o guango a alguien*, no importarle ni afectarle. En: Diccionario de español mexicano del COLMEX. Consultado en línea

⁷⁰ Roberto Alamillo [seudónimo] (2015). Entrevista realizada por Mónica Alcántara Navarro, Xalapa Veracruz.

y los títulos de charlas, predominaron el anticomunismo y el avance de la subversión en distintos ámbitos de la vida política, social o universitaria y la desaprobación al PRI. Partiendo de lo anterior podemos anticipar al menos dos situaciones, por un lado, el carácter reiterativo de las reuniones fue eficaz en la consolidación de una narrativa que colocaba al comunismo y socialismo como enemigos a vencer, a su vez, fomentaba el temor de su avance en el continente y en el país. Podemos tomar un fragmento del testimonio Eugenio Rossel en el que queda manifestada la preocupación por la expansión del comunismo

había cierta preocupación por hacer crecer la organización, no se veía pero si ese escuchaba, incluso dentro de las convenciones que teníamos, los campamentos [...] nos llegaban a platicar un poco de que pues el avance comunista estaba muy duro, no se si era para espantarte un poco, y ponerte las pilas pero si nos llegaban a dar conferencias de decirnos que pues estaba, pues casi casi amenazados ya por el marxismo-comunismo que le llamaban [...] entonces, era parte también de las conferencias que nos estaban dando a nivel nacional, entre esos y los balazos que sentíamos en las noches,⁷¹ luego yo llegaba a pensar, bueno, es parte del espanto que te quieren poner o qué está pasando [...] era como de ‘va a llegar el ateísmo’ ‘ahí viene el diablo, apúrenle’⁷²

Por otro lado, el hecho de que en las reuniones y pláticas, los temas fueran redundantes, provocó en los militantes cierto desinterés o aburrimiento. Al respecto *Directivo* recordó

me acuerdo de una vez que asistí a una reunión en donde el tema que se propuso era ‘la lucha en el interior del partido comunista chino’ entonces estaba que si después de la revolución cultural Deng Xiaoping se había peleado con Xiau no sé qué y unos nombres que decías, entonces, empezamos a cotorrear⁷³ de ‘apúntalo, para que si te lo encuentras en la calle, no lo vayas a confundir’ y ese tipo de cosas [...] había una concientización de todas las cosas que están mal, hacia adentro y hacia afuera, hacía adentro, bueno, pues toda la apatía, la flojera, el cansancio,

⁷¹ El testimonio se refiere a las actividades nocturnas de los campamentos, en los cuales, durante la madrugada y cuando la mayor parte de los asistentes dormía, los organizadores hacían estallar cohetes por algunos minutos que acompañaban con gritos de “¡nos están atacando!”, simulando un supuesto ataque de los comunistas.

⁷² *Eugenio Rossel* [seudónimo] (2014). Entrevista realizada por Mónica Alcántara Navarro, Ciudad de México.

⁷³ Platicar animadamente dos o más personas. 2. Burlarse de algo o de alguien. 3. Engañar a una persona para burlarse de ella o por hacerle una broma. En: Diccionario de español mexicano del COLMEX, consultado en línea.

porque hay gente que se entusiasma mucho pero luego ya no quiere participar, bueno ese tipo de cosas eran en lo interno⁷⁴

Además del tedio, las actividades que realizaban dejan ver algunas torpezas por parte de los militantes, así como la falibilidad en la planeación de los proyectos de la organización y lo que los mismos testimonios identificaron como “radicalismos” de algunos miembros. Por ejemplo, sobre las primeras situaciones, una de las tareas que parecían llevar a cabo con dificultad era cumplir con la cuota de adhesión de nuevos integrantes, para alcanzar el objetivo de expansión geográfica. Al respecto, Rossel recordó la presión por sumar más militantes y abarcar más territorio,⁷⁵ Hugo de Payns comentó las dificultades para que sus candidatos fueran aprobados, mientras que a otros

había quien sí, agarraba como si fueran solicitudes de tarjetas de crédito y a ver ¿tú cómo te llamas? Oye ¿y para qué es eso?, no pues es que mira, necesito tus datos porque, pos mira, vas a entrar a algo que va a ser bueno⁷⁶

A pesar de la rigurosidad en los procesos de aceptación de candidatos, el apremio por la expansión también generó desaciertos en las afiliaciones. En este caso, Fernando de Austria recordó que

luego veíamos a cada güey,⁷⁷ una piedra⁷⁸ piedra piedra y más piedra y estaba militando y muchos buenos chicos, de verdad afines, no los aprobaban [...] había quienes afiliaban uno y otro, como si fueran pan caliente, pero así como entraban, así salían, nada más entraban y ya se iban⁷⁹

La poca eficiencia de algunos militantes se repitió incluso en los jefes de cada célula, quienes se encargaban de coordinar las actividades y mantener el diálogo con otras

⁷⁴ *Directivo*, entrevista citada.

⁷⁵ *Eugenio Rossel*, entrevista citada.

⁷⁶ *Hugo de Payns* [seudónimo] (2013). Entrevista realizada por Mónica Alcántara Navarro, Ciudad de México.

⁷⁷ El modo ofensivo: Persona desconocida o despreciada, tonto. Entre los jóvenes, manera de conservar la atención de su interlocutor y de asegurar solidaridad. En: Diccionario de español mexicano del COLMEX, consultado en línea.

⁷⁸ Quedarse atónito o dejar a alguien pasmado. En: Diccionario de español mexicano del COLMEX, consultado en línea. La expresión también puede referir que alguien es torpe o tonto.

⁷⁹ *Fernando de Austria*, [seudónimo] (2014). Entrevista realizada por Mónica Alcántara Navarro, Ciudad de México

jerarquías de la organización. En torno a ellos, Alamillo recordó que “había más de un jefecito chafita”⁸⁰, inclusive, “había radicalismos evidentes de algún jefe”.⁸¹ Sobre el último aspecto, De Payns advirtió que

siempre dentro del grupo fui de los que eran muy precavidos, o sea, yo tenía compañeros fanáticos que te decían ‘hay que llegar a estos y golpearlos’ casi casi matarlos [...] unos éramos más moderadores, otros eran más fanáticos y otros muy violentos⁸²

Como vemos, a pesar de las caracterizaciones de fuentes hemerográficas y de archivo, los testimonios permiten considerar experiencias de militancias que oscilaron entre una rigurosa disciplina, otras más relajadas y algunas más que casi bordearon la desobediencia.

Jóvenes anticomunistas en redes trasnacionales: la fundación del Consejo Hispanoamericano de Estudiantes

LA III CELAM fue convocada por el papa Juan Pablo I para los días 12 al 28 de octubre de 1978. Sin embargo, su muerte apenas un mes después de iniciado su pontificado obligó a posponerla. Su sucesor, el obispo Karol Józef Wojtyła, posteriormente conocido como Juan Pablo II, reprogramó la celebración la Conferencia Episcopal del 28 de enero al 13 de febrero del siguiente año, con el eje de discusión *La evangelización en el presente y en el futuro de América Latina*. Semanas antes del arribo del papa al país, la prensa mexicana, como *El Nacional*, *El Universal*, *El Día*, *El vocero del pueblo mexicano* y *Unomásuno*, dieron amplia cobertura a los preparativos para el arribo del Papa a México. En estos, podemos identificar al menos, dos posturas en torno a la visita. Por un lado, exaltaron la actitud de júbilo de la población, por otro, encontramos los debates sobre las implicaciones para el laicismo mexicano de la visita del pontífice y de la celebración de la III CELAM. Estas últimas se reflejaron inclusive en la prensa argentina como fue el

⁸⁰ Diminutivo de chafa. Que es malo, deficiente o de mala calidad; que presume de ser algo que no es o que no cumple con las expectativas que genera. En: Diccionario de español mexicano del COLMEX, consultado en línea.

⁸¹ Alamillo, entrevista citada.

⁸² Hugo de Payns, entrevista citada.

caso del diario *Clarín*, donde también se publicaron las listas de los integrantes de la comisión argentina que participarían en la celebración de la CELAM.⁸³

En este contexto, el 20 de enero de 1979, el CNE⁸⁴ y el Movimiento de Unificación Estudiantil organizaron el *Primer Congreso Internacional de Estudiantes Universitarios Católicos* en la Universidad Intercontinental,⁸⁵ ubicada en el sur de la Ciudad de México. Suponemos que estuvieron presentes personal de la DFS y de la prensa, porque el acontecimiento fue registrado brevemente en reportes de la agencia y notas periodísticas, en la cuales, dieron cuenta de la presencia de 300 jóvenes mexicanos y extranjeros. Además, mencionaron la presencia de observadores de la Universidad Lasalle de México y de la Universidad Iberoamericana sin dar más especificaciones. Las delegaciones internacionales vinieron de Argentina, Brasil, Chile, Colombia, España, Francia, Uruguay y Perú. Hasta el momento no he hallado mayores indicios en las fuentes que permitan conocer detalles sobre los asistentes y aspectos logísticos, tales como la financiación de sus viajes, el hospedaje o gastos de alimentación. En el caso argentino, obtuve los nombres de los jóvenes asistentes, Carlós Solá, Emilio Camps y Pablo Garat,⁸⁶ así como el texto de la ponencia presentada en la revista *Verbo. Formación para la acción*. De acuerdo con el diario *La Nación*, el objetivo del congreso fue redactar un documento final que sintetizara reflexiones desde “la óptica de los universitarios frente a la crisis

⁸³ Los delegados argentinos -16 titulares y 4 suplentes- fueron elegidos en la asamblea efectuada en San Miguel del 24 al 30 de abril de 1978: el cardenal Raúl Primatesta; el arzobispo de Córdoba y presidente de la Conferencia Episcopal Argentina, Monseñor Antonio Quarracino; Horacio Alberto Bozzoli obispo de San Miguel; Jorge Manuel López, Arzobispo de Corrientes; Italo Severino Di Stéfano, obispo de Presidencia Roque Sáenz Peña-Chaco; Alfredo Espósito, obispo de Zárate-Campana; Vicente Faustino Zazpe, arzobispo de Santa Fe; Fortunato Antonio Rossi, Obispo de San Nicolás de los Arroyos; Blas Victorio Conrero, arzobispo de Tucumán; Desiderio Elso Collino, obispo de Lomas de Zamora; Cándido Rubiolo, obispo de Vila María, Córdoba; Rómulo García, obispo de Mar del Plata; Cardenal Juan Carlos Aramburu, Arzobispo de Buenos Aires. También integraron la delegación argentina para participar en la III CELAM en México, los obispos Justo Oscar Laguna, auxiliar de San Isidro; Estanislao Esteban Karlic, auxiliar de Córdoba; Octavio Nicolás Derisi, auxiliar de la Plata y rector de la Universidad Católica Argentina, Santa María de los Buenos Aires; José Iriarte, Obispo de Reconquista, Santa Fe; Emilio Bianchi Di Cárcano, auxiliar de Azul, provincia de Buenos Aires. En: “Hoy viaja la delegación a Puebla”, *Clarín*, 21/01/1979.

⁸⁴ Ignacio Ramírez “Congreso de la joven derecha. Dictadura militar, si; revolución, no”, *Proceso*, No. 117, 29 /01/ 1979. La revista *Proceso* dejó asentado que el CNE se declaró representante de 10000 estudiantes católicos en todo el país, hasta el momento no cuento otras fuentes que arrojen más precisiones al respecto.

⁸⁵ Universidad católica ubicada al sur de la Ciudad de México fundada en 1976 por los Misioneros de Guadalupe En su página manifiesta que “tiene el compromiso de formar profesionales conforme a los valores del humanismo cristiano”.

⁸⁶ Profesor de la facultad de derecho de la UCA en grado y posgrado, especialista en derecho constitucional y financiero. Asistente y conferencista en las reuniones del CHE en 1979 y 1980. En año 2018 participó en los debates por la despenalización del aborto con un discurso en contra de tal iniciativa.

universitaria actual,⁸⁷ para llevarlo a la III CELAM. Sobre el congreso, *Directivo* mencionó que

se aprovechó esas circunstancias para invitar a gente de otros países, claro, eran gentes que nos recomendaban, no lanzábamos la invitación así, entonces vinieron gentes de otros países, se hizo ese congreso internacional y las conclusiones les llegaron a los obispos de Puebla.⁸⁸

Vale la pena detenerse brevemente en la afirmación anterior, porque nos da un indicio sobre la existencia de contactos previos entre agrupaciones del catolicismo anticomunista de otros países por otros miembros de la organización.

El evento se inició con discursos de bienvenida y exposiciones breves de las encíclicas⁸⁹ *Militantis Ecclesiae*,⁹⁰ *Humani Géneris*,⁹¹ *Divini Illius Magistri*,⁹² *Quadragesimo Año*⁹³ y *Divini Redemptoris*.⁹⁴ También leyeron fragmentos del discurso del Papa Pío XII a estudiantes de la Universidad Iberoamericana,⁹⁵ criticaron al gobierno de José López Portillo y externaron su rechazo al artículo 3° de la Constitución mexicana, bajo el argumento de que éste limitaba la intervención de la Iglesia en la educación.⁹⁶

⁸⁷ “Reuniránse en México estudiantes católicos” en *La Nación*, 18/01/1979.

⁸⁸ *Directivo*, entrevista citada.

⁸⁹ Ignacio Ramírez “Congreso de la joven derecha. Dictadura militar, sí; revolución, no”, en: *Proceso*, No. 117, 29 de enero de 1979.

⁹⁰ Publicada por el papa Leo XIII en 1897.

⁹¹ Encíclica publicada por el papa Pío XII el 12 de agosto de 1950. Reafirma la compatibilidad de las creencias religiosas y la investigación científica, al mismo tiempo reafirma la inmutabilidad de los postulados fundamentales de la religión.

⁹² Promulgada por el papa Pío XI el 31 de diciembre de 1929, sobre la educación católica de los jóvenes

⁹³ Promulgada el 15 de mayo de 1931 por el papa Pío XI. Sobre la restauración del orden social en perfecta conformidad con la ley evangélica al celebrarse el 40° aniversario de la encíclica “*Rerum Novarum*”,

⁹⁴ Por el Papa Pío XI “sobre el comunismo ateo”

⁹⁵ Este discurso fue emitido el miércoles 16 de enero de 1957 y se tituló “Discurso del Santo Padre Pío XII a un grupo de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Iberoamericana de México”

⁹⁶ Ignacio Ramírez “Congreso de la joven derecha. Dictadura militar, sí; revolución, no”, *Proceso*, No. 117, 29/01/1979. En la Constitución de 1917, se negó personalidad jurídica a la Iglesia y se trató de supeditarla al poder civil. Con la aprobación del artículo 3° se establecía que la educación debía tener un carácter laico y nacional, de gratuidad y era responsabilidad del Estado. También prohibía a los ministros y corporaciones religiosas impartir educación primaria y sólo permitía el funcionamiento de escuelas particulares bajo vigilancia oficial. Durante el gobierno de Lázaro Cárdenas, se hizo una reforma en 1934, la cual dispuso que la educación tuviera un carácter socialista y se excluyera cualquier doctrina religiosa, con la intención de combatir al fanatismo y los prejuicios. Más tarde, en 1946, se cambió lo referente a la educación socialista por educación nacionalista, pero reiteró la prohibición a ministros y corporaciones religiosas impartir educación primaria, secundaria y normal. Fue hasta la reforma de 1992, durante la administración de Carlos Salinas de Gortari, en un contexto de nuevas relaciones Estado-Iglesias, que se suprimió la prohibición que tenían los ministros y las corporaciones religiosas para impartir educación, a la vez que se reafirmó el carácter, laico, científico, nacional y gratuito de la educación. Cabe mencionar que las prohibiciones mencionadas anteriormente, se aplicaban a discreción (Bialostosky, 2010; Pérez, 2012)

Se presentaron conferencias apegadas a los ejes temáticos: *El deber ser de la Universidad, La Universidad y la Nación, La subversión en la universidad, Expectativas de la juventud universitaria y la misión del estudiante católico*.⁹⁷ Uno de los oradores mexicanos encargado de la ceremonia fue el presidente del CNE, Alejandro Gutiérrez, quien también participó con la ponencia titulada “Expectativas de la juventud universitaria”, en la que defendió que impartir teología en las universidades podía contribuir a resolver los problemas sociales y la crisis en la que se encontraban las universidades. Afirmó que las principales funciones de las universidades eran la búsqueda y la enseñanza de la verdad y denunció

La injerencia de diversas corrientes enfocadas en el control político y que se erigen como [...] una dictadura exclusivista de la cultura y de la vida del hombre [como universitarios, esperan] que se cumplan las bases y los principios en los que se fundamente la existencia de la educación superior [...] que son las mismas que los grandes universitarios católicos y los Santos Padres han señalado insistentemente, como los únicos que pueden resolver la crisis de la universidad⁹⁸

Otros jóvenes expusieron ante el auditorio sus análisis sobre la situación sociopolítica y universitaria de sus países. Compartieron la preocupación por un mundo en crisis que dañaba a las universidades, por lo que les resultaba importante identificar sus tareas como universitarios católicos. Fuentes hemerográficas conservaron fragmentos de las conferencias y los nombres de algunos los participantes, por ejemplo, el asistente uruguayo identificado como Heraclio Labandera, declaró que

No podemos extrañarnos que la subversión haya llegado en nuestras universidades. Recuerdo en este momento porque lo hemos visto realizado en forma patente ante nuestros ojos, una aseveración de un gran político y pensador español: Juan Donoso Cortés ‘estamos viviendo un espectáculo insólito en la historia del mundo, por las ideas se va a la barbarie y por las armas a la civilización’ [...] Nosotros hemos sido testigos hasta qué punto

⁹⁷ “Reuniránse en México estudiantes católicos” en *La Nación*, 18/01/1979

⁹⁸ Eduardo Arvizu, “Doctrinas extrañas. Desvirtuados, los fines de las Universidades”, *El Universal*, 22 /01/ 1979.

esas falsas ideas manejadas en forma de lavado de cerebro, por universidades que habían desnaturalizado su misión, llevaban a la barbarie [...] nuestros países, más de una vez han recurrido a sus fuerzas armadas como salvaguarda de valores permanentes.⁹⁹

La prensa destacó la participación del joven francés Jean-Paul Arnaud, cuya ponencia tituló “Un testimonio de combate eficaz”. En ella, lamentó

el espectáculo vergonzoso de todas las universidades en huelga durante varios meses del año 68 está siempre en la memoria [...] los jóvenes franceses hemos utilizado todos los medios que se requerían para decir no a la revolución¹⁰⁰

También la prensa identificó a los españoles Vicente José Fernandez Burgueño y Javier Urcelay Alonso. El primero declaró que

Es necesario un análisis profundo de las causas de este estado de deterioro general en el que encontramos a nuestra universidad y que después de ellos y con la ayuda del espíritu Santo poder encontrar las líneas de defensa que nos permita la reconstrucción de la misma y con ello retornar a la cristiandad, meta de nuestras aspiraciones, con lo cual habríamos reconocido buena parte de nuestro largo camino hacia Dios [...] la universidad presenta unos fines concretos y la idea medieval era la de acercarse lo más posible a la verdad [...] este valor fundamental de la universidad, está en crisis desde hace mucho tiempo, hasta el punto de que hoy en día esta aspiración nos hace sonreír. Ya no hay verdades absolutas, no hay nada que pueda considerarse como tal, debido a la pérdida de los valores tradicionales y de las raíces últimas de todo conocimiento, y ello ha venido parejo con el propio valor que se ha dado a la ciencia, ya que después de tantos sistemas: empirista, racionalistas, positivistas, idealistas, etcétera, que han ido sucediendo, sin orden alguno, tanto en la filosofía

⁹⁹ Ignacio Ramírez “Congreso de la joven derecha. Dictadura militar, si; revolución, no”, en: *Proceso*, No. 117, 29 de enero de 1979.

¹⁰⁰ *Ibid.*

como en las demás ciencias, ya no se guarda respeto por ninguno de ellos y mucho menos por la persona que los quiere explicar, aunque sea razonándolos [...] del respeto al orden establecido cuando nos estamos refiriendo a un exacerbado proceso subversivo, prácticamente es mejor no hablar.¹⁰¹

Por su parte, Urcelay declaró que los jóvenes españoles deseaban que la universidad en su país

Nazca, crezca y se enriquezca al calor de la Iglesia [...] bajo su mirada vigilante, cien veces preferible a la inspección laica e incompetente de ministros y directores más o menos adoctrinados [...] [pidió] una universidad más arraigada, acomodada a la cultura y a las tradiciones patrias como quiere el Concilio. Si todo lo anterior fuera demasiado pedir, permítase al menos, la creación de universidades libres, donde las materias y las disciplinas sean debidamente honradas, donde se cursen estudios serios en vez de comprometerse con la revolución [...] [la oración] como primer arma para rescatar a la universidad de su crisis [...] compañeros y correligionarios, no hay combate más excelso que aquél en que el soldado tiene que ser a la vez salvador y civilizador ¡hay que recuperar la iniciativa!¹⁰²

La delegación argentina tituló su ponencia “Misión del universitario católico”. En ella enfatizaron la importancia de la misión apostólica del universitario católico y “su responsabilidad en el contribuir a la restauración de la institución universitaria”.¹⁰³ El texto consta de seis apartados y unas conclusiones encabezadas por la frase “En una época de contradicciones”. Los estudiantes argentinos consideraron que, debido al distanciamiento de las sociedades respecto de la religión, imperaba un estado de caos, contrario a lo que denominaron “el orden natural”. Éste se reflejaba en situaciones como el control de la natalidad, el aborto, el divorcio, la prostitución, la homosexualidad, la pornografía y el “humanismo ateo y democrático en contra de la humanidad”. Afirmaron que la universidad católica era un producto exclusivo de la civilización cristiana y no

¹⁰¹ *Ibid.*

¹⁰² *Ibid.*

¹⁰³ “Reuniránse en México estudiantes católicos” en *La Nación*, 18 de enero de 1979.

atribuible a ninguna otra, de origen medieval y orientada por una visión teocéntrica. De manera reiterada, expresaron su temor ante “el proceso semejante a una degradación” que tenía lugar en los espacios universitarios, el cual atribuyeron a su politización, a la presencia de “delincuentes subversivos” y a su conversión en “un vector de la revolución”. Por lo anterior, era responsabilidad de los universitarios católicos “librar una batalla” contra “la subversión del Orden Natural Fundamentado”, quienes en contextos de

subversión total [donde] la revolución anticristiana ha operado en todos los ámbitos de la sociedad [...] [y] el enemigo se prepara, piensa en la acción, y actúa, hay en él una verdadera militancia. Nuestra obligación está precisamente en impedir que el enemigo avance y para ello debemos prepararnos, formarnos [...] [y asumir] una decidida y efectiva militancia contra-revolucionaria, desde el ámbito de la universidad y extendida a la sociedad [...] encarnando no sólo al verdadero universitario sino al ideal del caballero cristiano¹⁰⁴

En numerosas ocasiones, empatan las figuras de joven católico, soldado de cristo o “caballeros cristianos contrarrevolucionarios” y reconocen la hispanidad como núcleo identitario. En cuanto a las referencias de sus lecturas de los procesos históricos, hay algunos párrafos que nos pueden arrojar ciertas luces al respecto, por ejemplo, cuando sitúan el origen medieval de la universidad, después, eso, proporcionan una lista de autores a quienes acusan de haber contribuido a la “degradación y deformación”, como Lutero, Descartes, Rousseau [...] y los hijos bastardos de Marx, Freud, Freire y Marcuse. Como vemos, se trata de una amplia temporalidad que va desde la Reforma protestante hasta los integrantes de la Escuela de Frankfurt, con una lectura histórica a la que suman acontecimientos en los cuales consideran que la Iglesia católica y la presencia teológica ha experimentado retraimientos de diversa índole. El texto incluyó cuatro fotografías que acompañan la transcripción de la ponencia presentada en el Congreso. A pesar de su deficiente nitidez, permiten visualizar la mesa en la que se colocaron los conferencistas, una hilera de banderas y el escudo del CHE.

Al finalizar el encuentro, se redactó un documento que sintetizó en seis puntos los debates establecidos a partir de las conferencias. En las fichas de la DFS, se sintetizaron los acuerdos alcanzados de la siguiente manera:

¹⁰⁴ “En una época de contradicciones. Misión del Universitario católico” en: *Verbo. Formación para la acción*, No. 190, año XX, 1979 p. 19-39.

- 1) La fundación el Consejo Hispanoamericano de Estudiantes.
- 2) Adicción fiel a la Santa Madre Iglesia y acatamiento, como obligación para su conducta la voz de los pastores.
- 3) Instituirse nuevamente la materia de teología en las Universidades.
- 4) Justificación de la intervención de las fuerzas armadas para salvaguardar los valores permanentes en una nación.
- 5) Oposición a la politización de las universidades.
- 6) Que los centros de estudios universitarios vuelvan a adoptar la doctrina social de la Iglesia para que ésta haga que se resuelvan los problemas de desempleo y violencia en el mudo.¹⁰⁵

En la ceremonia de clausura del encuentro, estuvieron presentes el sacerdote Cipriano Calderón,¹⁰⁶ director de la edición en español del diario *L'Osservatore Romano*¹⁰⁷ y el obispo Octavio Derisi.¹⁰⁸ Los jóvenes agradecieron a este último su presencia y le entregaron documentos con las conferencias y las conclusiones, con la intención de que las presentara en las reuniones de la III CELAM.¹⁰⁹ Durante el cierre, los participantes se declararon fieles a la santa madre Iglesia, hicieron numerosas vivas al Papa, a Cristo Rey¹¹⁰ y repartieron calcomanías para automóviles en las que se descalificaba al marxismo.¹¹¹

Sobre el documento que entregaron los integrantes del CHE a monseñor Derisi, para presentarlo ante la CELAM,¹¹² la revista *Verbo* mencionó en 1980 que fue

¹⁰⁵ AGN, DFS, CNE, Exp. 15-13-79, L-1, F-155-157

¹⁰⁶ En los años del Concilio Vaticano II ejerció una intensa actividad periodística como jefe de la sección de la Oficina de Prensa del concilio, por lo que prácticamente asistió a todas sus sesiones. Numerosos lectores pudieron seguir aquel acontecimiento por sus crónicas y artículos de opinión. En 1968 el papa Pablo VI lo nombró director de la edición en español de *L'Osservatore Romano*. En 1979, además de asistir a la fundación del CHE, se convirtió en una figura cercana a Juan Pablo II.

¹⁰⁷ Eduardo Arvizu, "Ajenos a la CELAM los aspectos políticos y Económicos. Derisi", en: *El Universal*, 22 de enero de 1979.

¹⁰⁸ Fue el primer rector de la Universidad Católica Argentina y presidente de la Organización de Universidades Católicas de América Latina y el Caribe (ODUCAL). Educado como teólogo católico y filósofo laico, se convirtió en una de las cabezas del tomismo en argentina durante la segunda mitad del siglo XX, por lo que impulsó en las universidades el pensamiento tomista y se le considera formador de jóvenes católicos. Mantuvo estrechos vínculos con el Vaticano y en 1953 fue designado prelado doméstico de Pío XII, con derecho al tratamiento de monseñor.

¹⁰⁹ AGN, DFS, CNE, Exp. 15-13-79, L-1, F-155-157; Ignacio Ramírez "Congreso de la joven derecha. Dictadura militar, si; revolución, no", *Proceso*, No. 117, 29/ 01/1979.

¹¹⁰ Jesús Brito, "Universidades y gobiernos católicos, meta de un congreso de estudiantes universitarios", *El Día. El Vocero del Pueblo Mexicano*, 22 de enero de 1979.

¹¹¹ *Ibid.*

¹¹² Ignacio Ramírez "Congreso de la joven derecha. Dictadura militar, si; revolución, no", en: *Proceso*, No. 117, 29/01/1979.

entregado.¹¹³ Sin embargo, no hay más indicios o fuentes que permitan verificarlo. Tampoco es posible corroborar otros episodios mencionados por el diario argentino *La Nación*, en los que supuestamente, integrantes del Consejo realizaron un foro con el Papa Juan Pablo II y un debate frente al arzobispo mexicano Ernesto Corripio Ahumada y el propio Derisi.¹¹⁴

Al finalizar el encuentro, periodistas mexicanos intentaron entrevistar a los asistentes. Con los delegados extranjeros no tuvieron éxito y optaron por hablar con los integrantes del CNE sobre el recién creado CHE y sus expectativas ante la visita del Papa. Los jóvenes contestaron sentirse esperanzados por la presencia del pontífice para “iluminar el verdadero ser y quehacer de la universidad [...] como católicos y concebimos a la Universidad desde su esencia también como católica”.¹¹⁵ Aclararon que su objetivo a largo plazo era seguir integrando a estudiantes católicos de otros países para “lograr que todas las universidades y los gobiernos sean católicos”.¹¹⁶

Al sacerdote Calderón le preguntaron su opinión acerca de las acciones de los jóvenes, pero solo refirió su expectativa por la presencia del Papa, diciendo que “será fructífera en la medida en la que sea escuchada y obedecida su palabra”.¹¹⁷ Por otro lado, el obispo Derisi desacreditó a los teólogos de la liberación y declaró que la CELAM

no resolverá nada en los terrenos políticos y económicos, que estas cuestiones son ajenas, a los fines de la Iglesia como institución [...] [porque] no tiene injerencia para solucionar los problemas de tipo político, económico y social [...] tiene principios cristianos¹¹⁸

¹¹³ “Se realizarán en Córdoba. Dos congresos hispanoamericanos”. *Verbo. formación para la acción*. No. 205, año XXII, Agosto 1980.

¹¹⁴ “Reunirán en México estudiantes católicos” *La Nación*, 18/01/1979.

¹¹⁵ “Reductos Marxistas, en las Universidades Oficiales. Entre ellas la UNAM: CNE”, *Excelsior*, 21/01/1979.

¹¹⁶ Jesús Brito, “Universidades y gobiernos católicos, meta de un congreso de estudiantes universitarios”, *El Día. El Vocero del Pueblo Mexicano*, 22 de enero de 1979.

¹¹⁷ Eduardo Arvizu, “Ajenos los aspectos Políticos y Económicos. Derisi”, *El Universal*, 22/01/1979.

¹¹⁸ “La Iglesia no impondrá determinaciones políticas”, en: *UnomásUno*, 22/01/1979.

La primera visita del Papa Juan Pablo II a México

Días después de la conformación del CHE, el 26 de enero el Papa Juan Pablo II aterrizó en México entre mariachis, porras y papelitos de colores.¹¹⁹ Su presencia también representó un acontecimiento comercial y mediático (Pérez-Rayón, 2013), lo que podemos ver reflejado en la saturación de la capacidad hotelera de las ciudades que visitaría, la venta de numerosas mercancías con su imagen o el negocio desarrollado en Ciudad de México de alquiler de balcones y azoteas para ver los recorridos del papamovil.¹²⁰

Roberto Blancarte (2005: 225-230) y Nora Pérez-Rayón (Pérez-Rayón, 2013; 2015: 3-8) coinciden en que el viaje del pontífice tuvo más correspondencia con actitudes sociales que con giros doctrinales. Por ejemplo, se reforzaron las consideraciones acerca de que América Latina era por aquel entonces, “el continente de la esperanza” (Pérez-Rayón, 2015: 3), esto debido en buena medida a que se trataba de una de las regiones con mayor número de católicos en el mundo.¹²¹ Es posible que mayor impacto fue la relación con las masas de fieles (Pérez-Rayón, 2013: 263), ya que la población tuvo la posibilidad de salir masivamente a las calles sin el riesgo de ser reprimida, de lo contrario, el gobierno podría haber incrementado la inconformidad social. Seguramente estas lecturas tuvieron impacto en las interpretaciones de sectores del catolicismo cercanos a las militancias del CHE, respecto al protagonismo hispanoamericano en la tarea de recristianización. Por eso, es importante detenerse a revisar el impacto de la presencia del papa en miembros del Yunque y la desconfianza expresada por el aparato estatal a partir de los informes de la DFS.

Uno de los puntos destacados en el itinerario del papa fue la misa en la catedral metropolitana¹²² de la Ciudad de México, ubicada en uno de los costados de la plancha

¹¹⁹ “La grey católica recibió con júbilo a Juan Pablo II” en: *El Día. El vocero del pueblo mexicano*, 27/01/1979; Leopoldo Regalado “Extensa gira de trabajo de JLP en Morelos”, en: *El Nacional*, 28/01/1979; “Cinco millones de personas intentarán acercarse al Papa, tanto en la Catedral como en la Basílica”, en *Unomásuno*, 18/01/1979.

¹²⁰ Jesús Brito, “Improbable un atentado contra el Papa: Durazo” en: *El Día. El vocero del pueblo mexicano*, 16 de enero de 1979; “La grey católica recibió con júbilo a Juan Pablo II” en: *El Día. El vocero del pueblo mexicano*, 27 de enero de 1979

¹²¹ Para la década de 1980, México contaba con una población total de 66 846 833 habitantes, de los cuales, 61 916 757, se declararon católicos, más del 90%. En las siguientes décadas se registró una disminución en el porcentaje de mexicanos católicos, no obstante, esta diferencia fue compensada por el aumento de población experimentado en el periodo. (Blancarte: 2005; INEGI: 2005)

¹²² “150 mil personas se reunieron en la Plaza de la Constitución”, en: *El Día. El vocero del pueblo mexicano*, 27 enero de 1979.

del Zócalo, en el centro histórico de la capital. Es importante mencionar que, durante las movilizaciones estudiantiles del año de 1968, hubo marchas que tuvieron como punto de llegada a dicha explanada. Sin embargo, cuando los contingentes arribaron, fueron recibidos por el cuerpo de granaderos¹²³ a golpes y con gases lacrimógenos. Desde entonces, el espacio se había convertido en una zona prohibida para la manifestación de la oposición política y solo podía ser utilizada por el oficialismo (Woldenberg, 2012). Entre los numerosos asistentes, la prensa identificó a

Integrantes del Consejo Nacional de Estudiantes, integrado por 22 organizaciones de jóvenes católicos como el MURO y de otros grupos católicos, fueron ubicados con carteles de “viva Cristo Rey” [gritaban] consignas conservadoras y una manta que daba la bienvenida al papa en su lengua nativa¹²⁴

A partir de la presencia de las ramas juveniles y públicas de Yunque que salieron a recibir al Papa, podemos suponer la asistencia de otras organizaciones de su estructura. La prensa nos ofrece otra referencia destacable, cuando señala que al paso del papamóvil en la Ciudad de México, se escucharon con frecuencia las: “¡Viva Cristo Rey! ¡Cristianismo sí, comunismo no! ¡libertad en la Educación! ¡El Papa sí, masones no!” las cuales, atribuyó a Acción Católica, al Movimiento Familiar Cristiano y las organizaciones juveniles mencionadas.¹²⁵

En general, los testimonios coincidieron que uno de los acontecimientos más significativos de su militancia fue la emoción por la vista de Juan Pablo II. Roberto Alamillo mencionó que con sus amigos del barrio

“[desde] la Pantitlán, nos fuimos a hangares y de ahí nos fuimos corriendo a la capital, pero chifladuras¹²⁶ de chavito [...] al otro día

¹²³ Cada uno de los miembros del cuerpo de policía que, para controlar motines de civiles, lanzan granadas de gas lacrimógeno, utilizan escudos y tanquetas de agua, en Diccionario de español mexicano del COLMEX, consultado en línea.

¹²⁴ “Cien mil miembros de la policía y el ejército cuidaron a Karol Wojtyla”, en: *El Día. El vocero del pueblo mexicano*, 27 enero de 1979.

¹²⁵ “Juan Pablo II trazó la pauta de la III CELAM que inauguró ayer” en: *El Día. El vocero del pueblo mexicano*, 28 enero de 1979.

¹²⁶ Manía extravagante y excéntrica que tiene alguien en relación con alguna cosa. En: Diccionario de español mexicano del COLMEX, consultado en línea.

nos fuimos a Puebla y ahí nos tienen, yéndonos en carro con mis cuates, fuimos a acampar”.¹²⁷

Otro ejemplo fue el de Eugenio Rossel, quien recordó haber recibido la tarea de armar una valla humana junto con otros compañeros de la organización para contener a la gente mientras pasaba el papamóvil, sin embargo “se rompía la valla, pasaba el Papa y olvídate de la valla, te vas detrás de él [...] te digo, ahí se perdió toda organización.”¹²⁸ En sus discursos, Juan Pablo II se dirigió a los obreros, a los campesinos, a los empresarios, a las monjas, a las familias mexicanas, a los jóvenes y a los estudiantes católicos, sobre todo, a los universitarios.¹²⁹ En su discurso a las organizaciones católicas, dijo

¡cómo no señalar también la presencia en medio de esa muchedumbre interpelante de la juventud, en sus inquietas esperanzas, rebeldías, frustraciones, en sus ilimitados anhelos a veces utópicos, en sus sensibilidades y búsquedas religiosas, así como en tus tentaciones por ídolos consumísticos e ideológicos! Los jóvenes esperan testimonios claros, coherentes y gozosos de la fe eclesial que los ayude a re-estructurar y encauzar sus abiertas y generosas energías en sólidas opciones de vida personal y colectiva.¹³⁰

El discurso en el Instituto católico Miguel Ángel en la Ciudad de México, nos da indicios sobre las expectativas y deberes depositados en los jóvenes:

En vuestra juventud veo y siento presentes a todos los estudiantes del país. A todos os saludo con un afecto particular, porque veo en vosotros la esperanza prometedora de la Iglesia y de la nación mexicana del mañana [...] la Iglesia contempla con optimismo y profunda esperanza a la juventud [...] en los momentos más difíciles del cristianismo en la historia mexicana, los jóvenes han dado un testimonio heroico y generoso [...] la Iglesia ve en la juventud una enorme fuerza renovadora, que nuestro predecesor el Papa Juan XXIII consideraba como un símbolo de la mima Iglesia, llamada a una constante renovación de sí misma. Preparaos a la vida con seriedad y diligencia. En Este momento de la juventud, tan importante para la maduración de vuestra personalidad, sabed dar siempre

¹²⁷ Roberto Alamillo, entrevista citada.

¹²⁸ Eugenio Rossel, entrevista citada.

¹²⁹ “Discurso del Santo Padre a los Universitarios católicos en la explanada del Santuario de Guadalupe, República de México”, 31/01/1979.

¹³⁰ “Discurso del Santo Padre a las organizaciones católicas nacionales de México”, Ciudad de México, 29 /01/ 1979.

el puesto adecuado al elemento religioso de vuestra formación [...] al volver a vuestras casas, asociaciones juveniles y grupos de amigos, decid a todos que el Papa cuenta con los jóvenes. Decid que los jóvenes son el consuelo y la fuerza del Papa, que desea estar con ellos para hacerles llegar su voz de aliento en medio de todas las dificultades que comporta el situarse en la sociedad¹³¹

Con lo anterior, surgen interrogantes acerca de cómo interpretaron los jóvenes vinculados al CHE las palabras del papa. En este sentido, quizás podríamos extraer algunos indicios del testimonio de Fernando de Austria, cuando afirmó

Si leemos las primeras cartas de Juan Pablo II a la juventud, [pide] que no tengamos miedo, que accionemos, es lo que nos pide, eso nos dio fuerza, sino hubiera sido por Juan Pablo II, no se qué hubiera sucedido, si hubiéramos reaccionado igual o más timoratos, o más salvajes o hubiéramos encontrado otro recoveco, pero en este caso la inspiración de Juan Pablo para nosotros fue muy importante, tan es así que cuando llegaba, todos nosotros nos dormíamos en el atrio dos días antes con tal de poder verlo de cerca [...] cuando él (el papa) decía México siempre fiel, nos daba una tarea que hacer¹³²

La presencia de los católicos en la calle para acompañar al papa en sus recorridos fue motivo de preocupación para los agentes de la DFS. Esto quedó asentado en un reporte generado al año siguiente en el que se consignan las actividades del MURO hasta entonces identificadas. En la sección referente a explicar “sus tendencias ideológicas”, además de mencionar que son católicos de ultraderecha, se refieren a las repercusiones de la visita del papa en los siguientes términos

La pasada visita del papa a México es quizás el hecho más significativo en el panorama político, dicha visita revivió viejas polémicas en torno a las relaciones entre la Iglesia y el Estado laico mexicano, en torno al fanatismo del pueblo y el oscurantismo de la religión etc. Pero el hecho innegable, aunque poco analizado aun, es [que] la presencia del papa provocó una movilización masiva del pueblo: vallas interminables, concentraciones tumultuosas y para las transmisiones de radio y televisión una audiencia contada en millones [...] el hecho de las movilizaciones sigue presente, como desafiando a cualquier organización o grupo a intentar igualarles en número [...] El fenómeno tiene rasgos que apuntan a lo que se conoce

¹³¹ “Discurso del Santo Padre a los estudiantes del Instituto Miguel Ángel de la Ciudad de México, República de México”, 30/01/1979.

¹³² *Fernando de Austria*, entrevista citada.

como crisis de hegemonía. [...] Cuando las condiciones de vida del pueblo se deterioran, el grupo en el poder pierde legitimidad y empieza a ser cada vez más cuestionado, entonces se intentan nuevas formas que permitan recuperar la legitimidad, al mismo tiempo que se amplía la represión [...] En México, el Estado, representante político del grupo en el poder, ha perdido legitimidad, a consecuencia de la crisis económica y del consecuente empobrecimiento de las masas. El descontento es una importante condición para las movilizaciones populares, y en este caso, para haber sido capitalizado por la presencia del papa, representante (mítico) de lo sagrado. Se puede acusar a las masas de ser ideológicamente atrasadas o de fanatismo, pero esto no borra la ausencia de un cauce alternativo, igualmente operativo, para sus movimientos espontáneos.¹³³

Aclaro que el documento mencionado, analiza la figura del papa tomando como referencia el proceso iraní y la caída del Sha, en este sentido, la preocupación va en dirección a las posibilidades de un “líder religioso que logra ponerse a la cabeza de un gigantesco movimiento, caracterizado, por su heterogeneidad ideológica y de composición social”.¹³⁴ Esta comparación tiene más sentido si la tomamos como expresión de los temores de los agentes y redactores de la DFS, en su función de empleados del gobierno priista, que como ejercicio de comparación histórica. Aun así, el texto me parece valioso en tanto permite ver que la presencia masiva de sectores considerados como oposición política, en un contexto de pérdida de legitimidad, es causa de alerta.

Conclusiones

La revisión de actividades de las organizaciones juveniles vinculadas al Yunque, la fundación del CHE y la primera visita del Papa Juan Pablo II a México, invitan a hacer algunas consideraciones, primero me referiré a los aspectos relacionados al caso nacional que se desarrolló en este capítulo y después, sobre las relaciones transnacionales de los católicos intransigentes. A mi parecer, hay dos hallazgos relevantes para problematizar la militancia de los jóvenes identificados con el catolicismo intransigente, estos fueron

¹³³ AGN, DFS, MURO, Legajo 3, *Estudio sobre el Movimiento Universitario de Renovadora Orientación (MURO)*, fechado en febrero de 1930.

¹³⁴ *Ibid.*

establecer su presencia desde distintos puntos del país y poner en duda la rigurosidad del acatamiento de las reglas.

Con la anterior, no pretendo afirmar que la estructura del Yunque y las secciones juveniles carecieron de disciplina o de una organización efectiva, por el contrario, como ya se ha dicho en la historiografía citada, estos fueron factores que hicieron posible su crecimiento a nivel nacional. Sin embargo, la diversidad de actitudes expresadas en los testimonios, como aburrimiento o tedio, ayudan a proyectar una gama de perfiles entre los militantes. Lo anterior apunta a una variabilidad en cuanto al compromiso y fidelidad ideológica con las propuestas yunquistas, así como una diferenciación de los niveles de radicalidad y uso de la violencia. Un ejemplo de lo anterior lo encontramos cuando *Roberto Alamillo* se refirió a “los radicalismos de los jefes”, o cuando Hugo de Payns mencionó que tenía compañeros violentos y muy fanáticos.

En este sentido, cabe preguntarnos si las narrativas del periodismo de investigación o de la propia DFS, que exaltaron características como la rigurosidad o la disciplina exacerbada fueron potenciadas para dar respuesta a la derrota electoral del PRI en el año 2000. Quizás se trató de interpretaciones que se propusieron dar sentido a la pregunta sobre las condiciones políticas que hicieron posible el desplazamiento de la presidencia del partido que mantuvo la hegemonía durante la mayor parte del siglo pasado. Esto implicó hacer un rastreo en la historia mexicana del siglo XX, sobre todo de la segunda mitad, de actores con capacidad de disputa política, respaldados por una trayectoria y una estructura organizativa sólida, ahí apareció el Yunque. Esta operación terminó por desdibujar su heterogeneidad, sus conflictos internos y, sobre todo, fueron descontextualizados para hacerlos parecer excepcionales.

En lo referente al surgimiento de agrupaciones juveniles cercanas al proyecto del Yunque, como las que asistieron a las reuniones de oposición a José López Portillo o se aglutinaron bajo la coordinación del CNE, requiere no perder de vista dos elementos que contribuyen a explicar la expansión de la estructura yunque. Primero, es necesario considerar la existencia de un contexto político favorable a la articulación de una oposición política atraída por el anticomunismo, dicho sea de paso, el temor a una avanzada comunista en el país no fue exclusivo de los católicos intransigentes, incluso, lo compartían con el gobierno priista. A este planteamiento, hay que agregar la movilización de laicos mencionada en el capítulo anterior, algunos identificados con las propuestas de la Teología de la Liberación y otros, con el integrismo intransigente. Con lo anterior, podríamos considerar a la estructura yunquista como una de las más exitosas

en su capacidad de adhesión de laicos simpatizantes con el anticomunismo, canalizar su descontento hacia el PRI y movilizarlos. Con esto, se aseguró una expansión geográfica y la continuidad a largo plazo. No obstante, aún quedan preguntas pendientes sobre el crecimiento de los años setenta, ya que, frente a la presión por sumar integrantes de manera continua, la organización tuvo una predilección por la formación de élites dirigentes, lo que quizás resultó contraproducente y generó cierto estancamiento en las afiliaciones en las siguientes décadas.

Sobre el interrogante acerca de por qué los jóvenes se interesaron en formar parte de grupos del catolicismo intransigente, en mi consideración, la respuesta estaría más relacionada con la posibilidad de realizar actividades en espacios fuera de casa y lejos de la vigilancia de los padres, a socializar, viajar y hacer amigos en tonos de aventura que a la compatibilidad de con los ideales del Yunque y de establecer el reino de Dios sobre la tierra. Al parecer, las tareas que más les gustaban, fueron los campamentos y “la bohemia”, mientras que los descuidos y las acciones ineficaces parecen ser una constante más que algo excepcional. Además, formar parte de estas agrupaciones proveía resguardo en lo que se refiere a la represión gubernamental, inclusive brindaba cierta impunidad en caso de ser detenido.

Lo anterior nos remite a otra de las problemáticas planteadas en el capítulo que apunta a cuestionar, en qué medida los grupos del catolicismo integral intransigente representaron una amenaza política para el Estado. Aunque esta pregunta implicaría otra investigación en sí misma, por ahora podemos acotarla a los jóvenes del Yunque en un evento concreto como la primera visita del papa. Lo anterior requiere retomar el reporte de la DFS sobre las repercusiones de la presencia de Juan Pablo II, en cuanto a su impacto en la presencia masiva de población en la calle, en un contexto de pérdida de legitimidad y descontento popular, lo que fue interpretado como un desafío político. En este sentido, cabe agregar una segunda preocupación que recae en la movilización de jóvenes opositores y, por tanto, fuera del control gubernamental.

En cuanto a la dimensión transnacional referida, la fundación del CHE permitió visibilizar conexiones con otras organizaciones católicas intransigentes de la región, no solamente en lo que respecta a la circulación de ideas y proyectos en común, sino en encuentros de referentes intelectuales como el de Ramón Plata y Carlos Sacheri en 1974. Podemos inferir que compartieron objetivos anticomunistas y desarrollaron una agenda de trabajo en conjunto, de la cual, la integración del Consejo hizo parte, con la finalidad

de coordinar organizaciones juveniles a nivel regional, que seguramente ya existían en sus respectivos países.

En esas redes circularon varios significados en torno a la militancia juvenil, sin embargo, a partir de la distinción etaria y sus tensiones dentro de las organizaciones católicas, identificamos la existencia de imágenes de la juventud moldeadas en buena medida por las aspiraciones adultas. Así, encontramos una superposición de arquetipos de *joven*, nutridos en buena medida por las aspiraciones, por ejemplo, el de los jóvenes católicos como defensores de las universidades hispanoamericanas y combatientes del comunismo o renovadores de la Iglesia

CAPÍTULO 3

EL CONSEJO HISPANOAMERICANO DE ESTUDIANTES SE REÚNE EN ARGENTINA

Para renovar el país, es necesario proclamar las bienaventuranzas válidas y auténticas de la juventud:

Bienaventurada la juventud que trabaja por la paz y la que tiene sed y hambre de justicia.

Bienaventurada la juventud que es fría o caliente porque la tibia, será vomitada por el señor.

Bienaventurada la Iglesia que cuenta con semejante juventud, porque el señor hará grandes cosas con esa muchachada.

Bienaventurada la patria que cuenta con una juventud recreada, porque renovará su cultura, sus valores, sus instituciones, sus cuadros sociales, sus líneas de pensamiento, sus fuentes inspiradoras y sus modelos de vida y recuperará así su identidad nacional y cristiana.

“Mensaje a la juventud”. Fragmento del discurso de Monseñor Vicente Zazpe en el estadio provincial de Mendoza, en el congreso Mariano, 9 de octubre de 1980.

Cerca de finalizar 1979, el episcopado argentino declaró que 1980 sería el *Año Mariano* y para conmemorarlo, se realizaron una serie de eventos en distintos puntos del país que en su mayoría tuvieron un carácter masivo. En el marco de tal celebración, IPSA convocó a su VII congreso desde las páginas de *Verbo*, cuyo eje principal giraría en torno a *La Hispanidad: la nación cristiana a través de su vertiente hispanoamericana*, para los días 24 al 26 de octubre, en el complejo turístico de Embalse de Río Tercero en Córdoba.¹³⁵ Como preámbulo a estas actividades, tuvo lugar la II reunión continental del CHE, los días 22 y 23 del mismo mes y recibió el nombre de *II Congreso Internacional de Estudiantes Católicos. Presente y futuro de la Universidad*. A las reuniones asistieron

¹³⁵ Un año antes, se realizó en II Congreso Mundial de Filosofía Cristiana, también en Embalse del Río Tercero. A este congreso también asistió monseñor Octavio Derisi. Este acontecimiento muestra ya se había echado a andar una estructura logística y también fue declarado de interés nacional por el presidente de facto Videla. Entre los asistentes, hubo delegaciones de España, Francia, Italia, Brasil, México, Estados Unidos, Chile, Portugal, Polonia, Venezuela. La organización corrió a cargo de la Asociación Católica Interamericana de Filosofía y la Sociedad Internacional Tomista.

jóvenes delegados de varios países de América Latina y reconocidas figuras intelectuales del tradicionalismo católico, quienes participaron como conferencistas. Además, integrantes del consejo presentaron un documento que incorporaba las conclusiones obtenidas de las discusiones y fue publicado en *Verbo* bajo el título *La subversión científica* y que llamaba a los participantes a detener el avance de la subversión en las universidades y centros de investigación científica de Hispanoamérica.

A partir de las referencias anteriores, este capítulo tiene los siguientes objetivos, primero, ubicar las actividades e intereses de los integristas en la época que se llevó a cabo la reunión del CHE, así como identificar los contactos con católicos de otros países que generaron las condiciones para llevar a cabo el segundo encuentro internacional del consejo. También me ocupó de problematizar el espacio ocupado por los jóvenes católicos en las discusiones de la época y las implicaciones de su presencia en las calles durante las movilizaciones del catolicismo en 1980.

En este sentido, utilizo el argumento de Miranda Lida (2008) en torno a la presencia masiva de católicos en las calles en aquellos acontecimientos y la notoriedad de los jóvenes. En referencia a los proyectos moralizadores y de reeducación llevados a cabo por la dictadura de 1976 para revertir las dinámicas de modernización cultural, retomo el proceso que Valeria Manzano (2017; 347-395) denominó ‘restauración de la autoridad’, entendido como el plan de disciplinar a los sectores juveniles para evitar una nueva ‘generación subversiva’. A este diálogo agrego la hipótesis de Laura Rodríguez Agüero y Alejandra Ciriza (2015), sobre el proyecto de restauración moral y patriarcal de la junta miliar, para revertir la “subversión”.

Las siguientes páginas están ordenadas en tres apartados, el primero se propone dar seguimiento a los trabajos de los círculos del catolicismo vinculados al CHE, cuyo principal espacio editorial y de difusión fue la revista *Verbo*. En la revisión de la publicación mencionada, se establecen los temas que predominaron en sus discusiones. En este capítulo, nos encontramos con una situación semejante a la ocurrida en la sección referente al caso de México, es decir, la escasez de fuentes sobre el CHE y por lo tanto, las dificultades para indagar lo que sucedía con los jóvenes que participaron en las organizaciones intransigentes. Por esa razón, en la segunda sección se examinan los acontecimientos asociados al Congreso Mariano en lo referente a la participación de los jóvenes y la importancia que otros actores sociales o de la jerarquía les otorgaron. La tercera parte se concentra en el análisis de la segunda reunión continental del CHE en

Córdoba, los ejes de discusión de sus jornadas de trabajo, los asistentes nacionales e internacionales y el documento de conclusiones

Para la construcción de este texto, utilicé fuentes hemerográficas de circulación nacional como *La Nación* y *Clarín*; diarios de Córdoba, tal es el caso de *La Voz del Interior* y el diario del Arzobispado *Los principios*, así como la revista *Verbo. Formación para la Acción*, cuya referencia me parece fundamental en tanto que se trata de la publicación más importante de CC en Argentina. Así mismo, integro el Boletín semanal de Agencia Informativa Católica Argentina (AICA), debido que refiere sucesos y espacios que hacen posible mirar a los jóvenes católicos en el periodo.

Los integristas en la víspera del Congreso Mariano: la ansiedad por la lucha antisubversiva y el impulso a los espacios de sociabilidad

Durante el periodo revisado buena parte de los artículos publicados en *Verbo. Formación para la Acción*¹³⁶, reproducían los discursos *contrarrevolucionarios* y de la guerra contra la *subversión*, por considerar que ésta podía alcanzar cualquier ámbito de la vida social o política. Como ejemplo, muestro los fragmentos de los textos de Ignacio Garda Ortiz y Carlos Sacheri, autores recurrentemente de *Verbo*. Ambos sintetizan las lecturas que prevalecieron entre los sectores integristas, al menos los que se mantuvieron cercanos a la órbita de CC, sobre las tareas de los jóvenes, el avance de la subversión y su intención de expandir la guerra contrarrevolucionaria. Ignacio Garda, quien más tarde se convertiría en director de la edición de *Verbo*, apoyaba la existencia de los cuerpos intermedios de la sociedad “ya que constituyen fortines de avanzada contra la guerra contrarrevolucionaria [...] para defenderse de los ataques de la Revolución”¹³⁷. Por otro lado, los jóvenes aparecen como sujetos que pueden ser víctimas de caer en la revolución y necesitan ser guiados, a la vez que destaca la importancia de su formación como dirigentes

Tantas juventudes que son lanzadas al mundo del trabajo de las obligaciones, con la mente totalmente en blanco y que en el mejor de los casos tendrán que ponerse en condiciones adversas a ser autodidacta en los principios del orden natural con el resultado de una posición temerosa y dubitativa que no hace más que facilitar el camino de la Revolución [...] necesitamos captar para la Contrarrevolución a los dirigentes de las agrupaciones naturales, haciéndoles ver que por ese mismo orden Natural al que se deben, ellos tienen

¹³⁶ En 1977 figura como director de la publicación Fernando Estrada. El consejo de redacción aparece conformado por: Juan Carlos Goyeneche, Roberto J. Pincemin, Juan Carlos Montiel, Alberto Fariña Videla, Juan Olmedo y Carlos Pezzano.

¹³⁷ Ignacio Garda Ortiz (1977) “Contra la Revolución”, en: *Verbo. Formación para la Acción*, No. 178, Buenos Aires.

la sagrada obligación de influir sobre sus subordinados, esclareciéndolos y preparándolos para la lucha¹³⁸

A propósito de la referencia a la Revolución de la cita anterior, cabe aclarar que en este caso y en general para los textos de *Verbo*, se suele usar el término para referirse al marxismo o comunismo, en otros casos, refiere a la amalgama constituida de estos con el liberalismo e incluso, la masonería. Garda ofrece otro segmento relevante en su desarrollo sobre la importancia de los dirigentes y de la formación de redes *contrarrevolucionarias de combate*, remitiéndose al caso argelino

Una red sin estructura es una cabeza sin cuerpo. Unos pocos marxistas podrán imponerse con su voluntarismo a miles de redes no estructuradas. Es lo que se ve en tantos países que tienen una inmensa mayoría de católicos y que sin embargo terminan sometidos a una pequeña banda de revolucionarios. En Argelia, el 90% de los militares franceses era partidarios de la Argelia Francesa y sin embargo no supieron estructurarse.¹³⁹

De acuerdo a lo establecido en el primer capítulo, recordemos que organizaciones como CC y el Yunque, tuvieron como prioridad la formación de elites dirigentes. Además, los párrafos anteriores reponen el origen vinculado a la experiencia francesa de CC y de OAS, pero con la intención de reactualizar esa lucha al usar a Argelia como demostración de fracaso en consolidar la élite que dirigía la guerra contra la subversión. La referencia nos permite suponer que en 1977, no se había desvinculado de su origen y mantenía contacto con su par francés. En este sentido, algunos años más adelante encontraremos otra referencia a ese vínculo, con la presencia de Jean Ousset en el VII congreso de IPSA en 180. Fue común la promoción de las obras de intelectuales integristas, como el caso del texto *Marxismo y Revolución*, del propio Ousset, a quien consideraban uno de los “formadores de juventudes” para preparar “dirigentes que pueden salvar nuestros países del peligro comunista”¹⁴⁰

La ansiedad por la denuncia de la *subversión* también se dirigió a los espacios universitarios. El ejemplo más claro en las páginas de *Verbo*, fueron las transcripciones de las conferencias de Carlos Sacheri y los textos de su autoría. Podemos generalizar que el contenido se concentraba en advertir incansablemente sobre la *infiltración* en las Universidades Nacionales

Si la universidad (es) [...] una comunidad de maestros y alumnos en esa búsqueda común de la Verdad, evidentemente la Universidad Argentina y la Universidad a secas en el

¹³⁸ *Ibid.*

¹³⁹ *Ibid.*

¹⁴⁰ “Un clásico contra revolucionario” (1980), en *Verbo. Formación para la acción*, No. 180

mundo entero, ha dejado abandonada su misión esencial en este servicio de la Verdad para convertirse en un foco de revolución permanente [...] lo cierto que es la universidad hoy es un centro subversivo¹⁴¹

Las alertas de Sacheri sobre la *subversión* en las universidades no solo se mantuvo en los textos de la publicación, sino que pasaron a los documentos que llevaron los delegados argentinos del CHE en las reuniones internacionales. No obstante, para exponerse ante un foro internacional, fue necesario reajustar la escala de presencia subversiva en las universidades nacionales e hispanoamericanas, así como en los centros regionales de investigación. En este sentido, veremos que en la reunión en Rio Tercero, la temida avanzada revolucionaria alcanzará a centros como la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) y la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencias y la Cultura (UNESCO)¹⁴².

Ese recelo puede estar cimentado, por un lado, en el origen de tales instituciones, especialmente en el patrocinio inicial de la UNESCO a FLACSO (Bayle, 2010: 234) y la creación de un eje intelectual en la región conformado por, Buenos Aires, México, Chile (Beigel, 2010: 54). Por otro, en el proyecto desarrollado por CLACSO denominado por Paola Bayle (2010: 234) como *Programa de Reubicación de Cientistas Sociales* (PRCS) que consistió en el traslado de investigadores y docentes chilenos hacia diversos destinos. Esto debido a la persecución y depuración de los espacios académicos chilenos tras el golpe de Estado contra el gobierno de Salvador Allende. Es importante destacar que tal hazaña fue posible en buena medida a la inserción de CLACSO “en una red de relaciones con otras instituciones internacionales, académicas y filantrópicas [...] (que le permitieron) movilizar recursos” (Bayle, 2010: 235). Es posible que los tradicionalistas interpretaran esa movilidad como un acontecimiento que demostraba la movilidad de la Revolución o subversión en las universidades latinoamericanas.

A lo largo de la década de los años setenta el catolicismo argentino atravesó un periodo de masificación y movilización que impulsó una intensa actividad entre los laicos, fuera que estuvieran vinculados a una organización o asistieran de manera independiente a los eventos organizados. Los contemporáneos, en especial la jerarquía católica, entendió estas dinámicas como un “renacer del catolicismo”, sin embargo, a

¹⁴¹ Carlos Sacheri (1977) “Consideraciones acerca de la acción universitaria” en *Verbo. Formación para la acción*, No. 177, Buenos Aires.

¹⁴² Sobre el proceso de consolidación de las ciencias sociales en Latinoamérica y el análisis de la formación de la CEPAL en 1948 y de FLACSO en 1957, consultar el texto de Bayle; 2010, 233-269.

decir de Miranda Lida (2008) esto fue debido a la búsqueda de espacios por parte de los laicos en un contexto político que se tornó cada vez más autoritario. Además, durante la dictadura militar, la Iglesia se mostró exitosa en su capacidad de organizar eventos masivos en la calle para que la gente saliera sin miedo (Lida; 2008).

En este sentido, uno de los ejemplos más visibles de las movilizaciones masivas de laicos en las calles, fue la peregrinación a la basílica de Luján. A partir de 1975 fue organizada por la Pastoral Juvenil de Buenos Aires, que sin problema sacaba a los jóvenes para distribuir volantes en nombre de la virgen en colegios, facultades y espacios claves del centro de la ciudad (Lida; 2008, 16-18). Durante los años de la dictadura, también aumentaron los grupos juveniles de parroquias (Schindel; 2005, 272), numerosas marchas, peregrinaciones y festivales religiosos se realizaron en horario nocturno (Lida; 2008, 16-18).

Alrededor del año 1974, se revitalizaron organizaciones como la Acción Católica Argentina y la UCA anunció la reapertura de los Cursos de Cultura Católica, como cursos de extensión universitaria (Lida: 2008: 14). En esa reactivación, unas de las organizaciones que parece haber tenido un lugar destacado como espacio de sociabilidad integrista durante la época que interesa a este capítulo fue IPSA. A partir de 1978, en *Verbo* apareció un anuncio titulado “Arrímese al Fogón”, en el cual, el instituto invitaba a participar en actividades que permitieran el reinicio de

la vieja práctica de charlas de amigos que en otra época, viernes tras viernes, se mantenían en nuestras oficinas. Con tal propósito, todos los viernes [...] nuestros amigos y suscriptores podrán departir [...] una excelente oportunidad para intercambiar ideas, conocer nuevos amigos, pensar en común en nuestra tarea, establecer vínculos, en fin, cimentar esta amistad al servicio de la Verdad que desde hace tiempo nos congrega.¹⁴³

De acuerdo a una publicación en el diario *Los Principios*,¹⁴⁴ entre sus fundadores se encontraban figuras como Carlos Sacheri, Antonio Caponnetto¹⁴⁵ y Roberto Pincemin y se trató de

¹⁴³ “Arrímese al Fogón” (1978), en *Verbo. Formación para la acción*, No. 180

¹⁴⁴ “Congreso internacional sobre la Hispanidad”, *Los Principios*, 11/10/1980, p. 6. en *Verbo. Formación para la acción*, No. 204.

¹⁴⁵ Egresado como profesor de historia de la UBA, durante la última dictadura se perfiló como un referente entre los ambientes intelectuales integristas. Fue becario CONICET y posteriormente se desempeñó como profesor en las facultades de Ciencias Sociales y Derecho de la UBA, así como en la Escuela Superior de Guerra del Ejército. Participó en el equipo de redactores de las publicaciones *Cabildo* y *Verbo*. En su ingreso como investigador, contó con el respaldo de Roberto José Brie (Cersósimo, 2014)

un organismo de concertación de obras, dirigida por laicos (para) [...] la instalación de un orden económico, social, político y cultural, respetuoso del derecho natural y cristiano [...] no se atribuye ninguna autoridad ni relación de dependencia respecto a las obras o movimientos a él vinculados. Su único derecho es el de servir a los demás, promoviendo actos y reuniones que permitan a los respectivos dirigentes conocerse más entre sí, intercambiar experiencias y coordinar esfuerzos.¹⁴⁶

Tal vinculación debía de realizarse a partir de la aceptación de tres criterios básicos: la referencia a la doctrina social de la Iglesia; posturas claras ante el totalitarismo moderno y la subversión anticristiana; una eficacia basada en la diversidad y complementariedad de las obras, para evitar tendencias “al monolitismo en acción”.¹⁴⁷ Además, se encargaba de organizar congresos anuales para promover un “lugar de encuentro de asociaciones, grupos y dirigentes sociales en un clima de estudio doctrinal, de piedad ferviente y de acción intensa y eficaz”.¹⁴⁸ IPSA también desarrolló encuentros regionales, jornadas de estudio¹⁴⁹ y seminarios, como el titulado “Presente y Futuro de la Universidad”, dirigido a estudiantes universitarios y preuniversitarios “preocupados por la actualidad y el futuro de la universidad”.¹⁵⁰ También conferencias como la “Historia de la Revolución Bolchevique”¹⁵¹ y cursos de “introducción a la soviología”.¹⁵² Sobre sus congresos, sabemos el VI se llevó a cabo en Río Tercero, del 13 al 15 de octubre de 1978 con el nombre de “El destino de las Patrias del Cono sur”.¹⁵³ En ese congreso hubo asistentes nacionales, tanto de Capital Federal como del interior, así como de delegaciones internacionales provenientes de Chile, Bolivia y Uruguay.¹⁵⁴ En un balance sobre el congreso que más tarde fue publicado en *Verbo*, se aclaró que

¹⁴⁶ S/T, (1980). *Verbo. Formación para la acción*, No. 204.

¹⁴⁷ “Congreso internacional sobre la Hispanidad”, *Los Principios*, 11/10/1980, p. 6. en *Verbo. Formación para la acción*, No. 204.

¹⁴⁸ S/T, (1980). *Verbo. Formación para la acción*, No. 204.

¹⁴⁹ S/T, (1980). *Verbo. Formación para la Acción*. No 190

¹⁵⁰ “IPSA. Seminario Presente y Futuro de la Universidad” (1980), en *Verbo. Formación para la acción*, No. 180

¹⁵¹ “Conferencia” (1978), en *Verbo. Formación para la acción*, No. 181

¹⁵² “Actividades de IPSA” (1978) en *Verbo. Formación para la acción*, No. 184

¹⁵³ *Ibid.*

¹⁵⁴ Las Conferencias fueron: 1° “El sentido Cristiano de Patria”. Presidente: Dr. Roberto J Brie; conferencista: Dr. Alberto Caturelli. 2° “El desarrollo histórico de las patrias del Cono Sur”. Presidente: Dr. Federico Ibarguren. 3° “Características económicas”. Dr. Enrique Díaz Araujo; Conferencista: Dr. Eduardo Conesa Mones Ruiz. 4° “Características de las instituciones políticas”. Presidente: Dr. Martín Gutiérrez; Conferencista: Dr. Gonzalo Ibáñez. 5° “Geopolítica y Defensa común”. Presidente: Cnel. (RE) Héctor Piccinalli; Conferencista: Dr. Diego Ferreiro. 6° “Los enemigos del Cono Sur”. Presidente: Juan Carlos Montiel; Conferencista: Dr. Alberto Falcionelli. 7° “Propuesta para un modelo original hispanoamericano”. Presidente: Dr. Juan Antonio Widow; Conferencista: Dr. Abelardo Pihod. Paneles: 1° Panel: “Cuáles son y cómo operan las corrientes filosóficas disociadoras del sentido cristiano de la patria”; coordinador: Dr. Juan Antonio Widow. 2° “Principales líneas del desarrollo histórico”. Coordinador: Dr.

no se trata de organizar concentraciones masivas, meras manifestaciones gregarias que suelen despertar el fácil entusiasmo, pero que al final por lo efímero del incentivo, quedan cristalizados en una mentecata expresión de deseos [...] realizar una reunión con el sólo objetivo de la cuantitatividad [sic.], entrañaría el riesgo de ilusionar a los participantes en un arrebató que quedaría frustrado a corto plazo [...] nuestro trabajo, por el contrario, es arduo y lento pero se perfecciona con la eficacia. [No obstante] la reunión fue ampliamente satisfactoria, destacó el clima cordial y amistoso [...] hubo una ‘hora de libertad’ para un partido de futbol entre salteños y mendocinos”.¹⁵⁵

La cita anterior merece algunos comentarios, primero, su desinterés en concentraciones masivas y la exaltación de los resultados obtenidos a partir de lo que parece poca asistencia, podría remitirnos en un primer momento a la consigna de origen acerca de formar élites. Sin embargo, como ya lo adelantamos y será desarrollado en el siguiente apartado, llama la atención que en un contexto de intensa movilización de laicos y aún con asistencia internacional, la asistencia fue reducida. Segundo, la breve mención al partido de futbol, abre una rendija para considerar que a la par de la rigurosidad y disciplina que transmiten las fuentes producidas por los sectores integristas como *Verbo*, enfrascados en la preocupación por la lucha contrarrevolucionaria, era necesario abrir otros espacios de sociabilidad.

En *Verbo*, se mencionó escasamente el Año Mariano y tampoco encontramos interés en las movilizaciones vinculadas, el eje más importante en la publicación continuó siendo la subversión. Aunque este trabajo no es el espacio para profundizar en el análisis de los congresos de IPSA, es relevante destacar la función de esta agrupación como coordinadora de otras organizaciones de laicos. La regularidad en sus actividades, sobre todo, muestra la permanencia de la denuncia de un prologando avance de la subversión tanto en Argentina como en otros países de la región. También contaba con un catálogo de cassettes a la venta, que contenían las grabaciones de las actividades realizadas y de las conferencias de los congresos. Hasta ahora, no tengo referencias que me permitan establecer si tal material tenía ventas considerables o no, lo relevante es la vinculación con el Club del Libro Cívico y los anuncios en *Verbo* que informan su condición de

Carlos José Caballero. 3° “Participación y complementación de las economías”. Coordinador: Dr. Enrique Díaz Araujo. 4° “Alternativas a las instituciones políticas del Cono Sur”. Coordinador: Eduardo Quintana. 5° “Ideas y concertación para la defensa común”. Coordinador: Cnel. (RE) Ricardo Miró. “VI Congreso de IPSA” (1978). *Verbo. Formación para la Acción*, No. 185.

¹⁵⁵ Carta al lector: Destino de las patrias del Cono Sur. VI encuentro de IPSA” en *Verbo. Formación para la acción*, No. 188, 1980

“distribuidores exclusivos de la Editorial Tradición de México”¹⁵⁶ y la presentación del listado de títulos disponibles.¹⁵⁷ Lo anterior contribuye a aclarar los contactos intelectuales establecidos entre los integristas católicos durante la década de los setenta.

Para finalizar este apartado, subrayo que el seguimiento de una publicación como *Verbo*, permite identificar la correspondencia entre los integristas argentinos y la dictadura, en cuanto a su consideración sobre el riesgo de la juventud de transformarse en ‘subversivos’ (Manzano, 2017: 366) y la importancia de supervisarla para que “tomara el camino correcto’ (Schindel, 2005). A su vez, esto nos remite a las advertencias planteadas en el texto *Subversión en el ámbito educativo*, en torno a los mecanismos utilizados para “ganar adeptos”, bajo los cuales, “muchos alumnos de buena voluntad, sin quererlo, entran en este esquema y concurren engañados”. Entre los grupos que podían ser reclutados, en el manual se identifican a los “ingenuos o idiotas útiles, que asimilan la prédica de los activistas en la creencia, que se trata de logros justos”.¹⁵⁸ Vemos que se reitera, el temor a la conversión en subversivos y la caracterización de los jóvenes como sujetos influenciables, casi sin capacidad de elección.

La víspera del Congreso Mariano y la presencia juvenil

Hasta el momento, me he referido al interés de los tradicionalistas en el ámbito educativo, sobre todo en el universitario, así como por los jóvenes. En este sentido actores como la prensa y los redactores de AICA, advirtieron la fuerte presencia juvenil en las calles y en las actividades religiosas. Por esta razón, considero que analizar el seguimiento que estas fuentes hicieron de las movilizaciones ocurridas durante el Año Mariano, puede ofrecernos algunas claves en torno las manifestaciones políticas y espacios de sociabilidad de los jóvenes católicos, que no esté concentrado en las universidades o en los grupos de estudios integristas.

Durante el Año Mariano, hubo numerosos eventos en diversos puntos del país. Por ejemplo, en julio tuvieron lugar la peregrinación a la diócesis de Añatuya, en Santiago del Estero, en la que participaron “varios centenares de jóvenes entusiastas”¹⁵⁹ y un

¹⁵⁶ La editorial Tradición fue fundada hacia finales de 1970 por Salvador Abascal Infante, fundador de la Unión Nacional Sinarquista (UNS), con el objetivo de publicar libros de autores católicos

¹⁵⁷ “Catálogos del cassettes. VI congreso IPSA”. en *Verbo. Formación para la acción*, No. 197

¹⁵⁸ *Subversión, op. cit.*

¹⁵⁹ *Boletín AICA*, (1980) Año XXV, No. 1229.

Encuentro Pastoral con la presencia del obispo de la diócesis de Rafaela monseñor Jorge Casaretto. En este último se “discutieron contenidos esenciales para la acción apostólica juvenil” y se promovió la “activa participación de los jóvenes al Congreso Mariano a partir de los centros de juventud.”¹⁶⁰ Días después, el obispo Cassaretto declaró al diario *La Voz del Interior* su preocupación por el impacto negativo de los acontecimientos nacionales entre los jóvenes, debido a que por la falta de “maestros que les muestren el camino” y los “falsos profetas”, fueron “arrastrados por el camino de la violencia”.¹⁶¹ En esa línea, el ex rector de la Universidad Católica de Córdoba, el jesuita Jorge Fourcade, se mostró inquieto respecto a “el joven universitario (porque) hoy está todavía un poco ausente en el interés por los problemas argentinos [esto debido a] un decaimiento, una apatía general”.¹⁶²

Uno de los actos más destacados fue el festival musical llamado *Yo tengo fe*, celebrado el 15 de septiembre en 1980 en el Luna Park, contó con la participación de artistas y figuras destacadas del medio deportivo. Fue considerado “anticipo de la participación popular y juvenil” y un despliegue de

“el espíritu vibrante que reinó, por el entusiasmo de millares de jóvenes que concurrieron, afectos a ‘slogans’ a las ruidosas exclamaciones, a los cantos. Hasta las 21, que comenzó el festival, fue una sucesión de exclamaciones de fe mariana, pero al estilo de la juventud, es decir, con estribillos coreados a pie, con los brazos en alto como para dar mayor énfasis cuanto proclamaban a los 4 vientos [...] (las canciones) que eran coreadas por la gran cantidad de jóvenes que llenaban la platea y las tribunas del palacio de los deportes.”¹⁶³

Septiembre de 1980 fue declarado el mes de la juventud y para ello se llevó a cabo una peregrinación al Santuario de Nuestra Señora de Lourdes en Santos Lugares en la que “los jóvenes tomaron parte activa”.¹⁶⁴ Las muestras de “fervor juvenil” tuvieron lugar en otras provincias, donde se preparó una “masiva respuesta de los jóvenes católicos del nordeste argentino” con la primera peregrinación juvenil del nordeste argentino a la basílica de Itatí (en la provincia de Corrientes) [...] con la participación de millares de jóvenes”.¹⁶⁵

¹⁶⁰ *Ibid.*

¹⁶¹ “El obispo de Rafaela dijo que los jóvenes necesitan de testimonios auténticos”, *La Voz del interior*, 9/10/1980, p. 9.

¹⁶² “Quizás hay temores en la juventud, o falta de causas para que pueda participar”, *La Voz del interior*, 17/10/1980, p. 7.

¹⁶³ *Boletín AICA*, (1980) No. 1239

¹⁶⁴ *Boletín AICA*, (1980) No. 1237

¹⁶⁵ *Boletín AICA*, (1980) No. 1238

La peregrinación de Luján se realizó los días 4 y 5 de octubre de 1980 bajo el lema “Con María caminaremos hacia Cristo [...] cuyo núcleo central estaba compuesto por jóvenes”.¹⁶⁶ Las peticiones fueron por “la paz del mundo y en especial por la mediación papal en el diferendo con Chile, las vocaciones sacerdotales y religiosas; la familia y en modo particular por el sínodo de obispos y por el éxito del Congreso Mariano.”¹⁶⁷ El periódico *Clarín* calculó una asistencia aproximada de “un millón de personas”¹⁶⁸, quienes en su mayoría salieron desde la Basílica de San José de Flores, en el barrio del mismo nombre y de la Iglesia de San Cayetano en Liniers.¹⁶⁹ También hubo contingentes de otras provincias, como el proveniente de Neuquén “encabezada por los grupos juveniles de las distintas parroquias capitalinas y ocupando la totalidad de la cinta asfáltica”.¹⁷⁰ De dicha concentración, partió un grupo integrado por dos sacerdotes y 30 jóvenes¹⁷¹ con una réplica de la Virgen de Lujan con destino a Mendoza para participar en la inauguración del Congreso Mariano.

Las fotos de la movilización ocuparon la tapa de diarios como *Clarín* y *La Nación* acompañadas de exclamaciones que exaltaban el número de asistentes y la expresión de su fe. Las notas abundaban en detalles las actividades en momentos de descanso de los peregrinos¹⁷², si dormitaban o no sobre el césped ¹⁷³ o la cantidad de ambulancias presentes en el recorrido. También se reprodujeron fragmentos de entrevistas a los asistentes, por ejemplo “un veinteañero con aire intelectual [le explicó al reportero] [...] mirá, por un lado tenés el contenido religioso unánimemente compartido, y por otro las ganas de la gente de hacer cosas juntos.”¹⁷⁴

Para su suplemento “Cultura y Nación”, *Clarín* designó a Rubén Álvarez su corresponsal en la peregrinación para preguntarle a los participantes acerca de los motivos de su asistencia. En su crónica, se refiere a una “verdadera multitud”¹⁷⁵ y reiteradamente al protagonismo de “jóvenes, quienes hoy en promedio, tienen dos décadas de vida”, esto

¹⁶⁶ “Marcha a Luján con la juventud” en: *Clarín*, 23/09/1980

¹⁶⁷ “instrucciones para los que marcharán a Luján”, en: *Clarín* 26/09/1980; de acuerdo a dicha nota, los gastos generados por tal acontecimiento, serían costeados por la venta de remeras con la imagen de la virgen y el lema “caminemos hacia Cristo”.

¹⁶⁸ “Impresionante multitud rumbo a Luján” *Clarín* 5/10/1980

¹⁶⁹ *Boletín AICA*, (1980) No. 1237 y No. 1240

¹⁷⁰ Ruegos por la mediación papal” en: *Clarín* 30/09/1980

¹⁷¹ Dante Di Lorenzo, “cita para más de 50 mil peregrinos” *Clarín* 8/10/1980 p30-31

¹⁷² “Fervor juvenil”, *Clarín* 5/10/1980

¹⁷³ “Multitudinaria manifestación de fe cristiana en Luján” *Clarín* 6/10/1980 incluye párrafos sobre la presencia de las madres de plaza de mayo en la peregrinación

¹⁷⁴ “Fervor juvenil”, *Clarín* 5/10/1980

¹⁷⁵ Rubén Álvarez “Elocuencia de una multitud. Las razones del peregrino”, *Clarín* 9/10/80

se tradujo en que la mayor parte de las personas a las cuales entrevistó se encontraban cerca de ese rango etario, entre quienes observó “distintos grados de conciencia, y valores muy disímiles entre los participantes, según el ámbito de donde provenían”.¹⁷⁶ Le consultó al sacerdote Jorge Herrera Gallo, responsable de la Pastoral Juvenil de la Arquidiócesis de Buenos Aires y organizador de la marcha, sobre las motivaciones para realizarla y respondió

Hay tres grandes matices para la (organización) [...] comprender las necesidades cosmológicas, psicológicas y escatológicas de los jóvenes [...] motivos sociorreligiosos y socioculturales donde intentamos generar respuestas posibles, calidez humana y necesidades de los jóvenes [...] llegar a las conclusiones y ayudar a los jóvenes, guiarlos en la Fe, en el amor a Dios [...] en verdad son ellos quienes muchas veces nos renuevan a nosotros. Y su respuesta nos dice que no hemos equivocado el camino: el poder de convocatoria que ha logrado la Iglesia es único en nuestro país.¹⁷⁷

Cerca de Liniers, Álvarez se encontró con un grupo de jóvenes identificados por un brazalete que indicaba “comisarios de ruta”, se acercó a José Antonio de 17 “con anteojos redonditos tipo beatle” y a Patricia de 16 años, de la que no proporciona mayor descripción. El primero le explicó: “vienen tres clases de peregrinos, los que, como nosotros, están llegando a la Iglesia, los que algún domingo van a misa y los que ‘se prenden’, que vienen de picnic. Y estos son muchos, la mitad yo pienso”. Ante tal descripción, Patricia lo increpó para aclarar:

eso no importa, lo importante es que vengan, nosotros tenemos que convencerlos de que asistan a la Iglesia, la Iglesia no cierra sus puertas a nadie, lo importante es que vengan¹⁷⁸

Poco después, a su arribo a Luján, habla de

la plaza totalmente ocupada. Muchachos con tremendos radiograbadores; cassetteeras y música progresiva [...] (parecía) una fiesta escolar al aire libre [...] que competía con unos parlantes que reproducían la misa criolla¹⁷⁹

En sus indagaciones sobre las causas que movilizaban a los asistentes a peregrinar, “las respuestas que más se repitieron fueron ‘porque sí’, ‘por la virgen’ ‘porque soy católico’ ‘vine el año pasado y me gusto’ ‘nos interesa la paz’. Llama la atención que Álvarez

¹⁷⁶ *Ibid.*

¹⁷⁷ *Ibid.*

¹⁷⁸ *Ibid.*

¹⁷⁹ *Ibid.*

menciona que “todos niegan tener cualquier tipo de militancia política”.¹⁸⁰ No obstante, es significativa la respuesta de Laura, una estudiante de teatro de 20 años, quién le explica:

nosotros, los que andamos por los 20 años, no reconocemos nuestra vida en muchos de los nombres que mencionan nuestros padres. Ni siquiera los llegamos a conocer. Dicen que antes había libertad, pero yo tuve que entrar a la facultad casi de rodillas, nunca se pudo hablar libremente, siempre con temor, como si el ser joven nos involucrara en culpas, como si fuéramos culpables de subversión. Tampoco puedo olvidar que ése es el mundo que nos dejaron como herencia nuestros padres. Y yo, en la Iglesia, dentro de la Iglesia, siento una seguridad que en ningún lado puedo vivirla. Por supuesto, lo fundamental es la fe, amar a Dios, respetar los evangelios. Pero si allí también tuviera que sufrir miedo, creo que no iría.¹⁸¹

La cita anterior contiene una serie de elementos que conviene destacar, primero, en torno a las tensiones generacionales entre los jóvenes y sus padres, debido a las consecuencias de las decisiones políticas de estos últimos. En segundo lugar, el recelo frente a una juventud sospechosa de convertirse en subversiva. Finalmente, verificamos que la participación en eventos religiosos, no necesariamente se debió a la convicción religiosa, o al menos no parece ser lo más importante, sino en que brindaban una oportunidad de desarrollar actividades fuera de casa, con gente de la misma edad y entornos donde los jóvenes tuvieran menos riesgo de ser señalados subversivos.

Meses antes de la realización del Congreso Mariano, en los boletines de AICA se publicaron los cronogramas de las actividades más importantes del congreso y se indicaban los sectores de laicos que tenían a su cargo determinadas tareas. Es decir, estaban programados los espacios de

cánticos juveniles [...] recibimiento de la Virgen de Luján por los jóvenes [...] actividad plástica de los jóvenes con simbología mariana [...] ascensión de los jóvenes al cerro de la Gloria [...] (acto de) compromiso de los jóvenes para dedicar su vida a la evangelización de la Patria¹⁸²

¹⁸⁰ *Ibid.*

¹⁸¹ *Ibid.*

¹⁸² *Boletín AICA* No. 1229

Como vemos, se esperaba que los eventos “estuvieran protagonizados por la juventud”.¹⁸³ Ello contribuye a explicar las múltiples actividades y espacios de los jóvenes. De acuerdo a la redacción,

la organización de todas estas actividades ha sido asumida casi en su totalidad por los propios jóvenes, en primer lugar por los pertenecientes a los movimientos católicos de Mendoza, secundados por jóvenes de todo el país¹⁸⁴

Ante estos acontecimientos, las universidades nacionales declararon su adhesión al congreso y facilitaron la asistencia de docentes y estudiantes. Quienes demostraran su participación mediante el aval de sus respectivas diócesis, no tendrían inconvenientes administrativos y sus ausencias serían justificadas.¹⁸⁵ Inclusive, Juan Llerena Amadeo, ministro de Cultura y Educación firmó una resolución para no computar las inasistencias “en que incurra el personal docente y los alumnos pertenecientes a todos los niveles de enseñanza dependientes del ministerio, con motivo de su asistencia al congreso”. Para esto, los interesados debían presentar una justificación expedida por el delegado de la diócesis en la cual se encontraba ubicado el establecimiento educacional.¹⁸⁶ Más tarde, otra disposición provincial de Mendoza, suspendió las clases de todos los establecimientos educativos del nivel primario y secundario con motivo del congreso.¹⁸⁷

El Congreso Mariano se llevó a cabo los del 8 al 12 de octubre en la provincia de Mendoza (Lida, 2008), se calculó una asistencia de aproximadamente 50 mil personas que “desbordaron las instalaciones del Estadio provincial”,¹⁸⁸ aunque *Clarín* calculó 80 mil asistentes. Estuvo presente el cardenal Paolo Bertoli, figura cercana al papa Juan Pablo II y designado parte del grupo de negociación vaticana. Bertoli le entregó al general Videla una carta del pontífice en la que le expresaba “la importancia que el Vaticano otorga al evento religioso realizado”.¹⁸⁹ Las actividades se desarrollaron bajo cuatro ejes considerados prioritarios en aquel contexto: María y la familia, María y la piedad popular, María y la juventud, María y las vocaciones.¹⁹⁰ Se planteó que las actividades del jueves

¹⁸³ *Boletín AICA*, (1980) No. 1241

¹⁸⁴ *Ibid.*

¹⁸⁵ “Adhesión al Congreso Mariano”, *La Voz del Interior*, 7/10/1980, p. 9.

¹⁸⁶ *Boletín AICA* No. 1236

¹⁸⁷ *Boletín AICA* No. 1241

¹⁸⁸ *Boletín AICA* No. 1243.

¹⁸⁹ “Videla recibió al enviado del Papa” en: *Los Principios*, 7/10/1980, p. 4.

¹⁹⁰ *Boletín AICA* No. 1231-32.

9 estuvieran dedicadas fundamentalmente a los jóvenes, el viernes a los peregrinos que no eran de Mendoza y el siguiente a los mendocinos y a quienes no hayan podido asistir por falta de entradas a los grandes eventos.¹⁹¹

La inauguración dio inicio con una concentración de la juventud argentina en el antiteatro Frank Romero Day, para dar una “recepción triunfal de la Virgen de Luján, conducida desde Luján por un grupo de sacerdotes y jóvenes”.¹⁹² Después, la imagen fue llevada al Estadio mundialista para la misa inaugural.¹⁹³ En los días siguientes, se llevaron a cabo jornadas pastorales y de los centros de juventud.¹⁹⁴ El día 9, en el estadio se llevó a cabo un evento nocturno denominado *La juventud alaba a María*, en la que el obispo Vicente Zazpe dirigió un *Mensaje a la juventud*

Evangelizar es actualizar la historia de salvación [...] de recrear la familia, de movilizar la juventud [...] evangelizar es proclamar la verdad de Cristo a la juventud de hoy, mostrar la verdad de la Iglesia a la juventud de hoy y manifestar la verdad de la juventud a través de otra juventud evangelizadora y renovada [...] ¿Quiénes son los responsables de actualizar la historia de la salvación? [...] el Episcopado, los presbíteros, los consagrados, los empresarios, los gobernantes, los artistas, la familia y de un modo especial, la juventud; pero no cualquier juventud [...] El evangelio puede ser consigna para mayores, pero parece muy propio de los jóvenes porque en la juventud el pensamiento puede ser más abierto, la imaginación más creativa, el corazón más limpio, la intención más sincera, los compromisos más auténticos; y el Evangelio exige apertura, imaginación, limpieza, sinceridad y autenticidad [...] pero lamentablemente Argentina cuenta también con juventudes, biológicamente juveniles, pero espiritualmente empobrecidas por el consumo, masificadas por la imitación, frágiles de ideales, pigmeas de ideas y sin garantías de futuro ... Transformar la realidad nacional, en historia de la salvación, es empresa de fuertes, de magnánimos, de soñadores, de cálidos, de ejecutivos ... hay que recrear la juventud desde la juventud [...] la política desde la inquietud social y el orden desde la participación juvenil. Pero no será fácil recrear y renovar los valores y sus expresiones institucionales.¹⁹⁵

En las líneas anteriores y en el fragmento que constituye el epígrafe de este capítulo, vemos al menos dos dimensiones de las responsabilidades de los jóvenes. Primero, nos hace recordar a las palabras del papa Juan Pablo II en sus discursos de su primera visita a México, revisados en el capítulo anterior sobre las tareas de renovar y salvar a Iglesia en América latina. Además, expresa la consideración de que siempre y cuando la juventud se mantuviera al amparo de la jerarquía católica, podría ser ‘salvadora’ de la nación.

¹⁹¹ *Boletín AICA* No. 1229

¹⁹² “programa del congreso Mariano” en: Clarín 1/10/1980; *Boletín AICA* No. 1241.

¹⁹³ Dante Di Lorenzo, “cita para más de 50 mil peregrinos” Clarín 8/10/1980, p. 30-31

¹⁹⁴ *Boletín AICA* No. 1241.

¹⁹⁵ *Boletín AICA* No. 1243

De manera paralela a las actividades desarrolladas sobre los cuatro ejes desplegados en lo grandes actos oficiales, se realizaron otra serie de eventos, como talleres, encuentros de juveniles de canto, proyección de audiovisuales, ‘mini’ festivales de arte, música, pintura y otra serie de actividades recreativas no especificadas por la fuente en las que “los jóvenes expresaron su vivencia”.¹⁹⁶ Se permitió a los integrantes de “movimientos juveniles o instituciones juveniles nacionales” exponer en ‘stands’ sus actividades, así como realizar reuniones de grupos para conocer a otros pares.¹⁹⁷ Destacó la tarea de salir “en pequeños grupos a recoger las vivencias y las impresiones de los participantes en el congreso para ‘poder comunicar desde adentro lo que va sucediendo’”.¹⁹⁸

Otro corresponsal de *Clarín* estuvo presente en jornadas sobre la familia y el divorcio, en las que un sacerdote comentó

los asistentes, son los integrantes de la generación hoy adolescente quienes han sufrido como ninguna otra antes en la Argentina las consecuencias de esa solución por la que optaron los padre.¹⁹⁹

Las referencias a que sufrieron por las decisiones de los padres, se repiten en otras notas. Me parece un indicador de la presencia de sectores que esperaban revertir los cambios sociales operados en las décadas anteriores (Manzano; 2017, 363). La clausura fue celebrada en el Estadio mundialista, hasta donde llegó otra “marcha de la juventud”.²⁰⁰ El camarlengo Bertoli fue el encargado de officiar la misa, leyó un mensaje del Papa a los asistentes y reconoció a

la juventud con todas sus alegrías y sus penas, con sus problemas y sus esperanzas, en este congreso, ha participado conscientemente, ha sido protagonista de manifestaciones de amor filial a la Virgen, ha experimentado la fuerza que representan la fe y el amor para hacer efectiva la renovación cristiana²⁰¹

Finalmente, el general Videla fue el encargado del discurso de cierre, que consistió en una oración a la virgen María. Entonces declaró

¹⁹⁶ *Boletín AICA* No. 1241

¹⁹⁷ *Ibid.*

¹⁹⁸ *Ibid.*

¹⁹⁹ Oscar Raúl Cardoso, “Explosión de Alegría”, *Clarín*, 10/ 10/1980.

²⁰⁰ “Programa del congreso Mariano” en: *Clarín* 1/10/1980

²⁰¹ *Boletín AICA* No. 1243.

Acepta nuestra bondadosa súplica: continua protegiendo a nuestra Patria ya todas las familias argentinas para que en ellas se respete y se venera el orden que Dios ha establecido, librándonos de su disolución y sus amargo frutos que algunos pueblos ya han probado [...] guárdanos también, de la disgregación que comienza por la ausencia de fe y sigue por la falta de respeto a la vida, supremo don de Dios [...] líbranos del flagelo de la violencia, del odio, en todas sus formas, para que las jóvenes generaciones puedan formarse rectamente en las más nobles virtudes humanas, según los rasgos espirituales de nuestra estirpe argentina²⁰²

Las palabras de Videla condensan a los proyectos disciplinadores de la dictadura a los que se refieren Valeria Manzano (2017), Laura Rodríguez y Alejandra Ciriza (2015), para restaurar el orden, las jerarquías, la moral y controlar a los sectores juveniles.

La segunda reunión continental del CHE en Argentina

A modo de apertura a las discusiones por la hispanidad, los integrantes del CHE hicieron el “II Congreso Internacional de Estudiantes Católicos, presente y futuro de la universidad”, que fue declarado de interés nacional.²⁰³ Se celebró los días 22 y 23 de octubre de 1980, para dar continuidad al trabajo iniciado un año antes en la Ciudad de México. De acuerdo con la prensa de la provincia de Córdoba, diversas universidades católicas como la UCA, Universidad Católica de Salta y la Universidad Católica de Santiago del Estero expresaron su apoyo. El diario *Los Principios* publicó el listado de las universidades nacionales que manifestaron su adhesión, como la Universidad Nacional de Buenos Aires, Universidad Nacional de Rosario, Universidad Nacional de San Luis, Universidad Nacional del Litoral, Universidad Nacional de Tucumán, Universidad Nacional La Plata, Universidad Nacional de Salta, Universidad Nacional de Catamarca, Universidad Nacional de Cuyo. También demostraron solidaridad la Universidad del Museo Social Argentino y la Universidad Privada Argentina John F. Kennedy.²⁰⁴ El rectorado de la Universidad de Salta (UNSA) emitió un comunicado en el que declaró su adhesión debido a que “dicha convocatoria hace referencia a la Nación

²⁰² *Ibid.*

²⁰³ Decreto No. 1830/80 Poder Ejecutivo Nacional.

²⁰⁴ “Reunión Internacional de Universitarios Católicos”, *Los Principios*, 23 /10/1980, p.6; “Programaron el II Congreso Internacional de Estudiantes Universitarios Católicos”, *La Voz del interior*, 21/10/1980.

Cristiana en su particularidad hispanoamericana” y promovía los rasgos “que nos definen como portadores de la civilización occidental y cristiana en el contexto de las naciones modernas”.²⁰⁵

Se tiene el registro de la asistencia de 200 delegados entre nacionales y extranjeros, además de la presencia de autoridades eclesiásticas e intelectuales católicos, como monseñor Octavio Derisi. De los expositores, las notas hemerográficas destacaron la participación de Félix Adolfo Lamas²⁰⁶ y Bernardino Montejano,²⁰⁷ quienes impartieron clases magistrales llamadas *El tomismo en la reconstrucción del ser y la restauración universitaria*.²⁰⁸ En las páginas de *Los Principios* y *La Voz del Interior* aparecieron los títulos de las ponencias presentadas, gracias a lo cual sabemos la nacionalidad de los presentadores. Estas fueron: *La proletarización universitaria* (de México); *La subversión científica* (de Argentina), *La docencia universitaria* (Perú); *La investigación universitaria* (España); *El gremialismo universitario* (Chile); *La participación estudiantil* (Uruguay).²⁰⁹ La lista es breve, pero nos permite identificar a los países vinculados y los temas que consideraban prioritarios: la importancia de las universidades como espacios formadores de estudiantes católicos y su defensa frente a la subversión. Finalmente, la prensa afirmó, que integrantes del CHE, ofrecieron una conferencia de prensa para dar cuenta de los resultados de las sesiones desarrolladas: no obstante, no se incluyeron más detalles en los siguientes días y *Verbo* no hizo menciones al respecto.

En una dinámica similar a la realizada durante el primer congreso, se formaron pequeños grupos de trabajo para discutir las exposiciones. Éstas sirvieron de base para complementar la redacción del documento titulado *La subversión científica*, que fue presentado en las reuniones finales, elaborado y redactado por el CHE. El texto tiene una introducción, dos secciones subdivididas y conclusiones, en líneas generales, se plantea como un informe para demostrar la infiltración comunista en instituciones académicas y centros de investigación internacional, como la Facultad Latinoamericana de Ciencias

²⁰⁵ Resolución del Rectorado de la Universidad de Salta No. 508-80. En el comunicado, la UNSA especificó que la instancia encargada de la organización del evento fue un departamento de la fundación Pacinter, cuyas actividades fueron declaradas de interés nacional por el decreto N°1.764/79.

²⁰⁶ Licenciado en Derecho por la Universidad Católica de Rosario, obtuvo su doctorado en la UCA, universidad de la que más tarde sería docente e investigador, al igual que en la UBA. Perteneció al Movimiento Unificado Nacionalista Argentino. En la década de 1980 fundó el Instituto de Estudios filosóficos Santo Tomás de Aquino en Mar del Plata.

²⁰⁷ Defensor del hispanismo y profesor de filosofía del derecho en la UCA

²⁰⁸ “Reunión Internacional de Universitarios Católicos” en *Los Principios*, 23 de octubre de 1980; “Programaron el II Congreso Internacional de Estudiantes Universitarios Católicos” *La voz del Interior*, 21 de octubre de 1980.

²⁰⁹ *Ibid.*

Sociales (FLACSO) y el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) y las universidades.

Para sostener tal argumentación, la primera parte del documento establece una historización en la que destacan acontecimientos como la Primera Guerra Mundial, la Revolución Rusa y la Reforma Universitaria de 1918 en Córdoba, entendidos como el inicio de un proceso de integración y consolidación de una red internacional de científicos de origen estadounidense y, sobre todo, soviético. Supuestamente, éstos interfirieron en la política mundial para preservar la integridad de la Unión Soviética y de sus aliados, además, fueron espías en Occidente para “trasladar el conocimiento y descubrimientos [...] (y) asegurar el triunfo político y militar de los soviets [...] para una transformación política y social de la humanidad”.

Siguiendo con línea interpretativa de la infiltración, consideraron a la UNESCO “uno de los ejemplos más elocuentes de la lenta pero eficaz penetración soviética en un organismo de las Naciones Unidas”. Para el caso de América Latina, las “estrategias de penetración ideológica marxista en Hispanoamérica” eran FLACSO y CLACSO, pues su fundación formó parte de “la primera fase de maniobra de un grupo de investigadores y científicos marxistas para la creación de uno de los instrumentos más nefastos y activos de la subversión ideológica en América”. En adelante, el documento presenta nombres de sujetos, instituciones académicas y editoriales, destaco la mención a Siglo XXI, fundada por Arnaldo Orfila en 1965, bajo el auspicio de una red de intelectuales vinculados en su mayoría a las izquierdas latinoamericanas (Sorá, 2017). Es posible que la desconfianza a la editorial tuviera una razón similar a la que generaba la articulación en torno a FLACSO y la movilidad académica mencionada con anterioridad, ya que pudieron interpretarse como espacios para la circulación continental de la subversión. Esto nos da indicios de los procesos y circuitos culturales e intelectuales que los integristas miraron como otredad ideológica.

Cerca del final del texto, hay párrafos que denuncian los riesgos que corren los estudiantes en un contexto que los prepara “para el lavado de cerebro a los que posteriormente se los sometía en los claustros universitarios”. En las conclusiones, además de seguir alertando por la amenaza de la infiltración marxista, se plantean las responsabilidades para los jóvenes:

el esclarecimiento de la verdadera naturaleza y objetivos de aquellas organizaciones es un deber para nosotros, los universitarios católicos. Estas deben ser horas de vigilia ‘velad y orad’ se nos recomienda en los Santos Evangelios. La

revolución lo ha penetrado todo [...] estimados amigos, detrás de estas sectas que se mueven en el plano científico y educativo se halla implacable el poder revolucionario del marxismo-leninismo intrínsecamente perverso ‘según la definición de la Santa Madre Iglesia’ de nosotros depende defender el patrimonio de ocho siglos del pensamiento católicos universitario²¹⁰

El texto señala que el proceso de la llamada “subversión científica” en espacios universitarios y de investigación, traería como consecuencias la destrucción civilizatoria “del occidente cristiano y su [...] soviétización”, para evitarlo, se demandaba la participación juvenil. Los universitarios tendrían que convertirse en salvaguardas de los valores cristianos (Rodríguez; 2016), eran responsables de la defensa ante la subversión y de delación de los infiltrados, en una concepción en que la protección de Hispanoamérica equivale a la de un reducto de cristiandad. Es importante destacar las correspondencias del documento del CHE con el contenido de *Subversión en el ámbito educativo*, por ejemplo, comparten una lectura histórica similar respecto al supuesto origen de la subversión en la educación, así como el temor permanente de la infiltración en las universidades. Incluso, está presente la idea de la juventud como un sector manipulable y fácil de cooptar, por lo que es necesario que tengan una tutela ideológica. Esto contribuye a establecer el diálogo de los redactores de las conclusiones con las ideas de los referentes integristas, ya sea a través de lecturas o de diálogos directos en los espacios de sociabilidad mencionados.

Después de las reuniones del CHE, el congreso de IPSA recibió mucha más atención por parte de la prensa, posiblemente porque en este caso, sobresale la presencia de referentes intelectuales integristas, además, fue declarado de interés nacional²¹¹ y en su organización participó la Fundación Pacinter.²¹² Asistieron aproximadamente 500 personas entre teólogos, historiadores y economistas que provenían de Bolivia, Chile, Uruguay, Perú, Estados Unidos, México, Venezuela, Paraguay, España y Francia. El equipo organizador estuvo constituido en la coordinación general por el Lic. Eduardo Fariña y el Dr. Ignacio Garda Ortiz,²¹³ Isabel Camps como secretaria administrativa,

²¹⁰ Consejo Hispanoamericano de Estudiantes (1980). “La subversión científica”, *Verbo. Formación para la Acción*, No. 209.

²¹¹ Decreto P.E.N. No. 1586/80. En otra versión, tengo el decreto No. 1830/80 P.E.N. declarado por Videla

²¹² Sobre la fundación, se tiene noticia que realizó congresos periódicamente desde el año 1969, además de asesorar a universidades privadas y públicas

²¹³ A partir del No. 2001 de *Verbo*, aparece como director general de la publicación.

Mónica Fernández Sáenz en la secretaría de Servicios, Marcela Garda Ortiz y Pablo Garat en la secretaría de relaciones públicas y propaganda. Además, hubo coordinadores regionales, por ejemplo, para la zona del Cuyo estaba Jorge Vicchi; en el noroeste argentino Carlos Solá y en el noreste argentino Luis Roldán. También se mencionó como responsable a la Coordinadora Universitaria Nacional (CUN), que se presenta como miembro del CHE. La redacción de la revista convocaba a los suscriptores a aportar a los organizadores “todo el material impreso, artículos, conferencias, entrevistas, libros y propaganda que pueda ser de utilidad”.²¹⁴

Entre los objetivos destacó el de reforzar la identidad hispanoamericana, esta les permitiría “reflexionar sobre la realidad humana y espiritual del conjunto de pueblos que hablan castellano en el mundo y constituyen una suerte de última reserva del mundo occidental”.²¹⁵ Consideraban que su hispanidad les permitiría un análisis de aspectos socioeconómicos y culturales para salvaguardar cierto origen civilizatorio o lo que estos sectores entendían como tal. Además, aspiraban a obtener conclusiones que les permitiera integrar “una verdadera propuesta de integración Hispanoamericana sobre los principios de la Doctrina de Iglesia”.²¹⁶

En el programa presentado, se estipularon seis conferencias magistrales: Esencia de la nación hispánica; Las instituciones jurídicas y políticas de la hispanidad; Vitalidad de la ciudad hispánica; La hispanidad y su proyección político cultural en el mundo contemporáneo; Potencial económico de la hispanidad; La revitalización de la nación hispanoamericana. Además, hubo 21 ponencias²¹⁷ y 10 foros de trabajo.

²¹⁴ “Congreso de I.P.S.A. La Hispanidad”, *Verbo. Formación para la acción*, No. 200, año XXII, marzo de 1980.

²¹⁵ “Congreso internacional sobre la Hispanidad”, *Los Principios*, 11 de octubre del 1980, p. 6.

²¹⁶ *Ibid.*

²¹⁷ De acuerdo al cronograma publicado, los foros programados fueron: principios político-tomistas en la proyección de Hispanoamérica; elementos filosófico-políticos de la hispanidad y su vigencia actual; La formación de los recursos humanos para el resurgimiento de Hispanoamérica; la identidad hispanoamericana; El avance de la revolución sobre Hispanoamérica; Importancia de los recursos naturales en Hispanoamérica; El municipio hispánico y sus instituciones; Elementos políticos del tradicionalismo hispánico; La continuidad hispanico-católica en Hispanoamérica; Elementos estratégicos para la defensa de Hispanoamérica; La tecnocracia planificante como subversión de las superurbes en hispanoamérica; Elementos subversivos de las superurbes en Hispanoamérica; La democracia como instrumento subversivo en la nación hispana; La empresa agrícola-familiar como obstáculo para las tendencias socializantes; Elementos totalitarios de los partidos políticos en Hispanoamérica; La importancia de la acción capilar en la revitalización de la nación hispánica; Posibilidades de concertación empresarial en Hispanoamérica; Hispanoamérica en la esperanza de la cristiandad; La capitalización popular en la revitalización de la ciudad hispana; El pluralismo utilizado como elemento subversivo en Hispanoamérica. En: *Verbo. Formación para la acción*, No. 200, año XXII, marzo 1980. Cabe mencionar que la prensa local, es decir, *Los Principios* y *La Voz del Interior*, también se refirieron al programa de trabajo con menos detalles.

De la lista de asistentes: en prensa quedaron registrados quienes fueron considerados intelectuales católicos destacados, como “el Dr. Juan Antonio Widow (Valparaíso);²¹⁸ Dr. Alberto Caturelli (Córdoba);²¹⁹ Dr. Federico Ibaguren (Buenos Aires);²²⁰ Dr. Bernardo Montejano (Buenos Aires); prof. Rubén Calderón Bouchet (Mendoza); Dr. Vicente Ugarte del Pino (Lima);²²¹ Dr. Federico Wilhemsen²²² (Dallas); Dr Julián Gil de Sagredo Arribas (Granada); Dr. Diego Ferreiro (Montevideo); Lic. Carlos Podestá (Asunción); Roberto Brie (Buenos Aires); Dr. Sergio Tapia (Lima); Dr. Martín Gutierrez (Montevideo); Enrique Díaz Araujo;²²³ Dr. José Pereda Crespo (Puebla);²²⁴ y el Arq. Federico Müggemburg (México). Jean Ousset (París) fue el encargado de la conferencia de clausura, en la cual, no se refiere a los jóvenes ya que se mostró más interesado en continuar con el fortalecimiento de CC y de la comunidad hispanoamericana contrarrevolucionaria, destaca su agradecimiento a Carlos Sacheri

Amigos muy queridos [...]a miles de kilómetros de mi patria, se me ha dado el alto honor de tomar la palabra en la clausura de estos tres días, esto no puede ser [...] si no se admite sólo por la excesiva indulgencia de la amistad que habéis tenido la bondad de brindarme [...] Amistad que, os aseguro, de mi parte es el objeto de una muy piadosa y muy ferviente reciprocidad [...] ¿Qué puedo aportar yo aquí que vosotros no sepáis ya? Los desarrollos de vuestra acción en toda

²¹⁸ Discípulo del sacerdote Osvaldo Lira. Licenciado y profesor en filosofía por la Universidad Católica de Valparaíso, de la que después sería titular de cátedra *Metafísica y Filosofía Política*, de la misma universidad. Obtuvo el Doctorado en la Universidad Complutense de Madrid con la tesis, *La Cuarta Via de Santo Tomás*, en 1968, bajo la dirección de Antonio Millán Puelles. Considerado uno de los referentes del tradicionalismo católico en Chile. Es fundador de la revista *Tizona*

²¹⁹ Verbo lo reconoce como uno de los organizadores del Congreso Mundial y Filosofía en Córdoba en 1979, *Verbo*. No. 205, año XXII, Agosto de 1980.

²²⁰ Integrante de una de las históricas familias de nacionalistas católicos argentinos. En torno al año 1944, fue comisionado municipal de San Miguel de Tucumán. Formó parte del equipo editorial del diario nacionalista *Azul y Blanco*, participó en el diario *Combate*.

²²¹ Profesor en la Universidad de San Marcos, de la Universidad Católica de Perú y del Colegio Militar (Cesósimo, 2014) Formó parte de las redes internacionales establecidas por el grupo *Ciudad Católica* (Rodríguez, 2016).

²²² Colaborador en la revista *Verbo*. Católico tomista de origen estadounidense, radicó en España en donde estableció contacto con sectores carlistas y tradicionalistas, a su regreso a Estados Unidos, fue profesor de la Universidad Católica de Dallas hasta su muerte, ocurrida en el 1996, Miguel Ayuso, “In memoriam. Frederick Wilhelm”. *Verbo*, No. 345-346.

²²³ Abogado y escritor nacionalista, egresado como abogado de la Universidad Nacional de La Plata en 1960. Junto con los filósofos Rubén Calderón Bouchet y Abelardo Pithod integraron el equipo docente que colaboró en la creación de la facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNCuyo. Además, tuvo una fuerte incidencia en la política mendocina (Fares, 2011)

²²⁴ Fue alumno de la Facultad de Medicina de la UNAM y militante del MURO. En 1967 los jóvenes muristas emprendieron una campaña de desprestigio contra autoridades y profesores de la universidad y se declararon en “lucha contra el comunismo”. En ese contexto, Pereda Crespo robó los expedientes psicológicos de los consejeros universitarios acusados de “rojos”, no obstante, fue descubierto, detenido, expulsado de la universidad y a pesar de la gran movilización de sus compañeros de militancia, estuvo preso durante un año. El 25 de enero 1971, fundó en el Estado de México, la Sociedad Cruzados de Cristo Rey, un tiempo después, se convirtieron en consejeros espirituales del ejército mexicano.

América hispánica (desarrollados que desde muchos puntos de vista sobrepasan nuestros progresos franceses y europeos) [...] debe reconfortaros a todos vosotros, que estáis reunidos aquí para celebrar a la vez las diversas raíces nacionales de nuestra hispanidad originaria [...] ciertamente, desde nuestros comienzos, habíamos concebido la “Ciudad Católica” como una obra auxiliar, de especialización o de raíces diversas. Pero nunca pensamos que esta Obra auxiliar, si puedo decirlo así, pudiera brindar algún servicio más allá de nuestras fronteras. ¿creéis suficiente que, frente a la agresión de la Subversión universal, basta que cada uno de nuestro lado, nos contentemos con la sola alegría de nuestra comunión doctrinal? ¡Sin otra resolución más práctica! Sin una voluntad más precisa de obrar. Y sobre todo, de obrar bien, de pensar bien la acción [...] de perfeccionar sin cesar las familias, los métodos, los recursos [...] ¿Os parecería insensato concebir que la obra, la acción que nos ha reunido aquí [en referencia a CC y los objetivos del VII congreso de IPSA], pueda y deba ser una especie de central de operaciones? [...] ¿Una especie de servicio “central” de comunicaciones, de intercambios, de servicios? [...] Una “central” de formación y de sugerencias sociales, políticas, culturales ofrecida a todos ... no obstante, sin el menor deseo de compactación, de uniformidad o de regimentación. Una “central” de auxilio y de servicio, de concertación y de difusión de un laicado cristiano legítimamente inquiere por las amenazas que la Revolución hace pesar cada vez más sobre nuestras respectivas patrias [...] Sin olvidar tampoco confiar esta piadosa y celestial embajada a aquel de quien no es imprudente decir que nos ha reunido por su muerte y por su sangre [...] el que desde Canadá donde le conocí hasta en su patria, argentina, ha sido un pionero de nuestra obra. Carlos Sacheri, con quien tenemos todos como el pacto de una sangre promisor de salvación y de redención.²²⁵

En 1980 actores como las autoridades de la jerarquía eclesiástica, los corresponsales de prensa, inclusive, los laicos intransigentes de IPSA, percibieron la demanda juvenil de espacios. Por esto, Miranda Lida (2008) considera que esta situación impulsó a la Conferencia Episcopal Argentina a declarar en 1981 que la prioridad pastoral debía concentrarse en la juventud y en incentivar su activismo. En general, la jerarquía de la Iglesia y sus contemporáneos tuvieron una visión optimista de las movilizaciones en torno

²²⁵ “Palabras pronunciadas por Jean Ousset en la clausura del VII congreso del IPSA titulado ‘la Hispanidad’ y llevado a cabo en Embalse (Córdoba) los días 24, 25 y 26 de octubre de 1980”, en *Verbo. Formación para la acción*, No. 209, año XXII, diciembre de 1980.

al Año Mariano, en las que leyeron un exitoso “ascendente eclesial sobre sectores masivos de la sociedad, sin exclusiones”,²²⁶ antesala de un posible “renacer de la Iglesia” (Lida, 2008). No obstante, otros sectores advirtieron el carácter juvenil y estudiantil en las movilizaciones, por ejemplo, los servicios de inteligencia vieron con recelo un “resurgimiento del activismo”. Con una preocupación semejante, los rectores universitarios consideraban que la Argentina se encontraba ante una posible “vuelta de [los] subversivos”, por lo que le solicitaron al ministro Llerena, anular la participación estudiantil (Rodríguez; 2015).

Conclusiones

La ruta de este capítulo permitió contextualizar las actividades de los católicos intransigentes en Argentina, así como sus nexos con la junta militar y sus coincidencias respecto a la juventud, posteriormente y sus vínculos transnacionales. La revista *Verbo*, fue central debido a su rol como impreso de difusión de CC. Ello hizo posible identificar a los sujetos relacionados a esta organización a nivel nacional, así como localizar las temáticas publicadas más recurrentes. En este sentido, encontramos una fuerte presencia del corpus contrarrevolucionario en el periodo revisado, que va desde 1977 a 1980, a través de los artículos que se encargaron de demostrar “la infiltración comunista” en la sociedad o en las instituciones argentinas. Asimismo, encontramos las transcripciones de conferencias de referentes como Ignacio Garda Ortiz o Carlos Sacheri, incluso, este último publicó en fragmentos su libro *La Iglesia clandestina*. De igual manera, encontramos una correspondencia entre el contenido de esta publicación y el documento *La subversión en el ámbito educativo* en lo referente a la preocupación por la avanzada comunista en el sistema educativo y su influencia en los estudiantes y los jóvenes.

Además, *Verbo* proporcionó elementos para ir desglosando lugares de sociabilidad que compartieron las ideas del catolicismo intransigente como las reuniones promovidas por IPSA. Sin embargo, la revista tiene una limitante importante, como ya he mencionado en distintos momentos de este trabajo, se trató de la publicación de CC, por lo tanto, también transmite una autoimagen basada en las aspiraciones integristas de consolidar proyectos contrarrevolucionarios guiados por élites católicas. Por eso, se desarrollaron arquetipos sobre el papel de los jóvenes que poco se correspondían con las

²²⁶ “un resultado significativo, Clarín, octubre 1980

demandas de la juventud, probablemente porque estaban contruidos a partir de discusiones intelectuales enfrascadas en la guerra anticomunista y en el uso de la categoría *joven* a modo de sinónimo de *universitario*. En su imagen de juventud la principal tarea era la defensa de las universidades y centros de estudio de la infiltración *comunista-marxista* o lo que entendían como tal.

Las fuentes hemerográficas y la historiografía consultadas para elaborar este capítulo, apuntan a que durante los años de la última dictadura amplios sectores de jóvenes demandaron lugares de intervención. Con lo anterior me refiero, no solo a la participación política, sino a la posibilidad de hacer actividades fuera de casa en un contexto marcado por el autoritarismo, donde la junta militar gobernante emprendió proyectos de control y disciplinamiento que incluyeron acciones represivas. A esto agregamos que de los documentos revisados se desprende la constante preocupación de la conversión de jóvenes en subversivos. Frente a esto, tenemos una asistencia masiva con preponderancia juvenil, a la serie de celebraciones que formaron parte del año Mariano.

En este marco, nos encontramos con actores como la jerarquía eclesiástica, la prensa y los propios integristas, quienes reconocieron la necesidad de abrirle espacios a los jóvenes, tal fue el caso de la comisión juvenil que participó en la organización del Congreso Mariano. Incluso, podríamos considerar el hecho de que la reunión del CHE fue la apertura del VII Congreso de IPSA, ejemplifica el intento de integrar a la juventud. Sin embargo, estas estrategias no necesariamente estuvieron acompañadas del reconocimiento de la agencia juvenil, por el contrario, persistieron declaraciones acerca de la necesidad de tutelaje ante el riesgo de manipulación, esto termina diluyendo a los jóvenes como sujetos políticos.

Estamos frente a una tensión que conjuga, por un lado, la exigencia a la juventud de que participe de la renovación eclesiástica y asuma su papel de salvadora de patria y por otro, los temores de su conversión en “subversivos”. Por esto, era fundamental guiarlos y exaltar en ellos una serie de valores que posibilitaran un retorno de transformaciones de la modernización cultural emprendida por generaciones anteriores. Bajo las condiciones mencionadas, toma mayor sentido la adhesión a la militancia católica, o en última instancia, participar de las actividades organizadas por la Iglesia sin que esto implicara mayor compromiso. Lo que nos encontramos, es que en la medida en que se fue complicando participar en espacios que les permitieran a los jóvenes estar en la calle en diversas horas del día o conocer gente de su edad sin riesgos, se integraron a

las movilizaciones del catolicismo. Retomando los fragmentos de entrevistas con los que contamos, estar por las noches en la calle, escuchar música en la plaza y transformar el momento en algo similar a una fiesta callejera, se podían hacer de forma segura bajo la cobertura del catolicismo.

En referencia a las conexiones transnacionales de los integristas argentinos, nuevamente la revista *Verbo*, nos brinda claves al respecto. Estas pueden la serie de autores que ahí publicaban sus textos o las transcripciones de sus conferencias, como el caso del mexicano Federico Müggemburg, mencionado en el capítulo anterior, o los vínculos con otras editoriales, por ejemplo, la editorial mexicana Tradición, que apareció mencionada como uno de los puntos de venta en el extranjero. Lo anterior es un indicio de las redes por la que circularon ideas, libros y sujetos en respaldo a la guerra antisubversiva en Hispanoamérica.

Finalmente, el estudio del segundo encuentro del CHE puso de manifiesto que al tiempo que funcionaron las redes de los católicos integristas, hubo otro entramado vinculado a las izquierdas y movimientos sociales revolucionarios en América Latina, me refiero a los casos CLACSO, FLACSO y la editorial Siglo XXI. Traer estas referencias me parece relevante, puesto que se les menciona en el documento de conclusiones generado en la reunión de Córdoba. Con esta base, podemos conjeturar que los integristas estaban atentos a la movilidad y solidaridad que generaban dichas instituciones porque consideraron que se trataba de una muestra de la presencia de la subversión en la región. Este sentido, es factible considerar que lo anterior, contribuyó a dar sentido a idea de lucha contrarrevolucionaria.

REFLEXIONES FINALES

El motor de esta tesis fue una pregunta sobre una reunión internacional de jóvenes católicos ocurrida en el año de 1979 en la Ciudad de México, cuyo rastro encontré en documentación de inteligencia. La interrogante apuntaba hacia qué condiciones habían hecho posible tal encuentro, así que el texto aquí presentado es la respuesta a esa inquietud. Este trabajo requirió de un análisis de historia comparada entre dos casos nacionales, estos fueron Argentina y México, para encontrar semejanzas y diferencias (Coelho, 2012) e identificar por qué una experiencia fue distinta a la otra (Bohoslavsky, 2011). De la misma manera, es indispensable no perder de vista las conexiones entre los casos de estudio y la circulación de ideas, actores y recursos. Esta investigación se encargó de rastrear especialmente a las organizaciones del Yunque mexicano y la experiencia de Ciudad Católica argentina debido a que de sus estructuras derivó el Consejo Hispanoamericano de Estudiantes.

En la presentación de los capítulos, encontramos en primera instancia los elementos que nos permiten delimitar a los sujetos a estudiar y sus principales atributos religiosos y políticos. Desde las primeras décadas del siglo XX hay agrupaciones de católicos que se distinguieron por su oposición al proyecto de modernidad y al liberalismo como principal sostén ideológico (más tarde incluirían al socialismo, al marxismo, al protestantismo y al capitalismo), al tiempo que se propusieron construir un orden social cristiano. No obstante, hay particularidades que marcan diferencias considerables en sus trayectorias, la primera es el posicionamiento ante su respectivo Estado nacional, ya que esto derivó en la oportunidad de los intransigentes de acceder a cargos públicos. Esta situación también se vio reflejada en la posibilidad de llevar a cabo una participación política de manera pública o, por el contrario, fueran relegados, como pasó con el Yunque. En cambio, en Argentina los integristas operaron con menos restricciones, lo que permitió una intensa actividad en sus espacios de sociabilidad. La tercera distinción sería el vínculo con las Fuerzas Armadas, claramente consolidado para los integristas argentinos.

El conflicto de la guerra fría marcó un reordenamiento entre los sectores intransigentes en cuanto a que colocó en el foco la lucha anticomunista. Tal reorganización presenta una etapa crucial durante la década de los años sesenta, ya que estos fueron los años de transformaciones político-sociales y en los que se llevó a cabo,

en 1969, el Concilio Vaticano II. En líneas generales, el concilio fue leído por los integristas como parte de la avanzada comunista al interior de la Iglesia, con lo que terminaron por acentuar su carácter ofensivo.

De acuerdo con la información presentada en estas páginas, uno de los momentos destacados en la construcción de redes de católicos integristas entre Argentina y México, fueron las reuniones de Ramón Plata con Carlos Sacheri en Buenos Aires, que a decir de Federico Müggemburg ocurrieron en 1974. De igual manera, la circulación de ideas puede percibirse a partir de las similitudes entre los fragmentos de discursos citados a lo largo de esta tesis, los títulos de las conferencias y en el contenido de documentos como *Subversión en el ámbito educativo* y el texto de conclusiones de la segunda reunión el CHE titulado *La subversión científica*.

Llegados a este punto, podemos retomar la interrogante sobre las condiciones que hicieron posible la integración del CHE. Un primer resultado apunta a las conexiones establecidas entre una serie de organizaciones integristas, de las cuales, tenemos constancia de la participación del Yunque, Ciudad Católica argentina, incluso, por la presencia de Jean Ousset en Córdoba y la mención a su amistad con Sacheri, de experiencia francesa Cité Catholique. Estos contactos favorecieron la circulación de ideas y significados entorno a la lucha anticomunista, la formación de élites contrarrevolucionarias y la necesidad de proteger a las universidades hispanoamericanas de la subversión. En este sentido, el consejo cumpliría la función de articular a las militancias juveniles para generar agendas regionales.

Ahora bien, luego del análisis concentrado en las redes integristas, comenzó a notarse que aun cuando el CHE fue pensado como espacio juvenil, las fuentes solo se referían a las acciones de los adultos y a discusiones sobre juventud apoyadas en arquetipos. En consecuencia, había pocos recursos para explicar por qué los jóvenes militaban en las organizaciones mencionadas. Del repaso de los acontecimientos nacionales de los capítulos 2 y 3, obtenemos que se trató de contextos autoritarios y represivos, cuyos gobiernos habían mostrado dificultades para conciliar con juventudes opositoras. Por ejemplo, en el caso de México, el priismo arrastra las tensiones con los jóvenes por lo menos, desde los acontecimientos violentos desatados en 1968. En Argentina, asistimos a la configuración de una concepción de juventud atada a una supuesta facultad de convertirse en subversiva. A partir del golpe de Estado de 1976 y del inicio de la dictadura militar, las interpretaciones de jóvenes que devienen en subversivos,

respaldaron una serie de proyectos que buscan el disciplinamiento social y juvenil. Ambos casos nacionales comparten la problemática de qué hacer con los jóvenes.

Por lo anterior, infiero que el incentivo de los jóvenes por sumarse a agrupaciones católicas integristas, estaba relacionado con la posibilidad de hacer cosas fuera de casa y de vigilancia parental, de manera segura, en contextos de violencia política. No obstante, es importante agregar el hecho de que entre la militancia existió una diversidad de perfiles, marcados por diferentes niveles de compromiso ideológico y variaciones en cuanto a la aceptación del uso de la violencia. Incluso podríamos plantear una distinción entre militantes y participantes, los primeros estarían más apegados al ideario y los objetivos integristas, mientras, en los segundos sobresale la intención de sociabilizar entre pares sin riesgo a ser reprimidos.

Agrego que las organizaciones integristas expresaron ideas ambivalentes sobre los jóvenes, por un lado, se les motivó a participar en las cruzadas anticomunistas, en los proyectos de recristianización y se les consideró la esperanza renovadora de la Iglesia o de sus países, en concordancia con las palabras del papa Juan Pablo II. Por otro, miraron a la juventud con profunda desconfianza, en este sentido, el caso argentino ejemplifica mejor la tensión del protagonismo juvenil frente al temor que éste generaba.

A mi parecer, otro elemento relevante, es que hacia finales de los años setenta y principios de los ochenta, el concepto de juventud se asoció al futuro, esta idea la encontramos tanto en los últimos apartados del documento *Subversión en el ámbito educativo*, como en los discursos del papa. No obstante, si tomamos en cuenta que apenas en la década anterior, es decir, en los sesenta, se consideró a los jóvenes como agentes de transformación en sus contextos, me parece que colocar la importancia de sus acciones a futuro, implica disolver la potencia de su agencia política. Visto así, la creación de espacios juveniles al interior de las redes integristas, parece formar parte de una serie de respuestas en contraposición al protagonismo de los jóvenes y fomentar la insistencia en tutelarlos. A la pregunta inicial, sobre los factores que permitieron la integración del CHE, podemos sumar que en los años de su formación, hubo una demanda por parte de los jóvenes de espacios tanto de participación política como de esparcimiento. Posiblemente los intransigentes, así como otros sectores de la sociedad, se percataron de estas búsquedas y trataron de darles cabida, siempre y cuando se mantuvieran bajo la figura de un guía.

ANEXO. PERSONAS Y CONEXIONES

Bravo Coello Macías, Luis Felipe	<p> Junto con Guillermo Vélez Pelayo, fue parte de la polémica iniciada con su expulsión de la UNAM en 1961, como resultado de la trifulca contra estudiantes que celebraban el triunfo de la revolución cubana. Luego de esto, iniciaron una campaña para presionar a las autoridades escolares para su reinstalación. Formó parte de los primeros cuadros dirigentes del MURO</p>
Brie, Roberto	<p> Sociólogo y abogado de la UBA vinculado con los círculos integristas. Doctor en Filosofía por la universidad de Barcelona. Ha sido secretario general de la UBA, decano Interino y rector de la Universidad Católica de la Plata. Fue miembro de las comisiones asesoras del CONICET e integrante del directorio en 1981. Dirigió la revista <i>Sociológica. Revista Argentina de Ciencias Sociales</i>. Editada con subsidios de CONICET. En el tercer capítulo veremos que fue asistente y conferencista en las reuniones de IPSA y de CC</p>
Calderón Bouchet, Rubén	<p> Filósofo integrista, participó en el equipo docente que colaboró en la creación de la facultad de Ciencias políticas y Sociales de la Universidad Nacional de Cuyo. Junto a Enrique Diaz Araujo y Abelardo Pithod integraron una red de intelectuales con fuerte incidencia en la cultura política mendocina.</p>
Caponnetto, Antonio	<p> Egresado como profesor de historia de la UBA, durante la última dictadura se perfiló como un referente entre los ambientes intelectuales integristas. Fue becario CONICET y posteriormente se desempeñó como profesor en las facultades de Ciencias Sociales y Derecho de la UBA, así como en la Escuela Superior de Guerra del Ejército. Participó en el equipo de redactores de las publicaciones <i>Cabildo</i> y <i>Verbo</i>. En su ingreso como investigador CONICET en el área de Ciencias Sociales y Humanidades, contó con el respaldo de Roberto José Brie Cofundador de la Corporación de Científicos Católicos y del Consejo Consultivo de la Fundación Gladiu. Fundador de IPSA</p>
Caturelli, Alberto	<p> Fue uno de los filósofos más destacadas del integrismo católico. Verbo lo reconoce como uno de los organizadores del Congreso Mundial y Filosofía en Córdoba en 1979, <i>Verbo</i>. No. 205, año XXII, Agosto de 1980. Discípulo y Biógrafo de Octavio Derisi</p>
Cervantes del Río, Hugo	<p> Fue secretario de presidencia durante el gobierno de Luis Echeverría Álvarez, con quien tuvo una estrecha relación política. Fue uno de los precandidatos a la elección presidencial del 1976,</p>

	finalmente, Echeverría eligió al José López Portillo para su sucesión.
Díaz Araujo, Enrique	Abogado y escritor nacionalista, egresado como abogado de la Universidad Nacional de La Plata en 1960. Junto con los filósofos Rubén Calderón Bouchet y Abelardo Pithod integraron el equipo docente que colaboró en la creación de la facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNCuyo. Además, tuvo una fuerte incidencia en la política mendocina.
Derisi, Octavio	Obispo argentino, rector de la Universidad Católica Argentina (UCA)
Figueroa Luna, Manuel	Sacerdote jesuita que apoyó la fundación de los Tecos en 1935 y más tarde del Yunque
Frías, Pedro José	Abogado de profesión, militó en Acción Católica. Fue embajador en Bélgica (1963-1964) y en la Santa Sede (1966-1970). En 1976 fue designado por Jorge Rafael Videla integrante de la Suprema Corte de Justicia de la Nación. Entre 1979 y 1980 fue consultor de la mediación papal por el conflicto entre Argentina y Chile entorno al canal del Beagle. Señalado por Mignone como católico de derecha
Garat, Pablo	Profesor de la facultad de derecho de la UCA en grado y posgrado, especialista en derecho constitucional y financiero. Asistente y conferencista en las reuniones del CHE en 1979 y 1980. En año 2018 participó en los debates por la despenalización del aborto con un discurso en contra de tal iniciativa.
García Ramírez, Jorge	Docente y director de la Escuela de Derecha de la Universidad Autónoma de Querétaro. Asistente y conferencista en la reunión del Consejo Nacional de Estudiantes en 1978, su ponencia tuvo un tono anticomunista. Socio fundador del Club Rotario de Querétaro.
Garda Ortiz, Ignacio	A partir de 1980 asumió la dirección de la revista <i>Verbo. Formación para la Acción</i>
Genta Jordán, Bruno	Referente Argentino del catolicismo integrista. Creador y director del periódico <i>Combate</i> , una publicación exclusivamente destinada a militares y católicos intransigentes
Gorostiaga, Mateo Roberto	Empresario en el rubro de la construcción y militante católico desde su juventud. Fue miembro del Centro Argentino de Ingenieros, de la Asociación Cristiana de Dirigentes de empresas, del Rotary Club, del Jockey Club y del Rowing. Dirigió la publicación de Verbo en sus inicios, en el año de 1959. Formó parte del equipo fundador de Ciudad Católica en Argentina
Goyeneche, Juan Carlos	Militante en el catolicismo argentino desde los años treinta y asiduo participante de los CCC. En el año 1942 inició una larga estadía en Europa, recorrió España, Italia y Alemania, fue

	<p>corresponsal de la Revista <i>Cabildo</i> y agregado cultural de la embajada argentina. En su función de periodista, se integró a la División Azul del ejército franquista acompañando a las tropas alemanas. A su regreso a Argentina apoyó al levantamiento militar de junio de 1955 y después a la Revolución Libertadora. Tuvo una fuerte influencia en el Instituto de Cultura Hispánica en Buenos Aires, seleccionando a los becarios que estudiaban en España.</p> <p>Formó parte del equipo fundador de Ciudad Católica en Argentina</p>
Guevara, Juan Francisco	<p>Participó en la dictadura autodenominada “Revolución Libertadora” y fue cercano a Eduardo Lonardi. Formó parte del equipo fundador de Ciudad Católica en Argentina</p>
Grasset, Georges	<p>Capellán de las FF.AA de la ocupación francesa. Miembro fundador de <i>Cité Catholique</i>, en colaboración con Julio Meinvielle. Vinculado a los grupos carlistas y con las OAS, impulsó las ramificaciones de CC en España y Argentina. A partir de 1962, formó parte del equipo editorial de la versión argentina de la revista <i>Verbo</i>.</p>
Ibarguren, Federico	<p>Integrante de una de las históricas familias de nacionalistas católicos argentinos. En torno al año 1944, fue comisionado municipal de San Miguel de Tucumán. Formó parte del equipo editorial del diario nacionalista <i>Azul y Blanco</i>, participó en el diario <i>Combate</i>.</p>
Llerena Amadeo	<p>Abogado católico, defensor e impulsor de la enseñanza privada, en especial del nivel universitario. Fue profesor titular de la Facultad de Derecho de la UCA y de la Universidad el Salvador. En 1978 fue nombrado ministro de Cultura y Educación. En el ámbito internacional, ocupó el puesto de presidente de la comisión Ejecutiva Permanente para la Educación, la Ciencia y la Cultura, de pendiente de la Organización de Estados Americanos en 1968. En 1969, fue presidente interino de la Comisión Ejecutiva del Consejo Interamericano Cultural (CECIC). Fue colaborador del Diario <i>La Nación</i> y secretario de la Corporación de Abogados Católicos “San Alfonso María de Ligorio”</p>
Meouchi, Edmundo	<p>Mexicano, abogado de formación, cursó estudios de maestría y doctorado en España. Fue integrante de la Unión Nacional de Estudiantes Católicos (UNEC).</p> <p>Más tarde fue parte de la Confederación Patronal de la República Mexicana (COPARMEX).</p>
Moya Palencia, Mario	<p>Perteneciente al PRI, fue secretario de gobernación durante el gobierno de Luis Echeverría Álvarez. Pretendía la candidatura de 1976 que le fue otorgada a José López Portillo.</p>

	En 2005 fue señalado por la Fiscalía Especializada en Movimientos Sociales y Políticos del Pasado (FEMOSPP) junto con el expresidente Echeverría como uno de los responsables de la matanza estudiantil del 10 de junio de 1971 conocida como el <i>halconazo</i> . Murió sin ser juzgado
Meinville, Julio	Sacerdote jesuita. Destacado intelectual del integrismo católico argentino. Participó como catedrático en los Cursos de Cultura Católica, a donde asistieron oficiales de las FF.AA. Entre sus libros destacan <i>Concepción Católica de la Política</i>
Muñoz Ledo, Porfirio	Secretario de Trabajo durante el gobierno de Luis Echeverría Álvarez
Müggenburg Federico	Arquitecto católico y militante del Partido Acción Nacional, es considerado parte del grupo de jóvenes fundadores de la estructura del Yunque y dirigente nacional del MURO. A partir de 1969 es ubicado participando en congresos sobre educación y juventud. En 1975, el Yunque intervino en las elecciones de la Unión Nacional de Padres de Familia, colocándolo como vicepresidente. El periodista Álvaro Delgado recoge el testimonio identificado como Luciano Ruiz Chávez quien afirmó que el militante que viajaba a España y estableció contacto con Ciudad Católica fue Federico Müggemburg. Hacia el año 1980 publicó un texto sobre los contactos entre dos de los principales referentes del catolicismo integrista, el mexicano Ramón Plata y el argentino Carlos Sacheri
Ousset, Jean	Católico integrista francés. En su juventud militó en Acción Francesa y se desempeñó como secretario de Charles Maurras. Fundador de <i>Cité Catholique</i> en 1946, planteando la necesidad de crear una escuela de cuadros contrarrevolucionarios para combatir lo que llamaba, la revolución anticristiana
Pereda Crespo, José Manuel	Integrante del Yunque. Fue estudiante de Medicina en la UNAM y miembro del MURO EN 1968, año en que fue encarcelado por haber robado expedientes confidenciales de consejeros universitarios. En la década de los setenta, la Organización impulsó la Operación Prometeo como estrategia de expansión, esta consistió enviar militantes a distintos estados del país. Pereda Crespo fue enviado al Estado de México, donde fundó la congregación Cruzados de Cristo Rey en 1971
Pincemín, Roberto	Ingeniero de origen francés. Amigo personal de Ousset y miembro del régimen de Vichy. Llegó a Argentina con un pasaporte expedido por la Cruz Roja Internacional en Roma en 1946, en una ruta establecida por el cardenal Antonio Caggiano,

	para los criminales de guerra de habla francesa. Formó parte del equipo fundador de Ciudad Católica en Argentina. Fundador de IPSA
Plata Moreno, Ramón	Líder y fundador del Organización Nacional el Yunque. A partir de la transcripción de una conferencia del mexicano, Federico Müggenburg, sabemos que se reunió con Carlos Sacheri en torno a 1974
Rodríguez Varela, Alberto	Abogado de profesión. Ocupó el cargo de ministro de Justicia durante la dictadura de Jorge Rafael Videla, de quien fue abogado defensor cuando a éste se le juzgaba por crímenes de lesa humanidad. Se denunció su participación en la estrategia represiva de la dictadura, ya que fue visto en el centro clandestino de detención Puesto Vasco. Señalado por Mignone como católico de derecha
Rossi, Abelardo	Designado por Videla ministro de la Corte Suprema de Justicia en 1976 Profesor de derecho comercial en la UCA, profesor adjunto en la UNLP. Señalado por Mignone como católico de derecha
Sacheri, Carlos	Uno de los principales referentes argentino de los sectores nacionalistas. Autor del libro <i>La Iglesia Clandestina</i> , en donde advertía que la Iglesia estaba siendo infiltrada. Colaborador en <i>Verbo</i> . Fundador de IPSA
Sáenz Arriaga, Joaquín	Sacerdote jesuita que apoyó la fundación de los Tecos y del Yunque Rechazó las conclusiones de los documentos posconciliares y acusó al papa de ser un “judío infiltrado en la Iglesia de Dios”, lo que le valió ser excomulgado en 1972
Ugarte del Pino, Vicente	Profesor en la Universidad de San Marcos, de la Universidad Católica de Perú y del Colegio Militar
Vélez Pelayo, Guillermo	Junto con Luis Felipe Bravo Coello Macías, fue parte de la polémica iniciada con su expulsión de la UNAM 1961, como resultado de la trifulca contra estudiantes que celebraban el triunfo de la revolución cubana. Luego de esto, iniciaron una campaña para presionar a las autoridades escolares para su reinstalación. Formó parte de los primeros cuadros dirigentes del MURO
Vértiz Julio	Sacerdote jesuita que apoyó la fundación del Yunque
Widow, Juan Antonio	Discípulo del sacerdote Osvaldo Lira. Licenciado y profesor en filosofía por la Universidad Católica de Valparaíso, de la que después sería titular de cátedra <i>Metafísica y Filosofía Política</i> , de la misma universidad. Obtuvo el Doctorado en la Universidad Complutense de Madrid con la tesis, <i>La Cuarta Via de Santo Tomás</i> , en 1968, bajo la dirección de Antonio Millán Puelles.

	Considerado uno de los referentes del tradicionalismo católico en Chile. Es fundador de la revista <i>Tizona</i> y corresponsal en Chile de la revista <i>Verbo</i>
Wilhemsen, Federico	Colaborador en la revista <i>Verbo</i> . Católico tomista de origen estadounidense, se radicó en España en donde estableció contacto con sectores carlistas y tradicionalistas, a su regreso a Estados Unidos, fue profesor de la Universidad Católica de Dallas hasta su muerte, ocurrida en 1996.

Fuentes y bibliografía fundamental

Documentos del Concilio Vaticano II [en línea].

Documentos de la III Conferencia Episcopal Latinoamericana [en línea].

Discursos de Juan Pablo II en su primera visita a México [en línea].

Argentina:

Dirección de Inteligencia de la Policía de la Provincia de Buenos Aires (DIPPBA)

Hemerografía

Boletín AICA (1980)

Clarín (1979, 1980)

La Nación (1979, 1980)

La Voz del Interior (1979, 1980)

Los Principios (1979, 1980)

Verbo. Formación para la Acción (1977-1980)

México:

Archivo General de la Nación

Fondo Dirección Federal de Seguridad

Hemerografía

El Día. El Vocero del Pueblo Mexicano (1978, 1979)

El Nacional (1978, 1979)

El Universal (1978, 1979)

Excelsior (1978, 1979)

Proceso (1978, 1979)

UnomásUno (1978, 1979)

Diario Oficial. Órgano del Gobierno Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos (1969. Versión digital)

Entrevistas

Directivo [seudónimo] (2015). Entrevistas realizadas por Mónica Alcántara Navarro, Ciudad de México.

Roberto Alamillo [seudónimo] (2015). Entrevista realizada por Mónica Alcántara Navarro, Xalapa Veracruz.

Eugenio Rossel [seudónimo] (2014). Entrevista realizada por Mónica Alcántara Navarro, Ciudad de México.

Hugo de Payns [seudónimo] (2013). Entrevista realizada por Mónica Alcántara Navarro, Ciudad de México.

Fernando de Austria, [seudónimo] (2014). Entrevista realizada por Mónica Alcántara Navarro, Ciudad de México

Bibliografía

ALCÁNTARA, Monica (2016). *Cúcara Mácara, el MURO fue. Del pacto de los Remedios a la virgen del Siquitibum*, Tesis para obtener el grado de licenciada en Historia, Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad de México.

AMUCHÁSTEGUI, María Mercedes (2012) “El Concilio Vaticano II y la Pastoral Popular. Una interpretación histórica de sus orígenes” en Dossier, El Concilio Vaticano II entre el cambio y la continuidad. *Itinerantes. Revista de Historia y Religión*, No. 2, Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino.

ASPE María Luisa (2007). *La formación social y política de los católicos mexicanos. La Acción Católica Mexicana y la Unión Nacional de Estudiantes Católicos, 1929-1958*, Ciudad de México, Universidad Iberoamericana.

ÁVILA, Marco (2016). *¿En los albores de un nuevo poder? La reforma política de 1977 en la prensa*, Tesis para obtener el grado de maestro en Historia Contemporánea, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, Ciudad de México.

BEIGEL, Fernanda (coord.) (2010). *Autonomía y dependencia académica. Universidad e investigación científica en un circuito periférico: Chile y Argentina (1950-1980)*, Buenos Aires, Biblos. Investigaciones y ensayos.

BIALOSTOSKY, Sara (2010). “Laicidad en el artículo 3º constitucional, resultado de un ensangrentado proceso histórico”, en NUÑEZ Elsie *et. al.* *La revolución mexicana a 100 años de su inicio. Pensamiento Social y Jurídico*, UNAM, México.

- BILBAO Lucas y Ariel LEDE (2016). *Profeta del genocidio. El Vicariato castrense y los diarios del obispo Bonamín en la última dictadura*, Sudamericana, Buenos Aires.
- BLANCARTE, Roberto (1994), *Historia de la Iglesia Católica en México, 1929-1989*, Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica.
- BLANCARTE, Roberto (comp) (1996), *El pensamiento social de los católicos mexicanos*, Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica.
- BLANCARTE, Roberto (2005) “Religiosidad, creencias e Iglesias en la época de la transición democrática”, en Ilán BIZBERG y Lorenzo MEYER (Coordinadores), *Una historia contemporánea de México, Tomo II, Actores*. México. Océano. 2005.
- BLANCO Jessica (2011). “Las distintas juventudes en la Iglesia Argentina a mediados del siglo XX. Los casos de la Juventud de Acción Católica y Juventud Obrera Católica” en *Letras Históricas*, División de Estudios Históricos y Humanos-Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades-Universidad de Guadalajara, N°4, año 3, México, pp. 139-160.
- BOHOSLAVSKY, Ernesto (2011). “Historias conectadas y comparadas del antipopulismo de derecha en Argentina, Brasil y Chile a mediados del siglo XX”, en: *Anuario del Instituto de Estudios Histórico-Sociales- IEHS*, Universidad Nacional del Centro, vol. 26, Tandil.
- BOHOSLAVSKY, Ernesto (2021). “Las redes anticomunistas entre América Latina y Asia (1954-1980)”, en *Les Cahiers de Framespa*, 36, Université Toulouse- Jean Jaurès.
- BOHOSLAVSKY Ernesto, Magdalena BROQUETAS y Gabriela GOMES (2019). “Juventudes conservadoras en los años sesentas en Argentina, Chile y Uruguay”, En Fabio KOLAR y Ulrich MÜNCKE (eds), *El pensamiento conservador y derechista en América Latina, España y Portugal, siglos XIX y XX*, Biblioteca Iberoamericana, España.
- BOHOSLAVSKY, Ernesto y Gabriela GOMES (2016) “La otra juventud radicalizada. El anticomunismo en Argentina y Chile (1959-1973)”, *Oficina do Historiador*, Vol. 9, N° 1, PUCRS, Porto Alegre.
- CALIFA, Juan y Mariano MILLÁN (2016). “La represión a las universidades y al movimiento estudiantil argentino entre los golpes de Estado de 1966 y 1976”, *Revista de Historia Iberoamericana*, v. 9, n. 2.
- CERSÓSIMO Facundo (2015). “*El proceso fue liberal*”. *Los tradicionalistas católicos argentinos y el Proceso de Reorganización Nacional (1976-1983)*. Tesis

- (Doctorado), Universidad de Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras. Buenos Aires, Argentina.
- CERSÓSIMO Facundo (2014). “Por la instauración de la ‘Nación Católica’. La formación Moral y Cívica durante la gestión del ministro Juan Rafael Llenera Amadeo (1978-1981)”, en: *Clío & Asociados*. Universidad Nacional del Litoral- Universidad Nacional de la Plata.
- CIRIZA, Alejandra y Laura RODRÍGUEZ AGÜERO (2015). “La revancha patriarcal: Cruzada moral y violencia sexual en Mendoza (1972-1979)”, en: *Avances del Cesor*, Vol. XII, No. 13, Universidad Nacional de Rosario, Rosario.
- COELHO PRADO, María Ligia (2012). “América Latina: historia comparada, historias conectadas, historia transnacional”, en: *Anuario de la escuela de historia*, Universidad Nacional de Rosario, Rosario.
- COLLADO, María (coord.) (2015). *Las derechas en el México contemporáneo*, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora/Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, Ciudad de México.
- COMPAGNON, Oliver (2013). “Condiciones y paradojas de la recepción del pensamiento de Jacques Maritain en América Latina. Una perspectiva comparada” en: TOURIS Claudia *Dilemas del catolicismo contemporánea e Europa y América Latina*. Prohistoria Ediciones, Rosario.
- COSSE, Isabella (2010). *Pareja, sexualidad y familia en los años sesenta*, Siglo XXI editores, Buenos Aires.
- COSSE, Isabella (2019). “Masculinidades, clase social y violencia política (Argentina, 1970)”, *Revista de Sociología Mexicana*, Universidad Nacional Autónoma de México, vol. 81, núm. 4.
- DÁVILA, Nicolás (2001). *Las Santas Batallas de Anticomunismo en Puebla*, México, Gobierno del Estado de Puebla/Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- DELGADO Álvaro (2003), *El Yunque. La ultraderecha en el poder*, Grijalbo, Ciudad de México.
- DELGADO, Álvaro (2008). *El ejército de Dios. Nuevas revelaciones sobre la extrema derecha en México*, Debolsillo, México.
- DI STEFANO, Roberto y Loris ZANATTA (2000). *Historia de la Iglesia argentina. Desde la conquista hasta fines del siglo XX*. Mondadori, Buenos Aires.

- FABRIS, Mariano y Diego Mauro (2019). “De la cruz a la espada: Antonio Caggiano y la Iglesia Argentina del siglo XX”, *PolHis*. Revista bibliográfica del programa interuniversitario de historia política, No. 24, Buenos Aires.
- FARES, María Celina (2011). “Universidad y nacionalismos en la Mendoza peronista. Itinerarios intelectuales y posiciones historiográficas en los orígenes de la facultad de Ciencias Políticas y Sociales”, *Anuario del Instituto de Estudios Histórico Sociales (IEHS)*, Universidad Nacional del Centro, Vol. 26, Tandil.
- GIORGI, Guido (2010). “Redes católicas y estado en la ‘Revolución Argentina’”. En: *Ciencias Sociales y Religión/Ciências Sociais e Religião*, No. 12, Universidade Federal do Rio Grande do Sul. Brasil
- GOMES, Gabriela (2014). “Los orígenes doctrinarios de la propuesta comunitarista del gobierno de Juan Carlos Onganía”, en: GALVÁN Valeria y Florencia OSUNA (eds.), *Política y cultura durante el “Onganiato”*. Nuevas perspectivas para la investigación de la presidencia de Juan Carlos Onganía (1966-1970), Prohistoria ediciones, Rosario.
- GONZÁLEZ, Edgar (2003). *MURO, memorias y testimonios 1961-2002*, Puebla, Gobierno del Estado de Puebla/Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- GUASCO, Maurilio (2012). “El Concilio Vaticano II entre ayer y hoy” Dossier, El Concilio Vaticano II entre el cambio y la continuidad. *Itinerantes. Revista de Historia y Religión*, No. 2, Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino.
- GUASCO, Maurilio (2013). “Luces y sombras en la recepción del Concilio Vaticano II” en TOURIS Claudia *Dilemas del catolicismo contemporánea e Europa y América Latina*, Prohistoria Ediciones, Rosario.
- GUERRERO, Ariadna. (2012) *La reactivación de la derecha universitaria en México: El Movimiento Universitario de Renovadora Orientación (MURO) 1962-1970*, Tesis para obtener el grado de licenciatura en Historia, Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad de México.
- GUISSEPPE, Alberigo (2005). *Breve historia del Concilio Vaticano II (1959-1965) En busca de la Renovación del Cristianismo*, Salamanca.
- HERNÁNDEZ Tania (2019), “Las derechas mexicanas en el segunda mitad del siglo XX y el inicio el XXI”, en *Con-temporánea. Toda la historia en el presente*, No. 11, Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), Ciudad de México.

- HERRÁN ÁVILA, Luis (2015), “Las guerrillas blancas: anticomunismo transnacional e imaginarios de derechas en Argentina México, 1954-1972”, *Quinto Sol*, vol. 19, no. 1.
- HUBEÑAK, Florencio (2016). *Historia de la Universidad Católica Argentina*, Fundación Universidad Católica Argentina, Buenos Aires.
- RODRÍGUEZ KURI, Ariel y Renato GONZÁLEZ (2010). “El fracaso del éxito, 1970-1985” en *Nueva historia general de México*, El Colegio de México, México.
- LASTRA, María Soledad (2018). “La historia comparada y sus desafíos para interrogar el pasado reciente del Cono Sur”, en: *Revista de historia comparada*, vol. 12, no. 2, Argentina.
- LIDA, Miranda (2008), “Las masas católicas en los años de la dictadura, 1976-1982”, *Entrepasados*, No. 34, Buenos Aires.
- LIDA, Miranda (2015). *Historia del catolicismo en la Argentina entre el siglo XIX y el XX*, Siglo XXI editores, Argentina.
- LÓPEZ, Mónica (2010), “La historia de una colaboración anticomunista transnacional. Los Tecos de la Universidad Autónoma de Guadalajara y el gobierno de Chiang Kai-Shek a principios de los años setenta”, *Contemporánea. Historia y problemas del siglo XX*, vol. 1, año 1. Uruguay.
- LVOVICH Daniel (2011). “Contextos, especificidades y temporalidades en el estudio del nacionalismo argentino en la segunda mitad del siglo XX”. En: MALLIMACI, Fortunato y Humberto CUCCHETTI (eds.) *Nacionalistas y nacionalismos. Debates y escenarios en América Latina y Europa*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Gorla.
- LVOVICH Daniel (2006), *El nacionalismo de derecha. Desde sus orígenes a Tacuara*, Buenos Aires, Capital Intelectual, Claves para todos.
- MALLIMACI Fortunato y Giorgi GUIDO (2012). “Catolicismos, nacionalismos y comunitarismos en la política social. Redes católicas en la creación del Ministerio de Bienestar Social en Argentina (1966-1970)”, *Cultura y Religión*, Vol. VI, No. 1. Universidad Arturo Prat, Chile.
- MALLIMACI, Fortunato (1988), *El catolicismo integral en la Argentina (1930-1946)*. Editorial Biblos, Buenos Aires.
- MALLIMACI, Fortunato (2011). “Católicos, nacionalistas y nacionalistas católicos en Argentina” en: MALLIMACI Fortunato y Humberto CUCCHETTI (eds.),

- Nacionalistas y nacionalismos. Debates y escenarios en América Latina y Europa.* Editorial Gorla, Buenos Aires,
- MANZANO, Valeria (2017). *La era de la juventud en Argentina. Cultura, política y sexualidad desde Perón hasta Videla.* Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- MARTÍNEZ, Austreberto (2016). *Tradicionalismo y conservadurismo integrista en el catolicismo en México después del Concilio Vaticano II: continuidades y transformaciones en Guadalajara, Jalisco y Atlatlahucan, Morelos (1965-2012).* Tesis para obtener el grado de Doctor en Historia, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, Ciudad de México.
- MEYER, Jean (2009). *Historia de los cristianos en América Latina. Los siglos XIX y XX,* Jus/Librerías Gandhi, México.
- MIGNONE, Emilio (1999). *Iglesia y dictadura. El papel de la Iglesia a la luz de sus relaciones con el régimen militar,* Universidad Nacional de Quilmes/Página 12.
- MILLÁN, Mariano (2018). “Las resistencias estudiantiles frente a la intervención universitaria de 1966. Un análisis comparado de la UBA y de la UNC”, *Contemporánea*, n. 9.
- MINTZ, Steven (2008). “Reflections on age as a category of historical analysis”, *Journal of the History of Childhood and Youth*, The Johns Hopkins University Press, v. 11
- MORAGA, Fabio (2016). “Las ideas pedagógicas de Tolstoi y Tagore en el proyecto vasconcelista de educación, 1921-1964”, en *Historia Mexicana*, Vol. 65, No. 3. El Colegio de México, México.
- MORELLO Gustavo (2007) “El Concilio Vaticano II y su impacto en América Latina: a 40 años de un cambio de paradigmas en el catolicismo” en *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, vol. 49 no. 199. Ciudad de México.
- NOVARO, Marcos y Vicente PALERMO (2013). *La dictadura militar. Del golpe de Estado a la restauración democrática*, Paidós. Argentina.
- OIKIÓN Solano Verónica y María GARCÍA UGARTE (eds.) (2006). *Movimientos armados en México, siglo XX*, El Colegio de Michoacán/CIESAS, México.
- ORDORIKA, Imanol (2008), “Violencia y porrismo en la educación superior en México”, en BERTUSSI, Guadalupe y Gabriela GONZÁLEZ (coords.), *Anuario educativo mexicano: visión retrospectiva*, Universidad Pedagógica Nacional (UPN) –Cámara de Diputados - Miguel Ángel Porrúa, México.

- PASSERINI, Luisa (1996). “La juventud, metáfora del cambio social. Dos debates sobre los jóvenes en la Italia fascista y en los Estados Unidos durante los años cincuenta”, en: LEVI, Giovanni y Jean- Claude SCHIMTT, *Historia de los jóvenes*, vol. II *La edad contemporánea*, Madrid, Taurus.
- PADRÓN, Juan Manuel (2017). *¡Ni Yanquis, ni marxistas! nacionalistas: nacionalismo, militancia y violencia política. El caso del Movimiento Nacionalista Tacuara en la Argentina, 1955-1966*, Argentina, UNGS/UNLP/UNaM, Entre los libros de la buena memoria.
- PATTIN, Sebastián (2008). *Entre Pedro y el pueblo de Dios. Las concepciones de autoridad en el catolicismo argentino (1962-1976)*, Rosario, Prohistoria ediciones.
- PÉREZ, Sergio (2012). “Educación laica en el sistema educativo mexicano: entre la omisión, la ambigüedad y el conflicto”, en *Páginas de Educación*, Vol. 5 No. 1, Universidad Católica de Uruguay, Montevideo.
- PÉREZ- RAYÓN, Norma (2013). *Estado, Iglesia católica y anticlericalismo en México. La primera visita de Juan Pablo II en la prensa de opinión*, Universidad Autónoma Metropolitana (UAM)-Almaqui Editores, México.
- PÉREZ- RAYÓN, Norma (2015). “Juan Pablo II y México ¿una relación especial en el contexto mundial?”, *Intersticios sociales*, El Colegio de Jalisco, No. 9.
- PETTINÀ, Vanni (2018). *Historia mínima de la Guerra Fría en América Latina*, El Colegio de México, Ciudad de México.
- PONTORIERO, Esteban (2014). “Contrainsurgencia y catolicismo intransigente: la sacralización de la ‘guerra contra la subversión en la obra de Marcial Castro Castillo (1969-1976)”, en *Aletheia*, Vol. 5, No. 9, Universidad Nacional de La Plata, Argentina.
- RANALLETTI Mario, (2009). “Contrainsurgencia, catolicismo intransigente y extremismo de derecha en la formación militar argentina. Influencias francesas en los orígenes del terrorismo de Estado (1955-1976)”. Daniel FEIERSTEIN (coor.) *Terrorismo de Estado y genocidio en América Latina*, Prometeo libros/ Programa Naciones Unidas para el Desarrollo. Argentina.
- RIVAS, Ontiveros (2019). “Origen, evolución y consolidación del porrismo en la UNAM (1929-2019)”, en: *Cuadernos de Marte. Revista latinoamericana de sociología de la guerra*, Año 10, No. 17, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Buenos Aires.

- RODRÍGUEZ, Laura (2011). *Católicos, nacionalistas y políticas educativas en la última dictadura (1976-1983)*, Prohistoria Ediciones, Argentina.
- RODRÍGUEZ, Laura (2015). *Universidad, peronismo y dictadura, 1973-1983*, Prometeo Libros, Argentina.
- RODRÍGUEZ, Laura (2016). “La ‘subversión científica’ en las universidades de Argentina e Hispanoamérica”. en: *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, Coloquios.
- RODRÍGUEZ, Laura (2017). “La derecha en la Universidad: la investigación en ciencias sociales”, en: *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, Coloquios.
- ROSTICA, Julieta (2017). “La Confederación Anticomunista Latinoamericana. Las conexiones civiles y militares entre Guatemala y Argentina (1972-1980)”. En: *Desafíos*, no. 30. Vol. 1.
- ROSTICA, Julieta (2021). “El antiimperialismo de la derecha. La Confederación Anticomunista Latinoamericana (1972-1980)”. En: PIKER Kristina y Julieta ROSTICA (coords.), *Confrontación de imaginarios. Los antiimperialismos en América Latina*, CLACSO, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora.
- SANTIAGO, Mario (2012). “*Anticomunismo católico. Raíces y desarrollo del Movimiento Universitario de Renovadora Orientación (MURO), 1962-1975*”. Tesis para obtener el grado de Maestro en Historia Contemporánea, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, Ciudad de México.
- SANTIAGO, Mario (2016). “*Entre el secreto y las calles. Nacionalistas y católicos contra la ‘conspiración de la modernidad’: El Yunque de México y Tacuara de Argentina (1953-1964)*”. Tesis para obtener el grado de doctor en Historia Moderna y Contemporánea, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, Ciudad de México.
- SANTIAGO, Mario (2017). “Entre ‘hispanistas’ y ‘proyanquis’. El Primer Congreso contra la Intervención Soviética en América Latina, México, mayo de 1954”, *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, no. 17.
- SANTIAGO, Mario (2018). “El Yunque, FUA y MURO (1954-1975). Entre la reserva, el secreto y lo público”, *Sociedades secretas clericales y no clericales en México en el siglo XX*, Universidad Iberoamericana, Ciudad de México.
- SANTIAGO, Mario (2019). “Do que falamos quando dizemos ‘a direita?’ Análise da historiografia mexicana espeicalizada nas direitas”, en: BOHOSLAVSKY Ernesto, Rodrigo PATTO SÁ MOTTA y Stephane BOISARD (orgs.). *Pensar as direitas na América Latina*, Alameda, São Paulo.

- SCHINDEL Estela (2005). “El sesgo generacional del terrorismo de Estado: niños y jóvenes bajo la dictadura argentina (1976-1983)”. En: POTTHAST Bárbara y Sandra CARRERAS, *Entre la familia, la sociedad y el Estado. Niños y jóvenes en América Latina (siglos XIX- XX)*, Madrid-Frankfurt, Iberoamericana-Vervuert, 2005.
- SCHKOLNIK, Iris (2012). “Las recepciones del Concilio Vaticano II en Tucumán, 1965-1973” en Dossier, El Concilio Vaticano II entre el cambio y la continuidad. *Itinerantes. Revista de Historia y Religión*, No. 2, Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino.
- SCIRICA, Elena (2006). “Ciudad Católica- *Verbo*: Discurso, redes y relaciones en pos de una apuesta [contra] revolucionara”. *IV Jornadas Nacionales de Espacio, Memoria e Identidad*. Universidad Nacional de Rosario. Rosario.
- SCIRICA Elena (2010), “Visión religiosa y acción política. El caso de Ciudad Católica-Verbo en la Argentina de los años sesenta”, en *Prohal monográfico. Revista del programa de historia de América Latina*, Vol, 2, No. 2, Universidad Nacional de Buenos Aires, Buenos Aires.
- SMITH, Peter (1981). *Los laberintos del poder. El reclutamiento de las élites políticas en México, 1900-1971*, El Colegio de México, Ciudad de México
- SMITH, Peter (2001). “El Imperio del PRI”, en ANNA, Timothy, *et. al, Historia de México*, Editorial Crítica, Barcelona.
- SORÁ, Gustavo (2017). *Editar desde la izquierda en América Latina. La agitada historia del Fondo de Cultura Económica y de Siglo XXI*, Siglo XXI, Argentina.
- SPENCER, Daniela (coord.) (2004). *Espejos de la Guerra Fría: México, América Central y el Caribe*, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CESAS)/ Secretaría de Relaciones Exteriores (SER)/ Miguel Ángel Porrúa, México.
- TEJEDA, Nancy (2018). *Los partidos de izquierda y la reforma política de 1977*. Tesis para obtener el grado de maestra en Historia Moderna y Contemporánea, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, Ciudad de México.
- TOURIS Claudia (2013) *Dilemas del catolicismo contemporánea en Europa y América Latina*, Prohistoria Ediciones, Rosario.
- TOURIS Claudia (2012). *Catolicismo y cultura política en la Argentina. La constelación tercermundista (1955-1976)*, Tesis para obtener el grado de Doctor en Historia, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

- URIBE, Mónica (2008). “La Ultraderecha en México: el conservadurismo moderno”. En *El cotidiano*, No. 149, Universidad Autónoma Metropolitana, Distrito Federal.
- WERNER, Michael y Bénédicte ZIMMERMANN (2006). “Histoire Croisée and the Challenge of Reflexivity”, *History and Theory*, vol. 45, no. 1, Wesleyan University, Connecticut.
- WOLDENBERG, José (2012). *Historia mínima de la transición democrática en México*, El Colegio de México, Ciudad de México.
- ZANATTA, Loris (1999). *Perón y el mito de la nación católica. Iglesia y ejército en los orígenes del peronismo 1943-1946*. Editorial sudamericana, Buenos Aires.
- ZANATTA, Loris (2015). *La larga agonía de la nación católica. Iglesia y Dictadura en la Argentina*. Editorial sudamericana. Buenos Aires.
- ZANATTA, Loris y Roberto DI STEFANO (2000). *Historia de la Iglesia argentina. Desde la conquista hasta fines del siglo XX*, Mondadori, Buenos Aires.